



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL



**HISTORIA DE VIDA E IMPLICACIONES EN LA
FORMACIÓN DE LOS DOCENTES**

Ma. Carmen Sánchez Cornejo

RESERVA

Celaya, Gto., diciembre de 2001



**UNIDAD 112
CELAYA, GTO.**

**HISTORIA DE VIDA E IMPLICACIONES EN LA
FORMACIÓN DE LOS DOCENTES**

Ma. Carmen Sánchez Cornejo

**Tesina para obtener el grado de
Licenciado en Educación Primaria
(versión Historia de Vida)**

Celaya, Gto., diciembre de 2001



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Celaya, Gto., 18 de enero del 2002.

C. PROFA. MA. CARMEN SANCHEZ CORNEJO

Presente

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado *"Historia de vida e implicaciones en la formación de los docentes"*, opción de titulación *Tesina (versión Historia de vida)*, a propuesta del jurado integrado por la C. Lic. Cristina Malanca Heredia como **Presidente**, por la C. Lic. Rosalía G. Lazcano Ramírez como **Secretaria** y por la C. Lic. Ma. de los Angeles Galván Portillo como **Vocal**, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE
"Educar para transformar"

ING. JOSE LUIS ZEPEDA GARRIDO
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACIÓN
UNIDAD UPN-112



Secretaría de Educación
INSTITUTO SUPERIOR DE ESTUDIOS
PEDAGOGICOS DEL ESTADO DE GUANAJUATO
UNIDAD UPN 112 CELAYA

C.c.p. Archivo Secretario de la Comisión de Titulación.- UPN-112
C.c.p. Archivo Consecutivo de la Comisión de Titulación.- UPN-112



INDICE

	Pág.
INTRODUCCION	1
HISTORIA DE VIDA	16
Familia y educación básica	16
Educación profesional	46
Mi práctica educativa	54
Experiencia sindical y formación política	62
Educación superior profesionalizante	65
CONCLUSIONES	85
BIBLIOGRAFÍA	96
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

El contenido central de este trabajo, el análisis del impacto de mi formación personal y profesional en mi práctica docente, se sitúa en un tiempo que parte de mi formación familiar, social y escolar básica, pasa por mi formación normalista, universitaria y práctica y llega al día de hoy.

El propósito es la recuperación de todos esos escenarios, desde la memoria personal e histórica, para poder encontrar respuestas a un primer bloque de preguntas: ¿quién forma al docente?, ¿qué hay antes y después de terminar la carrera magisterial?, ¿qué significado tiene tomar decenas de grupos durante los años de servicio?, ¿qué porcentaje de nuestros alumnos será sólo una parte de las estadísticas de la nación o qué parte se convertirá en ciudadanos reflexivos, propositivos y constructores de una mejor forma de vida?, ¿cuál es el contraste entre mi formación como persona y mi manera de practicar la docencia?, ¿cómo superar lo subjetivo y manejar lo objetivo de la cotidianidad?

Las preguntas tienen que ver, en esencia, con lo siguiente:

- ¿qué identidad tiene o construye un maestro en su proceso de formación y en su práctica docente y social?,
- la conformación de una identidad, histórica y socialmente construida, ¿cómo impacta en la práctica docente y en la formación de ciudadanos?,
- finalmente, al haber sido un miembro más de la sociedad que se ha incorporado al trabajo productivo en el sector educativo y

haber sido, de alguna manera, producto de un proyecto social, ¿qué tengo que decir al respecto?

Las respuestas se fueron dando en la medida en que la consulta de los diversos textos me permitió reflexionar sobre mi vida y sus escenarios de fondo y sobre la repercusión que una práctica docente tiene en la sociedad. Esos textos me ayudaron, igualmente, a interpretar el sentido de la acción de los sujetos involucrados en este análisis. A partir de ese trabajo de búsqueda de explicaciones y de comprensión de fenómenos, surgieron nuevos cuestionamientos, reflexiones e hipótesis.

Buscando razonar sobre este primer bloque de interrogantes surgió una primera hipótesis: la formación docente es el producto de la conjunción de elementos procedentes de diversos ámbitos: personal, familiar, institucional, social, sindical, político, profesional, mediático, económico, etc. Es decir: no es sólo la institución educativa la que forma al profesor.

Un segundo bloque de cuestionamientos se centra en la pregunta: ¿es válido, en términos de producción de conocimientos, el hecho de que yo, una docente particular, reflexione e interprete mi realidad?, ¿qué posibilidades hay de que a partir del rescate de *una* experiencia de vida individual puedan generarse conclusiones y respuestas válidas sobre el deber ser de la formación docente?

El tercer bloque de interrogantes que me he planteado se refiere al conflicto que se me presentó cuando descubrí las discrepancias entre el

discurso del deber ser y mi realidad. Esta es precisamente una de las situaciones que pretendo aclarar: quiero buscar los por qué de mi comportamiento en el aula frente al grupo y los por qué de las dificultades que he enfrentado al intentar llevar la teoría a la práctica y querer mejorar. Sobre todo, quiero por fin responder a una vieja inquietud: ¿por qué no puedo cambiar fácilmente si hay la voluntad? Yo manejaba el discurso de que transformarse es posible si la voluntad es suficiente. Pero ahora, tras haber realizado este trabajo en el que por vez primera me he sentado a pensar y a escribir sobre quién y por qué soy lo que soy profesionalmente (aunque también ha habido descubrimientos en lo relativo a mi vida personal), cuestiono mi propia idea porque descubro que la voluntad no alcanza para superar las deficiencias que tuve en mi formación de educación básica, que no se puede trascender tan fácilmente de lo que se ha ido interiorizando en toda una vida, que no se puede romper tan fácilmente con una idea previa, que la cultura y la formación han condicionado fuertemente mi vida. He descubierto, por primera vez, qué quieren decir los que descalifican al voluntarismo como motor de cambio.

Como dije, y obviamente, para hacer un recuento de mi vida pero un recuento válido en términos de producción de conocimientos, debí apoyarme en una perspectiva teórica desde la que pudiera (aunque sé que con muchas dificultades), “deshacerme” de la pura subjetividad, sobre todo para no quedarme en un nivel de análisis que, por estar sólo fundado en el mero sentido común, me hiciera justificar acríticamente los fenómenos. Yo quería lograr acercarme a la comprensión de la verdadera esencia de aquéllos que conforman mi historial de vida.

Desde esos propósitos, me decidí por la perspectiva metodológica de corte cualitativo que pretende no medir sino cualificar las acciones de unos sujetos que se mueven en escenarios⁴ concretos desde una revisión minuciosa (fenomenológica) de los sucesos pero sin dejar de lado las teorías que nos explican y nos ayudan a comprender las acciones de individuos que pertenecen siempre a una colectividad que influencia en su concepción del mundo (la familia, la religión, la cultura, el folcklore, etc.). En particular he intentado seguir en este aspecto, las sugerencias y concepciones gramscianas que hacen hincapié en que los sujetos como actores del drama social, innovan “perpetuamente el mundo físico y social”¹. Así el sujeto, y la docente que soy está inmerso en ese proceso de cambio y para valorar si lo que se espera de mí es posible, necesito describir y analizar la formación personal que me dio mi familia y la escuela pública, entender qué es lo que quería de mí el estado en esos momentos, para entenderme como síntesis histórica de esas relaciones sociales en que me he desenvuelto. De acuerdo con Gramsci, sólo la concientización acerca de la realidad y del proceso de su conformación, harían posibles las rupturas necesarias para intervenir, desde un ángulo que no fuera el de la alienación, en el propio devenir. En efecto, en *La educación como hegemonía*, Gramsci señala que “la posibilidad de modificar las relaciones en las que se realiza, se valoriza y se acrecienta la humanidad, (...) presupone no sólo el conocimiento de estas relaciones en el momento determinado en el cual se presentan,

⁴ El término escenario hace referencia a una situación socio-educativa en la que se contempla el espacio físico en el que los actores desarrollan una actividad. Se diferencia del término *contexto* porque éste incluye historia, costumbres, lenguaje, dados en un ambiente de interacción natural.

¹ Francisco G. Piñón. “Teoría y acción”. *Sociedad, pensamiento y educación II, Vol. I. Antología*, México, UPN, 1987, p. 158.

sino que implica la necesidad de aclarar el proceso de su formación"² y el reconocimiento de que cada hombre es la síntesis histórica de estas relaciones.

Así, he pretendido trabajar con la idea gramsciana de percibir mi realidad (subjetivamente) e intentar ubicarla en un plano objetivo considerando que un individuo, como lo soy yo, no es un ser solitario en su hacer o en su actividad, sino que es parte de una sociedad que tiene su cultura y forma parte de la historia. Además considero de manera especial un elemento de la teoría revolucionaria de Gramsci: el conflicto y lucha ideológica que promueve el paso a una sociedad diferente. Por ello, en la narrativa que hice de mi vida tanto personal como profesional y de mi quehacer educativo, intento saber si se dio el "conflicto y lucha ideológica, conciencia y pasión, crítica social y difusión cultural, actividad y creatividad". Sobre todo, quiero situarme en un momento histórico en el que junto con un gran número de docentes, tal vez de manera inconsciente promovimos o evitamos un cambio social positivo o negativo para la educación de México.

Dice Piñón:

...se puede afirmar que la pedagogía de Gramsci no es algo abstracto, universal, general. El punto de partida es el hombre concreto. Parte de un singular, como trabajo individuo, como praxis individual, pero en orden a conseguir algo tangible en la forma de la comunidad. Parte ciertamente de un individuo, pero este individuo, como "todo individuo no sólo es la síntesis de las relaciones existentes, sino también es la historia de esas relaciones", o sea, "la síntesis de todo el pasado". Por esta razón, añade Gramsci, "se podrá decir que aquello que todo individuo pueda cambiar es ciertamente poco, teniendo en cuenta sus propias fuerzas. Cosa que es verdad hasta cierto punto. Porque el

² A. Bróccoli. "Antonio Gramsci y la educación como hegemonía". *Sociedad...* Op. cit. p. 210.

*individuo puede asociarse con todos aquellos que quieren el mismo cambio, y si este cambio es racional, entonces el individuo puede multiplicarse de una manera asombrosa y obtener un cambio mucho más radical de lo que podría al principio parecer. Por lo demás, individuo si cambia, no se cambia solo.*³

Es por ello, entonces, que tengo presente y retomo la filosofía de la praxis, porque ésta es sacada de la realidad, “realidad que no es vista solamente en lo que “unifica” sino también en lo que “divide” (...) Filosofía que después es “vaciada” en la misma realidad para “cambiarla”, en el sentido del conflicto y la lucha que viví al confrontar mi realidad y la teoría precisamente cuando entré en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN).

Volvamos atrás. Para contestar a las preguntas ¿por qué soy el docente que soy?, ¿por qué, a pesar de los esfuerzos realizados a través de los años, continúo siendo el docente que deseo dejar de ser?, considero que es la metodología cualitativa la que por ser eminentemente interpretativa, me proveerá de las herramientas para tratar de penetrar en el mundo personal de los sujetos y contestar a mis preguntas.

La metodología cualitativa está constituida por un conjunto de métodos que cualifican al sujeto u objeto por sus características propias, es decir, por lo que le distingue y le hace ser lo que es. Esto implica tomar una decisión acerca del método. En esta decisión he recurrido a los aportes de la metodología antropológica, particularmente al enfoque conocido como “investigación etnográfica”.

³ Francisco Piñón. “Prolegómenos de filosofía y política de Antonio Gramsci”. *Sociedad... Op. cit.* p. 158.

Sobre esto habría que hacer algunas precisiones.

Se sabe que todo estudio etnográfico es cualitativo pero en ocasiones se emplean como sinónimos de etnografía los términos investigación cualitativa, investigación de campo, investigación descriptiva, etc. Nosotros la consideramos como un método hermenéutico, es decir interpretativo, que trata de cualificar, observar, recuperar lo cotidiano de los sujetos, las interacciones, los saberes y los supuestos tanto propios como ajenos, a través del estudio de casos, de la investigación acción, de las historias de vida, etc. y por medio de una descripción minuciosa de los fenómenos. El investigador, el etnógrafo, es un sujeto que va construyendo o reconstruyendo conocimientos, que recoge datos, recaba información, compara situaciones, estudia las culturas, describe situaciones, va haciendo y deshaciendo, comprobando y desaprobando, comparando y afirmando, con el objeto de *“comprender una determinada forma de vida desde el punto de vista de quienes pertenecen de manera natural a ésta, para construir una teoría de la cultura que es particular al grupo”*.⁴

La etnografía, a la que se distingue por ser una práctica de la descripción, constituye en el campo de la investigación educativa una alternativa metodológica diferente a la de los métodos tradicionales. Sin embargo, su condición y ubicación en términos de describir y descubrir *“las acciones de los participantes dentro de su interacción social contextualizada, en el sentido y significado que dan los mismos participantes a sus acciones”*⁵, hace que haya quienes la consideren informal, libre de fundamentos y de enlaces

⁴ Lourdes Denis Santana. *La etnografía en la visión cualitativa de educación*. www.monografias.com.

⁵ Lourdes Denis Santana. *La investigación etnográfica: experiencias de su aplicación en el ámbito educativo*. www.monografias.com.

teóricos, y responsable de avalar, incluso, que se caiga en lo anecdótico. Pero, como dice Lourdes Denis Santana, tal percepción sólo refleja un profundo desconocimiento del verdadero alcance de la etnografía y de las elaboraciones teóricas que de la misma pueden derivarse.

Una de las características de la etnografía es que incorpora las experiencias, creencias, actitudes, pensamientos y reflexiones de los particulares y que el investigador puede emplear distintas técnicas para efectuar sus investigaciones ya que la teoría emerge de la propia realidad en forma espontánea.

Uno de los supuestos que me agradó de esta metodología es que numerosos investigadores están de acuerdo en que lo científico no tiene por qué dejar de lado la subjetividad humana ni los sentimientos o actitudes del investigador. En este caso particular la aparentemente intrascendente descripción de fenómenos cotidianos y anecdóticos, me fue permitiendo comprender y comprenderme, a la par que me permitió pensarme como un sujeto social ubicado en una sociedad concreta que condiciona y hasta determina.

Esta manera de abordar el conocimiento, hace que las estrategias discursivas, provenientes del modo en como los actores sociales se mueven desde las posiciones específicas, sean muy importantes. La estrategia principal es la narrativa, relato mediante el cual los actores articulan valores, creencias, objetos, etc., en un tiempo y en un espacio y por medio de un discurso.

El discurso opera en distintos niveles articulados entre sí. Según mi interpretación, he manejado la narrativa de mi historia de vida, en los planos heurísticos que se muestran en el siguiente cuadro⁶:

Esquema heurístico que atiende a los cuatro planos del discurso	
Formación discursiva (formación histórica/plano institucionalizado)	Mi formación personal, familiar. Mi formación primaria, secundaria, normalista y universitaria.
Campo de discursividad (espacio social, relaciones de fuerza)	Mis grupos de amigos. Mis compañeros de trabajo. Mis compañeros de estudio. Mi grupo social
Estrategias discursivas (posiciones diferenciales y ámbito de decisiones de los actores)	El análisis de mi práctica educativa, mi papel como docente, como autoridad, como miembro sindical.
Narrativas (plano del relato/concreciones)	El presente trabajo, la propuesta final.

En esa narrativa, yo tengo características como actor social.

Los actores sociales, según la posición de clase, de género, de edad, de adscripción religiosa y política, de raza o etnia, de sus identificaciones diversas, negociarán con y a partir de esas condiciones de producción discursiva y elaborarán un relato subjetivo sobre (determinado tema) que no será, de modo necesario coherente y automáticamente transparente, pero en cuya expresión pueden encontrarse las huellas de sus anclajes identitarios, de su relación (por afirmación o negatividad) con ciertos campos discursivos, y de su pertenencia a una formación discursiva. En la narrativa quedan inscritas las marcas y huellas de lo social.⁷

Pero en la narración no se trata sólo de describir sino que también se han de interpretar las acciones para hacer un análisis profundo de la formación

⁶ Cfr. las categorías que maneja Rossana Reguillo. *Lo subjetivo y el orden del discurso: un debate cualitativo. Anclajes y mediaciones del sentido.* www.monografias.com.

⁷ *Ibidem.*

personal. ¿Qué hay detrás de mi familia numerosa?, ¿qué hay detrás de mis deficiencias escolares desde la primaria, secundaria, normal y universidad?, ¿qué hay detrás del gran número de alumnos en las mismas condiciones que yo al egresar de sus estudios?, ¿por qué la intención de algunos de continuar estudiando y por qué otros no?, ¿por qué no cuestionar el hacer y deshacer del sindicato? Otra vez ¿qué hay detrás del dato? Es a través de la perspectiva cualitativa que pretendo interpretar el por qué de mi formación personal, de mi práctica cotidiana y el por qué de las acciones de mis compañeros docentes.

Para hacerlo he tomado en cuenta mi dimensión histórica familiar e institucional para construir mi presente histórico como docente, un presente que no es un proceso social acabado sino un proceso en análisis, como lo señala Agnes Heller,⁸ en el que he ido realizando entrevistas a sujetos considerados informantes claves, padres, hermanos, ex-compañeros de la normal primaria, ex-compañeros de la licenciatura y actuales compañeros de trabajo y conociendo e interpretando diversos textos sobre la sociedad e historia (mexicana), familia, institución, formación docente y utilizando fotografías, correspondencia y trabajos escolares (ver anexo), con el fin de avanzar en una construcción cognitiva no esencialmente subjetiva según se señaló antes.

Desde esa lógica se ha estructurado el discurso que esencialmente se contiene en dos secciones: en la primera, hay una descripción fenomenológica de mi vida con algunos intentos comprensivos a través de la triangulación de información. En esta parte, aunque sea con limitaciones, trato de describir y de

⁸ Para esta autora, los individuos se encuentran desde su nacimiento en una relación dinámica y estrecha con su entorno, formándose de este modo su personalidad.

iniciar el proceso de interpretación de significados e intenciones relacionados con mi formación personal y profesional, formaciones que están en la base de mi práctica educativa actual. ¿Qué pretendía de mí el gobierno en mi época de estudiante normalista? ¿Qué se gestaba a mi alrededor cuando había conflictos magisteriales al término de mis estudios? ¿De qué manera manejaba los hilos el sindicato para controlar la vida magisterial? ¿Cuántos cambios se han generado en el sistema educativo desde que soy parte del gremio? ¿Por qué continúa habiendo rezago educativo después de la modernización educativa? ¿Cuál era el modelo académico de la licenciatura de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), plan de estudios de 1985, y cuáles mis perfiles de ingreso y de egreso? El desempeño de un egresado de UPN, ¿es mejor que el de un docente que se quedó sólo con la normal básica? La tendencia a realizar tareas investigativas que ayudan a comprender el entorno, ¿es característica del egresado de UPN? ¿Las autoridades educativas somos en verdad apoyo técnico-pedagógico para el docente en ejercicio? ¿Qué papel juego yo en todo eso? Estos son algunos de los interrogantes que pretendí esclarecer a través de la crónica y de la interpretación de los fenómenos y ése es el papel que he pretendido jugar para sacar adelante mi trabajo. Pero en el juego, los docentes que como yo no hemos estado formados en la investigación social, podemos ser presa fácil del subjetivismo debido a que no tenemos un manejo teórico-metodológico adecuado a los objetivos de estudio de la antropología, la sociología y la psicología social.

Por eso se comprende muy bien el que se diga que quien maneje esta metodología debe dedicar bastante tiempo a la investigación y tener el entrenamiento y la habilidad suficiente para armar las piezas de un

rompecabezas que va a requerir de saber delimitar el problema de investigación y de analizar la realidad que no se puede ver de manera empírica. ¿Será que mi formación normalista es tan deficiente que por eso se me ha dificultado tanto esta investigación? Definitivamente sí y es deficiente no sólo la formación normalista sino todas mis formaciones anteriores a la recibida en la Universidad Pedagógica Nacional.

¿Por qué aseguro lo anterior? Porque aunque mis problemas académicos no han terminado, hoy me estoy atreviendo a penetrar en las estructuras cognitivas y afectivas de los actores estudiados para encontrar ahí la presencia de lo social desde lo subjetivo, para -¡qué tremendamente difícil!- de manera hermenéutica reconocer la actuación en el mundo social (cómo se desenvuelven, cómo piensan, cómo hablan, etc.) y desde allí buscar el sentido de sus y de mis actos.

Para recoger la información necesaria para la redacción del presente historial de vida se realizó una serie de entrevistas a informantes claves (yo misma he sido el principal informante clave) y se buscaron los referentes teóricos desde los cuales explicar y explicarme los fenómenos cotidianos, para poder argumentar y sopesar la información que se presente. (ver anexos)

Primeramente realicé entrevistas a mis padres para desde esa información tratar de rescatar el por qué decidí ser docente (el sentido de la acción), cuáles fueron las dificultades que enfrenté y cuáles fueron los resultados obtenidos en beneficio de la familia y el mío propio.

En una segunda fase entrevisté a docentes en servicio con el objeto de que me permitieran ver desde su perspectiva, la formación que obtuvieron desde su educación básica hasta la educación superior en UPN o en otras instituciones que ofrecen estudios de posgrado.

Cabe mencionar que cada entrevista fue grabada con conocimiento y autorización de los informantes claves. También dieron la anuencia para las transcripciones en las que, por motivos de extensión y claridad del producto, se recortaron los estribillos y frases repetitivas. Con los cuestionamientos y anotaciones intenté abarcar aspectos importantes de la visión que sobre mi formación en cada etapa, tienen los informantes claves. Durante las entrevistas se dio la resistencia y negación, incluso de ex-compañeros de la normal básica quienes mostraron marcado nerviosismo y temor por las preguntas o al saber que se les iba a grabar. Otra dificultad fue el tiempo para las entrevistas y las distancias que tuve que recorrer para hacerlas, primero porque me fue difícil localizar a los ex-compañeros y segundo, por su negativa. Esto implicó tener que buscar otros informantes clave.

En una tercera fase efectué una recopilación de datos sobre las experiencias de mi paso por la normal, de mi práctica educativa, de mi integración sindical, de mis estudios de licenciatura en la Universidad Pedagógica Nacional y de la situación que experimenté al descubrir los antagonismos entre la teoría y la práctica, situación que aún no termina. Yo fui la informante principal sobre los aspectos manejados y recurrí a la memoria y a evidencias como fotos, cartas, trabajos escolares, producciones académicas, etc. (ver anexos)

También efectué un análisis de textos para ubicar los fenómenos individuales descritos a través del tiempo, considerando el escenario, el contexto y las circunstancias en las que me encontraba en cada una de las etapas de mi formación.

Realicé la descripción de vida utilizando un criterio cronológico pero haciendo cortes en la narración para ir encadenando los momentos de la acción, describiendo a través de cuadros comparativos mis fortalezas y debilidades en cada uno de ellos y avanzar, así, en la interpretación.

Siempre traté de interrelacionar los sucesos aparentemente “suelos” para ir comprendiendo por qué soy la docente que soy.

Creo que he expresado con claridad que el objetivo principal de este trabajo es hacer una reflexión acerca de la vinculación entre cada aspecto y etapa formativos y su influencia en mi vida y en mi práctica educativa. En el camino pude acercarme al análisis de las representaciones sociales que se generan en la formación de los docentes, en especial de las mujeres, y a partir de ellas inferir cómo se establecen las relaciones de género en preescolar. Esto fue toda una novedad para mí. Reconozco que pude al menos iniciar un planteamiento del problema apoyándome en los diversos discursos que se han hecho sobre el tema y en la narración de una vida (que es la mía), de cómo se fue formando una maestra mexicana que es a su vez una entre miles de mujeres que comparten las mismas situaciones y las mismas circunstancias dentro de la docencia.

Finalmente he intentado, desde el análisis de un caso individual, avanzar hacia la magnitud de un caso social porque me he atrevido a elaborar una propuesta sobre mejorar, desde mi perspectiva y mi experiencia, la formación de los futuros docentes. Esto significa que será necesario reconocer que el presente trabajo no da a conocer únicamente situaciones personales, lo cual sería irrelevante, sino que trata de, desde la ubicación de mi situación formativa, desde el marco socio-histórico de un contexto y por medio de la investigación etnográfica, trascender de los fenómenos individuales para comprender una realidad social. Y en ese proceso, desde el que se ha generado este discurso, me parece necesario expresar (y que se considere) un punto de vista de quien por años ha estado ejerciendo la profesión magisterial; esa experiencia de vida ha de ser válida para el análisis. Tal vez algún docente que lea el presente trabajo se identifique con algunas de las situaciones aquí descritas y concuerde o discrepe con la propuesta, pero ojalá la reflexión lo motive para profundizar en sus propios análisis sobre todo lo relativo a concienciar, para mejorar, las características de la labor educativa que desarrollamos desde nuestra trinchera: la escuela.

1

HISTORIA DE VIDA

Familia y educación básica

Cuando yo nací (Celaya, Gto. 11 de julio de 1961) vivíamos en una casa que fue la única herencia que mi abuelo le dejó a mi papá. Era de adobe, con techo de tierra salitrosa, el piso de cemento de dos colores y los andadores de baldosa roja. Había, aparte, una cocina y un baño. Lo demás eran patios y corrales donde jugué con mis hermanos y donde mi mamá tenía pollos y un perro. También había árboles como mezquite, jacaranda, granada, patol, nopales y magueyes.

En un cuarto dormían mi papá y mi mamá, en otro cuarto mis dos hermanos mayores y en otro mi hermana y yo. Después llegaron mis otros tres hermanos a compartir las piezas (dos mujeres y un hombre).

Somos una familia de siete hermanos, tres hombres y cuatro mujeres, de los cuales yo soy la tercera y la mayor de las mujeres. El nombre de mi papá es Manuel Sánchez Hernández y el de mi mamá María Salomé Cornejo Martínez. Mis hermanos son Víctor Manuel de 45 años, Marco Antonio de 41, Juana Patricia de 38, Ma. Guadalupe de 34, Juan Carlos de 31 y Liliana de 26. Platicando con mi papá, me dijo que tuvieron ese número de hijos porque esto era lo común entre las familias de ese tiempo, y porque cuando se casaron prometieron tener el número de hijos que "Dios les diera".

Todo esto me llama la atención ahora, cuando analizo lo que Julio Boltvinik presenta en el *Panorama general de la insatisfacción de las necesidades esenciales en México*.⁹ En ese texto él hace una clasificación de las viviendas en buenas, malas y muy malas; descubro que nuestra casa era mala puesto que según los criterios señalados, no contábamos con los servicios básicos al menos entre los años 1960–1970. Posteriormente y poco a poco fuimos mejorando hasta tener habitación propia, dos baños, cocina, comedor, sala y cuarto para ver televisión (esto después de los 80 y cuando los hijos ya trabajábamos).

Cuando yo nací, en ese 1961, la parte de Celaya donde estaba mi casa aún no se urbanizaba y todavía se veían campos sembrados y terrenos baldíos. Nuestra vivienda era una de las últimas de la manzana. A su lado pasaba un canal de aguas negras. El rumbo actual es el del barrio de San Miguel, muy cerca de donde está ubicado el Instituto Mexicano del Seguro Social. Ese era el escenario barrial cuando entré a la primaria.

En 1968, momento en que inicié mi educación primaria, la economía y expectativas educativas de mi familia no iban de la mano. En efecto, los ingresos familiares hacían que mis papás pasaran algunos apuros para sostener, en ese entonces, a cinco hijos. Mi papá tenía un sueldo de seiscientos pesos al mes, trabajaba como mecánico y esa cantidad, según dice, era suficiente para vivir bien, porque *“aunque se ganaba poco el dinero rendía bastante”*. Es decir que en materia económica no había gran solvencia pero tampoco fuertes problemas financieros.

⁹ Julio Boltvinik. “Panorama general de la insatisfacción de las necesidades esenciales en México”. *Problemas de educación y sociedad en México. Antología*. Méx., UPN, 1985. p.5.

Pero en cuanto a las expectativas educativas, para mis padres no hubo dudas de que, llegados a la edad estipulada, los chicos teníamos que ir a la escuela.

Cuando yo entré a la primaria ya iban mis dos hermanos mayores, Víctor en 6to. y Antonio en 5to. Mi hermana Patricia entraría un año después justo cuando nacía otra hermana: Lupita.

Conversando con mis padres, ellos manifiestan que pretendieron darme una educación "*para señoritas*" y que por eso me metieron en el *Colegio Guadalupano* que era de paga. Pero en cuanto terminé el primer grado, optaron por mandarme a la escuela de gobierno en donde estaban estudiando mis hermanos. Dicen que la razón fue que no había quien me llevara y me recogiera aunque obviamente no había capacidad de los ingresos para solventar los costos de la educación privada. Ese primer año de escuela, fue parte de la experiencia que he tenido en escuelas privadas. La otra se dio cuando estudié la normal.

Volviendo al artículo de Boltvinik que he citado, hay un dato preciso de la época de mi nacimiento: para 1963, dice, puede observarse que en el país en su conjunto el 43.5% de las familias recibía menos de 600 pesos mensuales de ingresos. O sea que parece correcta la apreciación de mi papá de que sus ingresos no eran tan bajos. Pero él tenía muchos hijos. Sin saberlo, mis papás eran parte de la masa que protagonizó la explosión demográfica mexicana desatada, principalmente, a partir de los 40 y como consecuencia de la

aparición de una primera fase de industrialización tardía en términos del desarrollo capitalista mundial.

Mi infancia transcurrió, como dije, en el barrio de San Miguel, famoso por su fiesta y sus problemas belicosos; casi no salía a la calle. A mí me lo tenían prohibido y si salía era para acompañar a mis dos hermanos mayores en sus recorridos por el campo y en sus cacerías de lagartijas; entre los dos me cuidaban y afortunadamente nunca tuvimos algún accidente de cuidado (sólo cuando Toño cayó al drenaje). Es decir que desde niños, en mi casa se establecían ya claramente los roles que debía jugar cada género.

En efecto mis hermanos nunca me juntaron en sus juegos de hombres, yo sólo era la espectadora en actividades como el fútbol, el béisbol, meterse a los charcos grandes, hacer lámparas con velas, fabricar resorteras, discutir con ellos. En fin, ellos fueron mis modelos a imitar, ya que yo sólo contaba con cinco años pero yo era mujer y eso significaba límites. Me sentía la consentida hasta los dos años porque entonces nació mi hermana Paty. A partir de entonces mis juegos dejaron de ser las canicas, treparme a los árboles, correr en los charcos: ahora ya tenía con quien jugar a las muñecas, cosa que hasta la fecha me agrada. Recuerdo el gusto que sentía al hacerlo. Es decir que me ajusté a los estereotipos sociales sin conflicto alguno: mi género debía jugar a las muñecas y no al fútbol. Y así lo hice.

Otro de mis pasatiempos favoritos era “jugar a ser maestra” (esto era muy conveniente y, para la vida adulta, socialmente bien aceptado). Recuerdo que reunía mis muñecos junto con mi hermana y les daba “clases”. Para

entonces yo asistía a segundo o tercero de primaria y con ocho años imitaba a la maestra, enseñándoles a mis muñecos a escribir las letras que ella me había enseñado. Creo que en ese momento se forjaba en mi un deseo por ser maestra, de ser como la maestra que admiraba. Y ciertamente me pregunto si mi decisión de ser maestra tuvo también que ver con el hecho de haber sido la mujer mayor de mi familia, de haber cuidado de mis cinco hermanos menores, de experimentar un rol de madre y de maestra a la vez. El hecho es que contribuí, con todas esas influencias y prejuicios sociales, a la feminización de la enseñanza primaria como leí en la *Psicología de los enseñantes*¹⁰ con relación a las motivaciones profesionales de los maestros.

Recordando lo anterior y pensando un poco en un texto de Theodor Adorno, donde habla de los tabúes relativos a la profesión de enseñar, considero que efectivamente “...existe la necesidad de una formación y de una conciencia psicoanalítica en la profesión de los maestros”¹¹, y mientras comienzo a escribir mi historia de vida, me voy dando cuenta de la importancia de considerar mi formación primera en el hogar y posteriormente en la normal para pensarme como docente miembro de una sociedad que bien pudiera reconocerse como alienante.

Esto me hace preguntarme y recordar la manera en que mis padres nos educaron. Pienso que lo hicieron como lo hizo la mayoría de los hogares celayenses de esa época (1960, 1970): siendo ellos conservadores y religiosos actuaron de una manera rígida, aunque comparativamente las normas que me

¹⁰ Ida Berger. “Psicología de los enseñantes”. *Problemas de educación...Op. cit.* p. 122.

¹¹ Theodor Adorno. “Tabúes relativos a la profesión de enseñar”. *Sociedad, pensamiento y educación II. Volumen 2. Antología.* México, UPN, 1987. p. 76.

impusieron no se parecen mucho a las que regían la disciplina que se ejerció en los años 50s y que describe Oscar Lewis en *Los hijos de Sánchez*¹². Pero estas pautas se dieron en el Distrito Federal, eran muy diferentes a las de la provincia y se caracterizaron por la violencia física en la formación de los hijos, por el uso de palabras altisonantes, con tendencia a creer en la superioridad masculina que alcanza su cristalización en el machismo. Eran las conductas de una familia de campesinos pobres y analfabetos emigrantes a la gran ciudad. Mi familia era de origen social distinto y había diferencias. En efecto, mi papá nos llamaba la atención con regaños a viva voz y a veces de una manera fuerte y con golpes, pero de una manera muy diferente a la descrita por Lewis. Las razones: por tardarnos en llegar de la escuela, por faltar a clases, por andar en la calle, por habernos peleado, por haber desobedecido alguna orden, etc. El trato fue más duro para los hombres; a las mujeres nos tenía más consideración. Recuerdo que nos decía: "*¿por qué hiciste tal cosa?*", nos escuchaba y después agregaba: "*¡ve por un palo!*" Corríamos a buscar el más ligero o el más pequeño y cuando se lo llevábamos, se reía y sus palabras eran: "*¿a poco crees que no te va a doler con esta vara?*" Enseguida preguntaba: "*¿cuántos vas a querer?*" y según le decíamos nos daba los golpes en las posaderas (nunca pasó de dos o tres). Con mi mamá era diferente. Ella era más estricta con todos, nos daba donde cayera el golpe y rara vez nos escuchaba. Creo que estoy gozando al recordar esta parte: estoy esbozando una sonrisa y no guardo rencor aunque reconozco que hubo actos de violencia intrafamiliar. Igual pasaba con mis amigos. Esto era, entonces, una pauta de comportamiento. El caso es que conmigo hubo un logro de los objetivos paternos: yo no rompo la norma, obedezco, soy tranquila, no reclamo. No lo

¹² Oscar Lewis. *Los hijos de Sánchez* México, México, Grijalbo, 1961. p. 67.

hago ni como ciudadana ni como trabajadora. ¿Reproduciré estas pautas “socializadoras” con mis alumnos de preescolar?

Conforme pasaba el tiempo mi familia crecía y con ella también los espacios para compartir: el baño sólo era uno y en 1975 ya éramos nueve en la casa para vivir en tres recámaras y en tres camas y aunque éstas eran matrimoniales teníamos que dormir atravesados. Ese fue el tiempo en que los techos ya no estaban bien y goteaban bastante en época de lluvias.

Para los años 80 y 90 ya estaba completamente urbanizada esa área de Celaya y la economía de nuestra familia había mejorado, porque ya éramos más los que aportábamos ingresos para que los más chicos continuaran sus estudios aunque esto último no fue así.

Al crecer, cada uno escogió una carrera diferente (a excepción del segundo y la cuarta que estudiaron lo mismo): el primero es Ingeniero en Producción (con maestría); el segundo estudió para contador público pero después se tituló como Licenciado en Administración de Empresas; yo, la tercera, estudié para normalista y luego hice la Licenciatura en Educación Primaria en la Universidad Pedagógica Nacional; la cuarta se tituló como Licenciada en Administración de Empresas; la quinta es Maestra en Ciencias, el sexto y la séptima no terminaron el bachillerato.

Julio Boltvinik analiza las desigualdades en la satisfacción de la necesidad esencial de educación y señala que *“En un número muy grande de investigaciones se ha sostenido que las probabilidades de un niño de ser inscrito en un*

determinado nivel educativo, y, sobre todo de aprobarlo con éxito, dependen del nivel socioeconómico de su familia.”¹³

Nosotros pudimos hacerlo, aun perteneciendo a una familia no pudiente. Pero todos nos educamos en instituciones públicas. Como dije, fui la única con algo de experiencia en escuelas particulares.

Analizando la situación económica familiar en mi infancia, concuerdo con lo establecido por Margarita Nolasco¹⁴ en su investigación sobre la familia como institución formadora paralela al proceso educativo escolar. Ella la define como instancia mediadora entre el individuo y la sociedad, como institución que reproduce a los individuos biológica, social y culturalmente, como camino de identificación, afiliación y participación social. Mi familia era del tipo de la que ella considera en su clasificación como “familia pobre urbana” a la que no le faltó uno de los miembros claves como el papá o la mamá. La ubico en ese 84.1% donde el jefe es el hombre que tiene a su compañera que no trabaja, aunque hubo un tiempo en que mi mamá ayudó económicamente cuando en 1994 despidieron a mi papá de la empresa Chevrolet donde él era mecánico.

Recuerdo vagamente cuando entré a la primaria, en 1968. Era una escuela bastante grande, que anteriormente fue hospital civil. Me gustaba observar su fachada y me gusta hacerlo hasta la fecha. Los grupos eran de hombres o de mujeres hasta sexto grado. Disfruté bastante cada actividad que

¹³ Julio Boltvinik. *Op. cit.*, p. 7.

¹⁴ Margarita Nolasco. “La familia mexicana”. *Problemas de educación... Op. cit.* p. 70.

realicé en la primaria: tablas rítmicas, juegos, concursos de reinas (aunque yo no concursé nunca), concursos de dibujos, venta de galletas, exposiciones de trabajos, etc.

Mis padres me describen como una niña muy quieta, que siempre andaba custodiada por mis hermanos, sobre todo a la hora del recreo. No recibí tundas por parte de mis maestros, aunque sí me tocó ser testigo de algunas llamadas de atención que hacían que los niños sintieran aversión por el maestro o por la escuela. Tal vez con ciertas actitudes los enseñantes nos ganamos el “prestigio” del que habla Theodor Adorno con su hipótesis de que *“la imago inconsciente del castigador influye sobre las representaciones del maestro mucho más que las simples prácticas de la tunda. La imagen del maestro reproduce, aunque atenuada, algo de la imagen del verdugo, investida de afectividad en grado máximo”*¹⁵

No fui una alumna sobresaliente pero tampoco fui una alumna mala. Me gustaba mucho ir a la escuela. Recuerdo muy bien a mi maestra Sarita, su salón de clases y su manera de enseñarnos a leer; parece que lo viví ayer.

Ella se preocupaba por nuestra ortografía, por la conjugación de verbos, por los acentos (creo que a esa “obsesión” aún la conservo). Siento que Sarita influyó más tarde en mi deseo por ser educadora. Me motivaba en los trabajos manuales y por eso me gustó mucho tejer, bordar, dibujar. También de mis hermanos aprendí bastante: algunos de mis gustos eran sus gustos en la escuela primaria. Es decir que en los procesos de formación, intervienen

¹⁵ Theodor Adorno. *Op. cit.* p. 79.

muchas instancias: la familia y sus miembros, la escuela, los medios, las instituciones sociales diversas, etc.

Cuando cursaba yo el tercer grado ya no estaba en la escuela ninguno de mis hermanos mayores y me tocó a mí cuidar a mi hermana menor. Me gustaba más disfrutar mis momentos que andarla cuidando, al menos dentro de la escuela. Pero me habían dado esa responsabilidad y llegué a experimentar angustia si se tardaba o no la veía salir del salón.

Cuando terminé la primaria, y tomando en cuenta los mínimos de bienestar establecidos por la Coordinación del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR) para el año 1979, yo tendría que haber encajado en lo siguiente:

*Tanto la Constitución Mexicana como la Ley Federal de Educación establecen la obligatoriedad de la educación primaria para todos los mexicanos. Alcanzar tal nivel educativo implica el dominio integral de la lectura y escritura, bases para el conocimiento científico y crítico de la realidad social y natural, algunos conocimientos tecnológicos y artísticos, el dominio completo de las operaciones aritméticas elementales, la formación de actitudes y hábitos para el desempeño en la vida social y laboral, formación cívica en la solidaridad nacional y respeto a los valores patrios. Además en este nivel se debe desarrollar en el educando la capacidad de aprender a aprender con el fin de que continúe estudiando a largo de toda su vida.*¹⁶

Pero mi perfil de egresada de la primaria no se adecuó a estos propósitos. Al salir de la escuela no dominaba ni la lectura ni la escritura: mi lectura era torpe y deletreaba o confundía algunas palabras por otras.

¹⁶ COPLAMAR. "Definición del mínimo". *Problemas de educación...* Op. cit. p. 32.

Recuerdo que en 5to. grado me pusieron a leer un texto y no pude pronunciar una palabra que si mal no recuerdo era Topolobambo (puerto del estado de Sonora). Hablo del año 1972 en el que incluso se suponía que ya debería escribir correctamente o al menos sin faltas de ortografía porque ya llevaba cinco años de trabajo escolar. Sin embargo hasta la fecha continúo teniendo terribles fallas al escribir. Y soy maestra.

En cuanto a los conocimientos tecnológicos y científicos, creo que no tenía ni idea de lo mínimo: desconocía lo que era un cambio físico y uno químico y que no existe el reposo absoluto; ni siquiera sabía lo que significaba la ley de la gravedad. Al hojear mis libros de sexto grado, recuerdo sólo algunas de las lecturas de español y en cuanto a los libros de ciencias naturales sólo aprendí algo de un animal que si te llegaba a picar te hinchaba de sobremanera la pierna. A eso lo recuerdo porque lo viví con mi hermano Antonio a quien después de andar descalzo en un charco le picó un animal en la planta del pie. Parece ser cierto que los aprendizajes son significativos cuando se relacionan con los intereses inmediatos de los niños.

El conocimiento adquirido era tan escaso que cuando de 10 años y en 4to. grado mi tío Nicolás me pidió que le hiciera una suma, como era clásico en mí, me puse a utilizar los dedos para llevar la cuenta. Mi tío me llamó la atención por esa actitud y me dijo que a esa edad él ya contaba mentalmente, que yo no sabía nada aun cuando me había dado cantidades de una cifra. No se diga para las divisiones: eran mi terror y hasta la fecha me cuesta trabajo efectuarlas con rapidez porque aunque comprendo el funcionamiento no manejo bien las tablas. Esto, después de 20 años de escolarización.

En cuanto a los valores patrios, siempre me gustó escuchar el Himno Nacional, pero al cantarlo no pronunciaba bien las frases o algunas palabras. Siendo honesta no sabía ni entendía lo que decía y significaba hasta que en la normal nos exigieron que lo aprendiéramos de memoria y analizáramos cada una de las palabras, buscando en el diccionario lo que significa cada una. De los conocimientos sociales adquirí muy pocos: recuerdo a los Niños Héroes, a Miguel Hidalgo, a Benito Juárez, a Ignacio Allende, a Ignacio Aldama y a Josefa Ortiz de Domínguez. Dije: recuerdo los nombres, no dije que conozca algo de una parte de la historia de México.

La manera en que estaban acomodados los mesa-bancos compartidos, no difiere mucho de cómo se colocan en la actualidad: todos en hileras frente al pizarrón desde donde veíamos al profesor. La única diferencia es que ahora se utilizan butacas individuales. Desde su lugar al frente del grupo el profesor nos observaba a todos y ejercía un mejor control del colectivo.

Yo era una de las alumnas más chicas de mi salón; tenía compañeras de 15 y 16 años de edad al momento de salir de la primaria. Así que mi pequeño círculo social era de sólo dos de mis compañeras, Irma y Dolores.

En cuanto a los accesos culturales que nos proporcionaron mis papás éstos fueron pocos y cualitativamente cuestionables. Nosotros no conocimos el teatro, las galerías, los museos. A veces nos llevaban a la matinée, al fútbol y sólo una vez a los toros (espectáculo que en lo personal se me hace muy cruel; estoy en contra de él). Las lecturas que llegamos a hacer fueron en revistas

Lágrimas y risas , Memín Pinguín y Kalimán. Un tío nos llevaba las colecciones completas.

Los sucesos mundiales que ocurrieron durante mi infancia me parecen hoy por demás impactantes y constituyen, indudablemente, un escenario que debe ser analizado si se quiere comprender a un individuo y el sentido y significado de sus acciones como sujeto social. Por ejemplo en el año 1961, precisamente el año en que nací, es levantado el Muro de Berlín por el primer ministro soviético Nikita Kruschev, quien ordenó su construcción para evitar la salida de los refugiados, desde Alemania Oriental. Lo llamó "el muro de protección anti-fascista". Durante mi infancia se dio otro suceso importante: la guerra civil por la independencia de la República del Congo, hoy Zaire (me llama la atención por la fecha de inicio el 11 de julio de 1960 porque ocurrió exactamente un año antes de la fecha de mi nacimiento) que continuó durante mucho tiempo ya que se intensificó el conflicto y tuvo repercusión en todo el mundo debido a la violencia desatada y la intervención de la Organización de las Naciones Unidas.

Por otra parte, ya hacía dos años que en la isla de Cuba había triunfado la revolución encabezada por Fidel Castro quien en este año de 1961, vivió una frustrada invasión de los anticastristas en la Bahía de Cochinos y en 1962 el rumor de una posible tercera guerra mundial cuando los Estados Unidos de América descubrieron que en la isla se había establecido una base de proyectiles rusos. En medio de la guerra fría se agudizaba la división del mundo en dos bloques, el capitalista liderado por Estados Unidos y el socialista, liderado por la Unión Soviética. Y así, mientras el mundo se dividía

en una lucha por la hegemonía, en México también se dividían las personas: unos confiaban en el capitalismo y el discurso de los “americanos” y otros tenían esperanzas de un futuro mejor y simpatizaban, particularmente los intelectuales y universitarios, con el discurso socialista.

En mi casa mi mamá tenía admiración por John F. Kennedy. Cuando este político fue asesinado en 1963, ella guardó los recortes del periódico y las fotografías de revistas sobre este suceso. Yo me enteré del tema hasta los siete años de edad, cuando me habló de eso. Hoy analizo el impacto ideológico y el manejo que los medios hacen de los fenómenos y entiendo por qué en la familia se tenía tendencia a defender al capitalismo y sus valores, aunque mi papá siempre lo cuestionó.

El hecho que más me impactó cuando tuve información y conciencia fue el de la guerra de Vietnam. El conflicto tomó gran magnitud en el mes de agosto de 1964, tras los sucesos en el Golfo de Tonkin. La guerra duró diez años, ocho meses y veintitrés días y tuvo un costo de 55,000 vidas estadounidenses y de mucho más de un millón de asiáticas. Tenía yo 13 años cuando la guerra llegaba a su fin el 30 de abril de 1975 y aún no sabía con exactitud lo que estaba ocurriendo en esos momentos, porque las enseñanzas de la escuela secundaria no se relacionaban mucho con la vida.

Volviendo a la edad de cinco años, la niña que era yo no se daba cuenta, obviamente, de que en China se efectuaba un movimiento de jóvenes estudiantes quienes eran los guardias rojos de Mao Tse-Tung, padre de la revolución comunista china. A este acontecimiento lo conocí al llevar la

materia de historia en la secundaria pero creo que “lo vi de noche” porque es hasta ahora que estoy entendiendo algunos detalles de éste y de otros sucesos de la Historia contemporánea.

Además de éstos, hubo otra infinidad de fenómenos que se registraron en la historia mundial y que impactaron en mi infancia aunque no me los apropié conscientemente en su momento por las circunstancias de mi familia y de mi cultura: por un lado no teníamos los medios económicos para tener una televisión o un radio y por el otro mis padres también ignoraron bastantes cosas y sólo, a su posibilidad, nos proporcionaron la información. Fueron tantos hechos que ahora los retomo como telón de fondo para mi trabajo sobre todo en mi reflexión ¿qué hacía yo en esos años de niñez y adolescencia?

La guerra de los seis días acontecía cuando yo tenía 6 años. Israel libró una guerra de vida o muerte contra sus vecinos árabes. Comenzó el 5 de junio de 1967 cuando Egipto bloqueó el estrecho de Tiran, cortando a los israelíes sus vitales suministros de petróleo. La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URRS) intervino a favor de los árabes, aportando armamento. A pesar de que Israel, apoyado por EUA, tuvo una arrolladora victoria sobre Egipto, Siria y Jordania la paz se dio de manera tensa y las hostilidades continuaron hasta nuestros tiempos.

¿En qué impactaron estos sucesos históricos en una familia mexicana como la mía? En que cada suceso y cada crisis económica venía a modificar algún aspecto de vida y hábitos de la sociedad sobre todo teniendo como país vecino a los Estados Unidos. Después de todo existen vínculos como el

intercambio de gringos (turistas en el territorio mexicano) y paisanos (emigrantes mexicanos al territorio estadounidense); dependencia económica, etc.

La mayoría de conflictos se originaron por problemas económicos, pero se expresaron en lo político y religioso. Las guerras civiles de los pueblos y los actos terroristas estaban a la orden del día, luchas sangrientas entre católicos y protestantes, árabes y musulmanes, griegos y turcos, etc. En 1972 la masacre en el aeropuerto israelí de Lod, en 1974 el conflicto de la población en Chipre, en 1975 el asalto a la conferencia de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en Viena sólo por mencionar algunos. Las protestas que se dieron (y se dan) a nivel mundial y que fueron (y son) protagonizadas principalmente por los jóvenes me hacen pensar en el aletargamiento en que yo viví durante mi adolescencia y juventud. ¿Así me querían? La protesta de los jóvenes de muchos países provocó una reacción a nivel mundial: en Estados Unidos se protestó por el problema racial, por la falta de democracia después de la guerra de Vietnam; en Europa, se manifestaron contra la Francia del gaullismo estático, la Italia del letargo político, la Inglaterra del conservadurismo a ultranza y la Alemania del anticomunismo militante¹⁷.

Y mientras los jóvenes de mi edad desfogaban su deseo por la autorrealización y libertad, mi adolescencia se centraba en encuentros eclesiales con chicos de mi ciudad. También nos perdimos de ver y de asombrarnos por hechos como la primer huella sobre la superficie lunar en

¹⁷ Nathaniel O. Abelson et al. 1957-78 *Grandes acontecimientos del siglo XX*. México, Selecciones Reader's Digest. 1979. p. 409.

1969. Esto quedó sólo como comentario dentro de la familia pero no lo vimos por no tener televisor. También hubo comentarios acerca de no creer que se pudiera llegar en verdad a la luna.

Fue en el año 1974 cuando inicié mi educación secundaria en la *Escuela Secundaria Federal "General Francisco Villa"* ubicada en la avenida Irrigación de Celaya, Gto. El lugar me quedaba muy retirado de la casa donde vivía por lo que me tenía que levantar muy temprano para hacer el recorrido a pie (porque como no estaba acostumbrada a subirme a los camiones me mareaba en el recorrido). Pero esto fue sólo en el primer año; después ya era cosa de rutina venirme con todos mis compañeros en el camión. Fue aquí donde, por primera vez, estuve en un grupo mixto. Creo que fue una de mis mejores épocas de estudiante.

En ese entonces yo tenía una idea muy vaga de quiénes gobernaban en el país, pero ninguna idea de lo que ocurría en el mundo. Era una joven tranquila y muy seria (según los reportes de mis maestros cuando salí de la secundaria), con sueños de crecer y vivir el momento, nada más.

Durante mi infancia y parte de mi adolescencia estuve muy influenciada por mi mamá por lo que me atrevo a decir que esa dependencia pudo haber continuado en mi vida adulta. Ella me hacía mi ropa y me vestía como niña aún con mis tobilleras y mis faldas discretas, cosa que me comenzaba a molestar porque mis compañeras usaban calcetas y sus faldas cortas, aunque la escuela exigía el uniforme a la rodilla. También me formaba en lo moral:

derechos y obligaciones de los géneros eran repetidos permanentemente, así como lo “bueno” y lo “malo” de la vida sexual.

En 1976 yo cursaba el segundo año de secundaria y mientras me preocupaba por mis calcetas, en México acontecía una crisis económica con una fuerte devaluación del peso y el anuncio del descubrimiento de mantos petrolíferos en el sureste del país. Era presidente de la República el Lic. José López Portillo. No recuerdo que nada de esto se discutiera en la escuela ni en mi casa, ni que esto influyera en mi vida o en mi formación.

De la influencia que ejerció mi mamá sobre nosotros, sus siete hijos, hay una destacable: el cuidado hacia el medio ambiente y el respeto a cualquier ser vivo. Por eso al enterarnos de las catástrofes ecológicas en ese año (la nube venenosa que devastó los alrededores de la ciudad de Seveso en Italia y los derramamientos de toneladas de petróleo de la plataforma de sondeo “Bravo”), tuvimos profunda tristeza. En ese año yo no tenía datos concretos del lugar donde ocurrieron esos sucesos, pero vi imágenes de las aves impregnadas de petróleo en revistas y en televisión. En mi casa sí se comentó profusamente el hecho. Pero hay que destacar algo: nos preocupamos pero no podíamos hacer nada; aunque averigüé si podía ir a limpiar a las aves, no tenía el dinero ni la formación para realizar mi deseo.

Mi mundo de adolescente se centraba en convivir con mis compañeros, en tomarles fotografías, en platicar de la música, de la moda, de los chicos. Me gustaba tener muchos amigos y a pesar de tener la fama de ser seria, llegué a

convivir mucho con alumnos de otros grupos diferentes del mío (eso se daba con facilidad ya que nos intercambiaban en los talleres).

En esos años entré a un intercambio internacional de cartas que llevaban mensajes de paz en los sobres y tuve la oportunidad de comunicarme con gente de Medellín , Colombia y de varias partes de la República mexicana. Típico de un adolescente, ésta fue para mí una experiencia agradable.

Y mientras esta vida de adolescente de secundaria transcurría, el modelo de país llamado de “desarrollo compartido” de Luis Echeverría Álvarez en los años setentas, se mostraba bastante mal: el peso se devaluó de \$ 12.50 por dólar a \$ 23.00; la deuda externa sobrepasó los 19 mil millones de dólares; la producción creció irregularmente, con lamentable agudización de las diferencias entre el campo y la ciudad. Consecuentemente el costo de la vida aumentó considerablemente. En este escenario terminaban mis estudios de secundaria (1977).

Haciendo un análisis de la formación adquirida hasta el momento señalado, considero que mi perfil como alumno egresado de la educación secundaria mostraba las características que se indican en el siguiente cuadro.

OBJETIVOS EDUCATIVOS	DESARROLLO ALCANZADO AL EGRESAR DE LA SECUNDARIA
ESPAÑOL	
Expresión oral: fomentará su habilidad para expresar opiniones	<ul style="list-style-type: none"> - Yo no tenía mucha habilidad para expresarme delante del grupo; sólo lo hacía con mi pequeño círculo de amigas. - No sabía plantear mis pensamientos, sentimientos o lo que observaba.

<p>Expresión escrita: desarrollará su capacidad para elaborar guiones literarios</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Cuando se requería realizar una lectura y después comentarla, por lo regular yo dejaba que participaran los mismos compañeros de siempre. - Prefería escuchar a participar porque a veces confundía los términos y eso me apenaba. - A algunas palabras las pronunciaba mal (párpado y pancarta). - No sabía realizar entrevistas - Me gustaba escribir lo que me acontecía, pero tenía bastantes deficiencias. No cuidaba las concordancias de pronombre, de número; utilizaba erróneamente las figuras de sintaxis (pleonasma, hipérbaton). - Mi ortografía era pésima (ahora la considero regular). - Aunque me sabía de memoria, y desde la primaria, las preposiciones, no sabía aplicarlas correctamente ni conocía su función. - Conocía los patronímicos, colectivos, ocupacionales, gentilicios, partitivos, ordinales, verbos y adverbios pero no sabía usarlos correctamente en un texto. - En cuanto a las etimologías era prácticamente nulo mi conocimiento. - No conjugaba correctamente los verbos irregulares pero hacía mi esfuerzo, aunque sí me costaba trabajo entender lo de las seis familias de verbos irregulares: diptongación, guturización, trueque vocálico y eufónicas, pretexto llano o futuro alterado. - Recuerdo la irregularidad del participio por sus terminaciones (to, so, cho) o cuando terminaban en ado o ido. - Distinguía muy bien entre los antónimos, parónimos y homónimos . - Era bastante mala para redactar y a la fecha lo sigo siendo. - No aplicaba adecuadamente la puntuación. - Conocía los elementos necesarios para redactar una carta. Mantenía bastante correspondencia en esa época. - Distinguía lo que era la prosa del verso, la fábula del cuento.
<p>Lectura: acrecentará su capacidad para interpretar textos literarios</p>	<ul style="list-style-type: none"> - A mis 16 años cuando terminé la secundaria había leído muy poco a pesar de que leer me gustaba mucho en esa época. Las lecturas que recuerdo son: "El ahijado de la muerte", "El hombre muerto", "Encuentro pavoroso", "El pinto", " La niña que sacó

<p>Literatura: advertirá la variedad de temas y formas nuevas en el teatro universal del siglo XX</p> <p>Lingüística: advertirá la importancia de mantener la unidad lingüística del mundo hispánico</p>	<p>a su madre de la cárcel”, “Lo que debe México a la navidad”, “El contador de cuentos”, “El ramo azul”, “La mulata de Córdoba”, “El rosario de Amozoc”, “El alacrán de fray Gómez”, “El almohadón de plumas”, “La silla que ahora nadie ocupa”, “El cuadro mejor vendido”, “Dar”, “La vida del hombre”, “El ladrón”, “Las vacas de Quiviquinta”, “El escuerzo”.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Los poemas que leí y aunque no recuerdo autores, son: “Para entonces”, “La niña de Guatemala”, “Amor eterno”, “Los motivos del lobo”, “Canto negro”, “Poema veinte”, “Dormida me estás oyendo”, “Sonetos” de Sor Juana Inés de la Cruz, “Quién me compra una naranja”, “Pecucitos”, “Te parecías a mi madre”, “El seminarista de los ojos negros”, “Romance del conde niño”, “Cartas de recomendación”, “Pobre viejecita”, “Romance de la niña negra”. - Concurse en poesía representando a mi grupo pero no pasé a finales (mala memoria) - Sólo representé a Parmeno en un fragmento de <i>La Celestina</i> y en un trabajo de equipo. - No conocía obras teatrales. - Mi vocabulario era reducido. - Limitado manejo de campos semánticos. - Conocía e identificaba las categorías gramaticales: sustantivos, verbos, adverbios, artículos, preposiciones, conjunción, pronombres e interjección, pero no sabía usarlas correctamente (redactar). - Identificaba muy bien el sujeto y el predicado. - Utilizaba bien los accidentes gramaticales: género, número, aumentativo, diminutivo, despectivo, pero la mayoría de veces las concordancias en la redacción me fallaban.
MATEMÁTICAS	
<p>Lógica y conjuntos: interpretará proposiciones compuestas utilizando implicación y equivalencia</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Podía sacar premisas sencillas a través de la reflexión pero no así las más complicadas. - Siempre se me dificultaron los múltiplos. - En las equivalencias tenía problemas cuando las proposiciones eran falsas o verdaderas.

<p>Factorización: aplicará productos notables en la multiplicación de polinomios</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Me costaba trabajo entender los diagramas de Venn. - Podía sacar el área de figuras sencillas pero se me dificultaba reflexionar para sacarla de una figura irregular. - Podía hacer sumas algebraicas. - También era fácil sacar el perímetro de cualquier figura. - Sabía sacar la raíz cuadrada pero se me dificultaba factorizar en trinomios cuadrados perfectos.
<p>Ecuaciones de 2do. grado: aplicará el despeje y la factorización en la solución de ecuación de 2do. grado, con una incógnita y construirá gráficas de ecuaciones</p> <p>Triángulos y cuadriláteros: clasificará los polígonos, analizará casos de congruencia de triángulos e inferirá las principales propiedades de los triángulos y paralelogramos.</p> <p>Círculos: aplicará las propiedades de las rectas y segmentos en la circunferencia</p> <p>Semejanza: construirá figuras semejantes utilizando el concepto de escala</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Aprendí las funciones cuadráticas, y los planos cartesianos porque el maestro nos hacía muy amena la clase. - No recuerdo las fórmulas. - La elaboración de gráficas me costaba bastante trabajo. - Aprendí a trazar los triángulos, y a identificarlos (equiláteros, escalenos e isósceles), los cuadrados y los pentágonos. - Sabía identificar los ángulos internos en los polígonos convexos y cóncavos. - Podía identificar en un triángulo rectángulo los catetos y la hipotenusa. - También podía clasificar los cuadriláteros en paralelogramos, trapecios y trapezoides. - Me costó trabajo manejar la congruencia directa e inversa de los triángulos (rotación, traslación, y simetría). - Entendía la aplicación de las propiedades 1, 2, 3 y 4 en el manejo de los ángulos. - Sabía manejar el teorema de Pitágoras. - Aprendí a trazar e identificar en un círculo el diámetro, el radio, secante, cosecante, tangente y cuerda. - Me gustaba bastante el dibujo y no me era muy difícil realizarlo a escala grande o pequeña.
BIOLOGÍA	
<p>Disecará un animal pequeño</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Practiqué en la disección del pescado pero no pude con los otros animales.

<p>Manejará el microscopio para identificar estructuras y fisiología de los tejidos vegetales y de alimentos</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Sabía utilizar el microscopio para observar los microorganismos de plantas o alimentos.
<p>Conocerá algunos agentes contaminantes del suelo y los efectos nocivos que ejercen sobre los organismos</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Consideré la importancia del cuidado del medio ambiente. - Visualicé el efecto nocivo del suelo contaminado sobre vegetales y animales y sobre todo en la vida humana. - Conocí la contaminación en los alimentos. - No sabía hacer síntesis pero comprendía bastante bien la repercusión social y económica de la contaminación del suelo en la vida del hombre. - En tercero de secundaria ya identificaba un número considerable de plantas y de árboles existentes en el municipio. - Tenía mi colección de hojas y de flores. - Identificaba algunos insectos, sobre todo los escarabajos, y cada una de sus partes. - Identificaba el tipo de tronco de diversos árboles. - No conocía las plantas que se cultivaban en el campo.
<p>Conocerá algunos agentes contaminantes de la hidrosfera y los efectos nocivos que ejercen sobre los organismos.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Realicé experimentos sencillos en donde sometí vegetales y animales a la acción de aguas contaminadas con detergentes, basuras domésticas y desechos industriales. - Podía identificar y enlistar los problemas que se originan al contaminar el agua.
<p>Advertirá los efectos nocivos que producen algunos agentes contaminantes de la atmósfera</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Conocí el concepto de smog y su devastador efecto en las ciudades. - Realicé algunas investigaciones sobre la contaminación en general. - Expuse en equipo posibles soluciones como las que tomó Japón para evitar que la gente muriera.
<p>Valorará la necesidad de contribuir activamente en la solución del problema de contaminación</p>	<ul style="list-style-type: none"> - No fui muy propositiva en esos momentos pero si tomé muy a pecho lo que aprendí y traté de ponerlo en práctica (no tiré basura en la vía pública, no fumé, evité el detergente, etc.).

FISICA	
<p>Apreciará el fenómeno de la radiactividad</p>	<ul style="list-style-type: none"> - No recuerdo conocer el origen de los rayos x, a Bequerel y el polonio . - Recuerdo muy bien a Madame Curie, la petsblenda y la obtención del radio. - No recuerdo lo que vi sobre la vida media del carbono-14 y uranio. - No recuerdo en qué consiste la trasmutación de un elemento. - No me aprendí la tabla periódica de los elementos. - Muy vagamente recuerdo la constitución de los átomos pero no recuerdo para nada cómo se transmutaría el átomo del nitrógeno en un átomo de oxígeno.
<p>Explicará en forma elemental, cómo se genera la energía en una bomba atómica y en el sol</p>	<ul style="list-style-type: none"> - No recuerdo en qué consiste la fisión nuclear . - Tampoco recuerdo los diagramas que representan la reacción en cadena por fisión del uranio-235. - Muy vagamente recuerdo que una pila produce una reacción nuclear. - No recuerdo la formula de Einstein , sobre la relatividad.
CIVISMO	
<p>Conocerá los tipos de familias a través de la historia</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Podía identificar el sistema matriarcal, el patriarcal, la monogamia, la bigamia.
<p>Identificará los modos de producción</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Siempre me costó trabajo entender el concepto de modos de producción.
<p>Reconocerá las normas urbanas</p>	<ul style="list-style-type: none"> - No recuerdo bien cuántas normas rigen a la sociedad pero entre otras están: no salir desnudos a la vía pública, no tomar en la calle, no poner a trabajar a los niños. - No recuerdo las leyes. - Recuerdo que formé parte de la escolta y desfilé en un 16 de septiembre de 1977 pero no supe si por tener buenas calificaciones, por saber marchar bien o porque los maestros no tenían otra opción (mi tamaño siempre fue muy pequeño).

HISTORIA	
<p>Identificará hechos sobresalientes de la historia universal y nacional</p>	<ul style="list-style-type: none"> - De los hechos históricos de los que supe en secundaria, recuerdo la matanza de los judíos por los nazis, las bombas que Estados Unidos dejó caer en Hiroshima y Nagasaki y la guerra de Vietnam. Pero nunca me aprendí las fechas, ni los lugares ni las razones. Hoy sé que la revolución francesa, por ejemplo, fue muy importante, pero yo sólo recuerdo lo superficial. - No aprendí mucho de historia (por lo regular el maestro no asistía o en ocasiones nos dejaba sin clase pero dentro del salón). - No tenía libros de historia en la casa.
MUSICA	
<p>Reconocerá diferentes instrumentos musicales y desarrollará habilidad para tocar alguno</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Hice "investigaciones" sobre los instrumentos pero sólo conseguía monografías y elaboraba álbumes. No sabía identificarlos todos, sólo los más sencillos (la guitarra, el piano, la flauta, el trombón, los platillos, los bongoes, el clarinete, el pandero, el saxofón, la tuba, el violín, el bajo, las maracas, el bandolón, el violonchelo, las claves, el triángulo). - Aprendí a tocar la flauta. - No sabía identificar las notas en el pentagrama y no sabía qué sonido representaba cada una.
<p>Identificará la música clásica y barroca</p>	<ul style="list-style-type: none"> - A pesar de que el maestro nos motivaba bastante, no logré identificar a Beethoven, a Vivaldi, ni a ningún clásico. - No identificaba la música barroca. - Sólo aprendí a tocar en el xilófono un tema de Navidad. - Realicé varios trabajos sobre las artes modernas y clásicas pero no tenía buena memoria para aprendérmelos bien. - El maestro nos ponía a reflexionar sobre las diferencias entre la música de antaño y la que se tocaba en esos momentos, pero yo no sabía dónde estaba la diferencia. - No recuerdo haber ido a algún concierto o a alguna presentación de música. - En esos años se escuchaba música disco aunque no conocía mucha (en la casa se contaba con un tocadiscos pero no teníamos discos).

	<ul style="list-style-type: none"> - Me gustaba la música de los Beatles, por influencia de mis hermanos. - No me aprendía la letra de las canciones ni en español ni en inglés.
INGLÉS	
<p>Tendrá la habilidad de manejar la conjugación de verbos regulares e irregulares</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Nunca aprendí a conjugar los verbos en inglés. - Aprendí las palabras básicas elementales. - Podía contar en inglés hasta el 30. - A pesar de que me felicitaban por la buena pronunciación, no aprendí a elaborar frases en este idioma. - Se me dificultaba la sintaxis. - Si aprendí algunas canciones de los Beatles aunque a medias.
EDUCACIÓN FÍSICA	
<p>Desarrollará destrezas para realizar algún deporte</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Me gustaba mucho la educación física y realizar actividades simples pero no me interesaba competir (yo era una de las alumnas más pequeñas de estatura). - No me gustó practicar ningún deporte porque siempre salía golpeada. Formé parte de un equipo de fútbol pero al no tener control del balón ni la resistencia para correr mucho me desanimé. Además este deporte es para "hombres" y yo tenía bien claro mi rol de género. - El atletismo no me llamó la atención porque después de las competencias me sentía muy débil e incluso llegué a desmayarme.
GEOGRAFÍA	
<p>Identificará los continentes, ríos, mares, montañas y regiones del mundo</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Esta materia me gustaba porque me agradaba cómo la daba la maestra. Llegué a concursar a nivel salón quedando en buen lugar, pero mi memoria no me ayudaba mucho. - Sólo recuerdo los continentes. - No recuerdo muy bien los nombres de los ríos ni su ubicación. - Tampoco sé los nombres de las montañas, montes o volcanes ni su ubicación - Sabía uno que otro nombre de los mares pero no sabía ubicarlos en los mapas. - Sabía distinguir en los mapas los continentes, mi país, EUA, Canadá. - Conocía los nombres de los municipios de mi estado.

<p>Identificará las capas de la tierra y los fenómenos naturales</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Conocía los nombres de los estados de la República Mexicana pero se me olvidaban las capitales de algunos. - Conocía las capas de la tierra. - Sabía el tipo de nubes. - Conocía qué tipo de vegetación y fauna había en cada región. - Conocía los tipos de fenómenos naturales. - Conocía los ciclos de la luna, los movimientos de la tierra. - Sabía el nombre de algunas estrellas y su ubicación según la época del año. - Me llamaban mucho la atención, los acontecimientos ecológicos del mundo y de mi país.
<p>HABILIDADES DEL PENSAMIENTO</p>	
<p>Memoria</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Nunca tuve buena memoria, siempre fui muy distraída y eso me ha causado dificultades. - No retenía la letra de canciones, ni de poemas, ni fórmulas matemáticas, físicas o químicas. - Tenía pereza para aprender de memoria las cosas. - Olvidaba los nombres de personalidades importantes en historia, así como las fechas sobresalientes. - Sí me gustaba participar en los juegos de memoria pero siempre salía perdiendo. - Sólo recordaba bastante bien los nombres de las plantas, de los árboles, de los insectos. - Podía repetir de principio a fin las preposiciones. - No me grabé las reglas ortográficas.
<p>Reflexión y análisis</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Nunca fui reflexiva, no me cuestionaba el por qué de las cosas de manera que pudiera encontrarles explicación lógica o científica. - En cuanto al análisis no lograba escudriñar las situaciones, los componentes, los elementos, los problemas, las ideas, y de nuevo integrarlas. Me era difícil ir de lo complejo a lo sencillo. Actualmente ése sigue siendo uno de mis más grandes problemas. - Tampoco pude interpretar situaciones y hasta la actualidad tengo dificultad para leer los libros y sacar una conclusión propia.
<p>Organización de ideas</p>	<ul style="list-style-type: none"> - No era fácil para mí el llevar un orden de lo que tenía pensado hacer o escribir; era más factible que me fuera por la tangente que aterrizar la idea.

<p>Creatividad y lógica para resolver problemas</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Sabía elaborar cuadros sinópticos pues era fácil su comprensión o la clasificación de algo (sólo haciendo anotaciones podía organizar un poco mi pensamiento). - No recuerdo haber tenido la habilidad de resolver problemas cotidianos o simples. No era yo muy apta para afrontar problemas en un plano más sistemático (para profundizar en todas las posibles hipótesis, o para cerciorarme de haber examinado bien la situación y reflexionar sobre los posibles caminos de solución).
---	--

Mi perfil de egreso como alumna de secundaria era el de una chica normal. Adquirí mucha información pero me olvidé de ella. Lo que sí observo es un problema de formación muy grande, a pesar de que considero fui una alumna regular, con ganas de seguir estudiando, con el apoyo de mis padres y con las posibilidades económicas necesarias para hacerlo. En efecto, el análisis de mi perfil como alumno egresado de educación secundaria muestra problemas sobre todo en cuanto al desarrollo de las habilidades del pensamiento. Ahora me pregunto cómo fue que cuando decidí ser docente nunca me percaté de las deficiencias en mi formación.

Así, mientras la escuela secundaria introyectaba conocimientos enciclopédicos, mi familia y mi medio social, hacían lo propio.

En efecto, es indudable el papel de la familia en la formación del individuo. Esto ha sido considerado desde hace tiempo. Por ejemplo, el Plan Nacional de Educación (PNE) no obviaba el asunto de la educación familiar, tan importante para la formación de los niños, y por eso diagnosticaba acerca de que *“La escasa vinculación con las vivencias del educando y las condiciones del*

medio, así como el poco énfasis en la creatividad del alumno, influían en el bajo rendimiento del sistema”¹⁸. Veinticuatro años después, el diagnóstico sigue siendo válido: educación familiar-educación escolar sin interrelaciones explícitas aunque sí hay un trasfondo ideológico común. Por ejemplo: la educación religiosa es la misma; también se comparten saberes populares, mitos, creencias, etc. Cuando señalamos la falta de interrelaciones, pensamos en el divorcio entre ¿necesidades? ¿expectativas? familiares y contenidos escolares y organización escolar.

A pesar de lo anterior, la historia reciente de México muestra el fortalecimiento de los sistemas educativos que, como obligación del estado, han logrado consolidar un modelo político, económico social y cultural. La escuela ha logrado, también, instituirse como una organización imprescindible, tan imprescindible como la organización familiar. Pero ¿que hay detrás de la educación informal que yo adquiría en la familia y la educación formal que me daba la escuela? Muy pocos sujetos reflexionan sobre esto por un problema de enajenación. Si lo hacen, hay una tendencia a aceptar lo que aparece como natural.

En mi caso, en mi familia las cosas no eran tan fáciles. Sin embargo de siete hermanos, cinco terminamos con carrera de nivel superior. ¿Qué fue lo que propició que en lugar de salir a apoyar económicamente a mis padres yo optara por terminar la primaria y la secundaria y en un futuro, una carrera universitaria?

¹⁸ Ernesto Meneses Morales et al. *Tendencias educativas oficiales en México*. México, UIA, 1988. p. 13.

La escuela fue el factor determinante para, a final de cuentas, continuar estudiando, al menos en mi caso. En efecto, ha quedado claro que en occidente, en los países industrializados, las necesidades generadas en el espacio de la producción, determinaron en buena parte la consolidación y formación de una educación que brindara los conocimientos y habilidades para la incorporación al trabajo.

En términos individuales, entonces, después de todo se reeditaría más capital si los hijos terminaban los estudios. En términos sociales, en esos tiempos la educación era considerada como un medio poderoso para obtener las condiciones para el desarrollo y transformación socio-cultural.

Otra parte importante en el análisis de mi formación personal dentro de la familia es el de la repercusión que ésta ha tenido en mi quehacer educativo sin dejar de lado mi papel en el contexto socioeconómico de nuestra sociedad. Esto puede ser inconsciente porque es ideológico.

Ahora bien, hemos señalado que la formación docente es producto de diversos ámbitos de formación personal y profesional. Todos los fenómenos que he descrito y que viví en mi infancia y mi educación básica ¿tienen que ver con mi formación personal y con mi formación profesional? ¿De qué me sirve estar contando parte de mi vida si esto no me lleva a buscar y comprender al ser profesional que creo ser o que soy? Desde pequeña yo ya mostraba deseos de convertirme en docente y en el ámbito familiar en el que vivía se concebía en esos momentos al profesor como un ser con afán de servir.

Como dice Cesar Carrizales, en la experiencia reside la formación personal y profesional.¹⁹

Educación profesional

Inicié mis estudios normalistas en el año de 1977, precisamente cuando José López Portillo concretaba el proyecto para la educación básica en el Plan Nacional de Educación, en el que ya se proponía (el secretario Solana) incluir los niveles preescolar, primaria y secundaria. También se concretizó la política de descentralización de los servicios educativos administrativos de la Secretaría de Educación Pública (SEP) iniciada por Echeverría (1970-1976) con la creación de cuatro subsecretarías: 1. educación primaria y normal; 2. educación media, técnica y superior; 3. cultura popular y educación extra escolar; 4. planeación y coordinación educativa.

A finales de este sexenio, el entonces Secretario de Educación Víctor Bravo Ahúja había expresado la *"necesidad de configurar un Modelo Pedagógico donde encontrara fundamentos la formación del maestro mexicano"*.²⁰ Consecuentemente la respuesta fue la reforma de la educación normal.

En esos momentos yo ignoraba completamente estos movimientos y el por qué de las políticas que se gestaban cuando todavía estaba en la secundaria (1974-1977). Ignoraba que el nuevo educador (el que yo sería según los planes) debería estar equipado *"técnica e ideológicamente"* para el desempeño efectivo de su labor. Sin embargo yo sabía *"instintivamente"* a lo que iba.

¹⁹ César Carrizales Retamoza. "Formación de la experiencia docente". *Análisis de la práctica docente. Antología*. México, UPN, 1985, p. 67.

²⁰ Esther Ordaz. <http://www.universidadabierta.edu.mx>

Recuerdo que fui a inscribirme a la Escuela Normal "Justo Sierra" por decisión propia. En Celaya había otra normal, las dos eran escuelas particulares, pero a mí me gustó ésta que se encuentra ubicada en pleno centro de la ciudad. La escuela está en un edificio antiguo que siempre fue escuela y donde mi abuela trabajó como cocinera de un internado para jóvenes que funcionó en una época. Sólo tiene cinco salones grandes y no hay espacios para educación física; para esto teníamos que ir a la Ciudad Deportiva.

De modo que ingresé a una institución a la que probablemente me haya unido un vínculo afectivo o ideológico (era una escuela para "señoritas" de cierta condición socio-económica) y no académico. Del plan y programas de estudio, ignoraba todo. En efecto ignoraba, por ejemplo, que desde 1975 ya se gestaba un plan formador de docentes en donde se consideraba que quien estudiara la normal debía tener el bachillerato. Y yo, sin tenerlo, realizaba mis estudios por lo que fui miembro de una de las últimas generaciones sin nivel licenciatura.

En el año 1977 yo tenía 16 años y desconocía en qué consistía el trabajo de un maestro, sólo tenía intuiciones. Cuando entré a la normal mis inquietudes se centraban en un principio en preocupaciones como la de sentirme sola porque ninguno de mis compañeros de secundaria escogió esta carrera, ignoro el por qué.

Otra situación que me preocupaba era la normatividad de la institución, que era muy rígida (traer el uniforme completo, solicitar permiso de salida del grupo, no maquillarse, pagos de colegiatura puntuales, maestros y disciplina

muy estrictos, cierto comportamiento en público, puntualidad, responsabilidad en la entrega de trabajos, lectura de libros, etc.). Ahora me cuestiono si este tipo de disciplina y la que regía en mi casa, que era de características similares, habrán influenciado en la manera en que yo llegué a manejar la disciplina de mi grupo. Creo que la respuesta es sí. Y esto es un elemento para analizar la influencia de la formación (escolar y extraescolar) en la práctica concreta del profesor.

A lo que me refiero con el tema de la disciplina, es a lo siguiente: el control de la puntualidad consistía primeramente en llegar antes de la hora (8:00 hrs.); en cuanto se daba el toque de entrada, todos teníamos que estar dentro del salón estuviera o no el maestro. Había una prefecta que controlaba los retardos y elaboraba los reportes para que quien acumulara tres, fuera sancionado. También se controlaba el orden dentro y fuera del aula, ya que no se nos permitía gritar, hacer desorden, poner música, o tener alguna discusión. En el caso de que se nos llamara la atención no teníamos el derecho a la réplica. Para la salida, el jefe de grupo debía pasar a la dirección a solicitarla y si el salón se encontraba en desorden, sucio, o si se había hecho ruido la salida no se autorizaba (en ocasiones, el grupo esperó más de media hora para poder salir).

En cuanto a los profesores que me impartieron clases en esa escuela, también eran muy estrictos y exigían en los aspectos de hábitos de estudio y en los disciplinarios (puntualidad, limpieza, memorización, respeto, comportamiento, participación en la clase, cumplimiento de tareas, etc.). Recuerdo que tuve una maestra que impartía la materia de psicología. Ella pidió un libro específico, pero no tuve dinero para comprarlo y no pude hacer

las lecturas. Esto ocasionó que me mandara al fondo del salón y que me ignorara toda la clase.

Creo que tuve aversión por Thorndike, Skinner, Pavlov y otros no por el condicionamiento que explicaban sino porque no los entendía. En la clase de "Problemas socioeconómicos de México" también había tensión. Recuerdo que el maestro daba su discurso (un monólogo) desde su escritorio, y la daba tan rápido que yo no tenía ocasión de "captar" lo que decía (nunca nos dictó). Fue ahí donde aprendí a escribir con rapidez aunque con mala ortografía y muy mala letra. Además había algo muy importante: como casi no entendía lo que el maestro decía, por eso escribía una palabra por otra. Había muy poca relación maestro-alumno, tal vez por el temor que yo sentía.

Pero también hubo profesores con los que disfruté mi paso por la normal. Despertaron en mí el gusto por volver a leer, por cuidar un poco más mi ortografía, por reflexionar más en mis respuestas a los problemas que me presentaban. Incluyo el gusto por la música clásica, por el conocimiento de las regiones de los bailables que me ponían, por la naturaleza y por continuar estudiando.

La concepción disciplinaria que se aplicaba en la normal dejó huella en la mayoría de los que egresamos de esa institución, al menos así lo manifiestan también algunos compañeros en las entrevistas que les he practicado.

La descripción de mi paso por la normal es un intento por caracterizar el perfil de egresada normalista que obtuve en el año de 1981. En el siguiente

cuadro comparativo confronto mi realidad y los objetivos del programa de la normal primaria

Referentes	Mi realidad
Habilidades de pensamiento	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Pensamiento poco reflexivo, carencia de habilidades para relacionar la teoría y la práctica.
Manejo de los contenidos disciplinares	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Regular dominio de los contenidos de español y de matemáticas. ▪ Un mejor dominio, pero nunca óptimo, de los contenidos en ciencias naturales. ▪ Escaso dominio de las ciencias sociales. ▪ Escaso conocimiento de la filosofía de la que sólo conocía los nombres de grandes pensadores y filósofos y algunas nociones de sus teorías. ▪ En psicología sabía algo de las teorías de Pavlov, Skinner y Thorndike, pero tenía un gran desconocimiento sobre las demás teorías. ▪ Una de las materias que sí dominé fue la danza porque formé parte del ballet de la normal. Salimos en varias presentaciones y conocía la música de las danzas regionales. ▪ En educación física tampoco adquirí destrezas; el dominio fue regular. ▪ En inglés, materia difícil para mí, el dominio fue muy escaso y sólo aprendí frases cortas. ▪ En pedagogía fue donde el desempeño fue mejor.
Valores	<ul style="list-style-type: none"> ▪ La principal función del maestro era para mí la de ser un agente de cambio, un transformador de la sociedad, un gestor de la comunidad. ▪ Mi compromiso, en el momento en que terminé los estudios de normalista, era el de entregar lo mejor de mí para educar a los niños, aunque de psicología infantil no supiera lo suficiente como para enfrentar la realidad de un primer grupo de escolares. ▪ La concepción de qué es ser un servidor público no la tenía muy clara porque yo simplemente quería estar frente al grupo de alumnos sin considerar el prestar un servicio para la sociedad, a pesar de que eso sí se analizó en la normal.

Pensamiento filosófico	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Acerca de mi posición en el mundo nunca la cuestioné ni reflexioné. Nunca me vi como parte de un movimiento social, o como parte de un pueblo que se somete a los intereses de un estado que pretende mantener la hegemonía de una clase en el poder, a pesar de que se mostraba lo contrario a través de la creación de programas, planes de estudio, modernización educativa, etc., era aparentemente diferente.
------------------------	--

Como se observa, mi preparación como docente normalista de educación primaria dejó mucho que desear. Pero aunque tenía bastantes carencias, según lo que ahora veo, igual me aventuré a tomar los grupos. Sin embargo, todos egresamos con limitaciones en la formación académica y así empezamos a trabajar. ¿Tenía otra opción mejor? ¿No era ya el tiempo suficiente para que me pusiera a trabajar y redituara un poco de lo que se invirtió en mí? Yo quería comprar mis cosas, obtener ingresos propios, obtener lo que de niña no tuve y tener un lugar de prestigio en la sociedad.

Precisamente en el último año de mis estudios de normal primaria (1981) cuando ya había terminado la tesis y presentado el examen para mi titulación, un maestro de la institución informó al grupo sobre un curso de educación preescolar que se llevaría a cabo en los meses de julio y agosto: al término del mismo se otorgaría la plaza para quien lo tomara. Fue la oportunidad para entrar a preescolar como había sido mi deseo antes de iniciar los estudios de normal. Recién ahora entiendo qué sucedió pues al leer *Educación y alternativas*²¹ me doy cuenta de todo el movimiento que se gestó en ese momento.

²¹ Alejandro Abugaber Lagunas et al. "Educación y alternativas". *Problemas de educación... Op. Cit.* p. 11.

Fue al término del sexenio de José López Portillo cuando surgió el nuevo programa de educación preescolar (estructurado en tres libros: planificación general del programa, planificación por unidades y apoyos metodológicos y con el que me inicié en el nivel de preescolar) y cuando se buscó atender al 70% de la población de niños de cinco años en el periodo 1982-1983, creándose diversas alternativas de atención. Algunas de estas alternativas fueron:

- capacitación a egresados de educación básica originarios de comunidades indígenas (programa piloto en comunidades rurales e indígenas);
- intervención del Consejo Nacional Fomento Educativo (CONAFE) quien junto con las direcciones generales de educación preescolar, ofrecerían la educación preescolar a comunidades rurales mestizas de 1500 habitantes o menos mediante el establecimiento de jardines comunitarios;
- participación de instructores preescolares (programa de educación preescolar en el medio rural);
- expansión de la oferta educativa, equilibrando la distribución geográfica de educadoras y absorbiendo la parte de los maestros de primaria que carecían de empleo, (programa de capacitación de maestros de primaria como educadores).
- alternativa para castellanizar a niños indígenas monolingües (programa de educación preescolar y castellanización).

La penúltima, fue la alternativa en que yo entré. Aunque este programa iba destinado tanto a hombres como a mujeres ninguno de mis compañeros de

grupo quiso tomar el curso. De los 55 profesores egresados de normal primaria que conformábamos el grupo, sólo 14 mujeres llevamos el curso de sólo seis semanas de trabajo. Dado el breve tiempo, la carga de contenidos fue excesiva (se trabajó en un horario de 8:00 a 20:00 hrs.). La capacitación se llevó a cabo en la misma normal "Justo Sierra" donde se formaron varios grupos porque venían profesoras de diferentes estados de la República (Nuevo León, Oaxaca, San Luis Potosí, Aguascalientes, Michoacán y Guanajuato). Tampoco se presentó ningún hombre proveniente de otros estados. Ignoro los criterios que emplearon para distribuirnos pero tuve la suerte de que me dieran mi adscripción en la comunidad de *La Cueva* municipio de Apaseo el Alto, muy cerca de Celaya. A varias compañeras las mandaron al estado de Michoacán. En esos momentos se daba un excedente de maestros de primaria de diferentes partes de la República cosa que yo ignoraba. Allí me enteré de que este nivel educativo está prácticamente en manos de maestras.

Ahora bien, en términos sociales, realmente fue durante el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado cuando se operaron las alternativas descritas para expandir la atención educativa en el nivel preescolar y cuando la política educativa impulsó los propósitos de:

- Atender prioritariamente a los niños de cinco años, para después extender el servicio a los de cuatro.
- Adecuar la atención a las características de cada región.
- Dar prioridad a la población rural, indígena y urbana marginada y equilibrar los índices de atención a la demanda.

Además se generó una gran movilización de gente para favorecer el ingreso a preescolar de los niños de las clases sociales que generalmente no habían tenido acceso a este nivel educativo. Pero con base en lo que viví, considero que el programa se fue distorsionando. Por otra parte, cuando hubo egresadas de licenciatura en educación preescolar y las educadoras fueron enviadas a las comunidades alejadas, muchas prefirieron renunciar antes que “irse a sufrir a un rancho”. Y en esa ocasión sí se inscribieron hombres para así obtener su plaza. El problema no era la superación de un viejo prejuicio, sino la necesidad de obtener un empleo remunerado.

Mi práctica educativa

En realidad no se me dificultó la obtención de una plaza; ésta me fue asignada enseguida que terminé el curso, el 1ro. de septiembre de 1981. Mi adscripción, como mencioné, fue en la comunidad de *La Cueva*, municipio de Apaseo el Alto, donde no duré ni un mes porque nos fuimos, mi compañera y yo, a la comunidad de *El Vicario* pero ahora del municipio de Apaseo el Grande. Ahí trabajé dos años durante los cuales comencé a practicar todo lo aprendido durante ¿seis semanas?, ¿cuatro años?, ¿toda mi vida? Creo que practicaba lo que había ido construyendo en mi formación personal, familiar y claro institucional. Pero ¿qué pasaba por mi mente al trabajar en un nivel educativo diferente al de aquél para el que se supone me había preparado cuatro años? ¿Qué tanto ignoraba de la situación por la que pasaba México en esa etapa de transición de un sexenio a otro? Ciertamente, a mis 19 años, edad en la que se me incorporaba al mercado de trabajo y en un lugar que no conocía, experimenté temor pero tenía el ímpetu de una joven a la que le gustaba su

profesión y particularmente, la docencia en el nivel preescolar. Tal vez no imaginaba que mi primera labor consistiría en convencer a la comunidad para que los padres inscribieran a los niños en lo que más tarde sería el jardín de niños y que la segunda sería la de conseguir un local y mobiliario.

El primer día que llegué a la comunidad junto con mi compañera (por cierto excompañera de la normal primaria) se inscribieron 60 alumnos de cuatro y cinco años. El local conseguido fue un cuarto de 7m. X 4m. donde llegaron los niños, cada uno con su silla. La tercera labor fue la más difícil pero la que más satisfacciones y frustraciones me dejó: atender un grupo de 75 alumnos (ésa fue, finalmente, la matrícula) que vivían su primera experiencia escolar y que lloraban por el temor natural de separarse de su núcleo familiar inmediato. Reconozco que improvisé más de una vez y que me apremiaba, primero, ver cómo entretenerlos y evitar que se salieran del salón. Tuve que "echar mano" de todo lo que había aprendido tanto en la normal primaria como en el famoso curso de capacitación. Consideré también cómo nos "controlaban" en mi casa, cuando éramos niños.

Y mientras esto sucedía en el ranchito guanajuatense *El Vicario*, en ese año (2 y 12 de mayo) de 1981 se gestaba en la ciudad de México un movimiento magisterial de dimensiones nacionales. Entre las protestas, las más sentidas fueron las del rezago de sueldos y salarios injustos. Se maneja que la cifra de profesores movilizados fue de 25 000: éstos se fueron al XVIII Consejo Ordinario del Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación (SNTE) dejando sin clases a un millón de alumnos.

También la Asociación Nacional de Padres de Familia (ANPF) presentaba un proyecto de reforma a la Ley Federal de Educación donde se precisaban los derechos y obligaciones de padres de familia y estudiantes; este sector rechazaba al movimiento magisterial. En esos momentos yo estaba dentro de las estadísticas: era una de los 700 000 maestros que impartían clases a 23 millones de niños y jóvenes, pero esa maestra que era yo ignoraba lo que estaba ocurriendo. En efecto, no recuerdo haberme percatado de esos movimientos.

Por otra parte, comencé a laborar con la idea de que en el cambio de cada sexenio se daría un giro a los programas, contenidos y metodología de trabajo. Había tomado esa idea de los comentarios que hacían las educadoras que ya tenían experiencia y que decían que siempre sucedía lo mismo. En esos comentarios siempre había un dejo de desencanto.

Esto también se veía reflejado en las opiniones de profesores de primaria que expresaban que la educación actual (1981) no respondía a las expectativas de un país en franco despliegue económico y asediado por la ignorancia, la injusticia y la marginación. ¿Podría el estado ofrecer y hacer llegar un servicio educativo acorde con las necesidades de cada región del país? ¿Lo lograría con el nivel de preescolar como lo estaba haciendo al capacitar a los docentes desempleados de primaria? La realidad hablaba de otra cosa y, en ese momento, también se hablaba de la mala calidad de la educación. Por eso es que me pregunto precisamente ahora ¿qué es lo que pasa que cada intento por elevar la calidad de la educación fracasa? ¿Tiene esto que ver con la cultura y la actitud del docente o es el movimiento social, sindical o político que lo

maneja? Estas son interrogantes que estoy intentando resolver sobre todo en el entendido de que al docente no sólo lo forma una institución en un tiempo relativamente corto.

Este panorama histórico se manejaba a principios del sexenio en el plan nacional de educación, en donde se señalaban los principales problemas educativos a resolver:

- evaluar la calidad de la educación,
- reformar la administración,
- atender a la igualdad de oportunidades en la educación, procurando que los niños de comunidades lejanas llegaran a la escuela,
- introducir nuevas formas de financiamiento,
- regular las relaciones federación-estados,
- descentralizar la administración,
- mejorar la retención del sistema escolar,
- capacitar para el trabajo,
- formar maestros de enseñanza media.²²

Había que jerarquizar y atender las problemáticas más urgentes pero al parecer no fue así sino que las incongruencias se agravaron con el tiempo. Y nuevamente el modelo educativo no correspondió a los requerimientos demográficos, económicos y sociales del país.

²² Ernesto Meneses. *Op. cit.* p. 107.

¿Cuáles eran las incongruencias? La primera era el desfase entre la velocidad con que avanzaba la modernización económica y la complejidad social del país y la lentitud con que el sistema educativo elevaba la cultura básica de la población. Una segunda era la deserción escolar: era incongruente arrojar al mercado de trabajo a jóvenes sin preparación u ocupación alguna. La tercera era que el sistema educativo reforzaba las desigualdades sociales por su propia dinámica y, por último, que el costo de la educación resultaba también incongruente. Y reabro esta pregunta a manera de reflexión: ¿por qué en México siempre existen buenos deseos e intentos por mejorar la educación y por qué lejos de que esto se dé siempre brotan las adversas circunstancias? ¿Qué hay detrás del dato?

En el mundo inmediato de mi vida y al inicio de mi práctica educativa, señalo que me costó trabajo tomar un grupo numeroso de alumnos preescolares pero poco a poco me fui ganado su confianza y me aceptaron. Es muy grato recordar la alegría de sus caras partidas por el polvo y por el frío al salir a mi encuentro cuando me bajaba de aquel viejo camión. Yo estaba contenta porque, después de todo, siempre me habían gustado los niños pequeños.

Los fracasos a los que hice referencia en párrafos anteriores se señalan en el sentido de que me fue difícil diseñar actividades de aprendizaje para los alumnos porque desconocía el desarrollo, necesidades, potencialidades del niño preescolar y yo tenía tendencia a enseñarlos a leer a pesar de que en el curso nos habían explicado que esos procesos cognitivos se darían en la primaria. Por otra parte creo que también aplicaba actividades complicadas

para la edad de mis alumnos y eso provocó frustraciones tanto en mí como en ellos. Esto sucedía por la incorporación inconsciente de la tradición, lo cual también se daba cuando yo quería cumplir con los estereotipos al pie de la letra (un salón limpio, ordenado, abastecido de material, con sus espacios amplios y con un grupo disciplinado, calladito y trabajador como lo concebí en la normal). Estoy consciente de que tuve bastantes ideas que hoy no tengo pero a esto lo pude comprender y analizar críticamente hasta que entré a la Universidad Pedagógica Nacional. Ahora pienso en ese primer grupo con el que me inicié como docente y duele en verdad toda la ignorancia y la creencia de que sólo con la "buena voluntad" podría sacarlos adelante. Pero lo bueno fue que el proceso de capacitación a los docentes que ya estábamos en servicio continuó: se impartieron cursos sobre la teoría psicogenética de Piaget, los ejes de desarrollo, las unidades de trabajo, etc. Al menos en la zona a la que pertenecía las autoridades educativas se preocuparon por eso.

En mi caso la capacitación no incluyó la "inducción al puesto" o dicho con otras palabras, me mandaron directo a la actividad sin la suficiente información. Tres años después se elaboró una guía para la educadora donde se le informaba, entre otras cosas, en qué consistía el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, cuáles eran los propósitos del sector educativo y de la Unidad de Servicios Educativos a Descentralizar (USED), cuáles los trámites administrativos y los servicios de orientación y apoyos técnico-pedagógicos.

En la USED Guanajuato, al igual que en toda la república, el documento rector era entonces el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988 emanado del poder ejecutivo federal. Éste manejaba tres propósitos para el sector educativo:

promover el desarrollo integral del individuo y de la sociedad mexicana, ampliar el acceso de todos los mexicanos a las oportunidades educativas, culturales, deportivas y recreativas y mejorar la prestación de los servicios educativos, culturales, deportivos y de recreación.²³

Al conocer este documento, la educadora de nivel preescolar se informaría –era la suposición– acerca de la política educativa y consideraría –era la suposición– el sentido de su práctica a la luz de esa política. En síntesis, en el proceso de capacitación los docentes analizamos diversos objetos de estudio, tal como se señaló, al tomar cursos sobre el manejo del programa de educación preescolar 1981, el desarrollo del niño según Piaget, las técnicas para el trabajo con los pequeños, etc. Esta experiencia (aunque yo misma la estoy considerando como “capacitadora” y no como “formadora”) fue positiva porque poco a poco fui considerando en mi práctica estos apoyos metodológicos. Pero la realidad es que en dicha práctica me enfrentaba con un fuerte distractor: los aspectos administrativos que tenía que atender desde que inicié mi práctica como educadora encargada.

Después de cuatro años de servicio, dos en una comunidad y dos en la cabecera municipal de Apaseo el Grande, la población infantil aumentó de tres grupos a cinco y enseguida me retiraron del grupo. Eso fue en el año 1985 precisamente cuando yo terminaba los estudios de Normal Superior en la especialidad de Español y comenzaba a estudiar la licenciatura en la Universidad Pedagógica Nacional. El hecho de haber estudiado la normal superior no ayudó mucho a mejorar mi práctica educativa; sólo se trató de un

²³ SEP. “Guía de la maestra de Jardín de Niños”. *¡Bienvenida Maestra!* México, 1984. p. 3.

reforzamiento de la información académica que ya tenía hasta esos momentos y que, ciertamente, no era la suficiente. Pero el estudio de la licenciatura fue un caso completamente diferente: fue entonces cuando por primera vez comencé a analizar mi práctica de forma crítica y sistemática y cuando comencé, realmente, a entender los fundamentos teórico-metodológicos de los programas con los que me ha tocado trabajar a lo largo de mis 20 años de servicio (PEP 81 y PEP 92), a leer con gusto e interés los materiales científicos, etc.

En la Universidad pasó algo con mi manera de ver las cosas, fue como si por fin y por vez primera comenzara a entender el comportamiento de los alumnos y el mío propio. Al principio cuando entré a la Universidad Pedagógica me conflictuaba bastante al analizar el discurso sobre lo que debe ser el docente y al ver que mi realidad era muy diferente. Además, el sentido crítico que aprendí a desarrollar generó conflictos con la manera de trabajar de mis compañeras que para ese entonces eran siete educadoras. La discrepancia entre el deber ser y la realidad me llevó a pensar que no servía como docente porque a pesar de que luchaba por acercarme al discurso terminaba por ceder a lo más cómodo y a trabajar como a mí me funcionaba mejor. Por primera vez, quizás, vivía lo que se llama un desequilibrio total, un conflicto cognitivo importante. ¿Qué resultaría de todo eso si, además, se intensificaban los conflictos laborales cotidianos? Creo que me estaba formando en esos momentos como un sujeto con responsabilidad y con el ánimo de ejercer mi profesión como, valga la redundancia, una profesional de la educación. Todo contribuyó en mi formación: los conflictos, las experiencias con el grupo de

compañeras y con mi grupo de alumnos, la relación con el sindicato, el trabajo de las instituciones donde realicé mis estudios, etc.

Abro un paréntesis, antes de continuar con el proceso de profesionalización vivido, para referirme al ámbito de la formación política.

Experiencia sindical
y formación política

Fue en el año 1977, cuando entré a estudiar la normal primaria con pleno desconocimiento de lo que, precisamente en ese año, se comenzaba a gestar en contra del Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación (SNTE), después de 17 años de aparente calma. Si bien en la historia del SNTE se han registrado fuertes movimientos políticos para desmovilizarlo (desde el régimen del general Ávila Camacho hasta el de López Mateos hubo un amagamiento al movimiento magisterial para mantenerlo a raya), el dramático encierro del sector educativo se notó más al producirse la simbiosis SEP-SNTE y los maestros fueron sometidos a estrechas visiones corporativistas y gremialistas. A partir de entonces, la lucha magisterial de aquellos años se convirtió en una supuesta convivencia simbiótica,²⁴ pero no sin resistencia. En efecto, a raíz de las nuevas inconformidades surge la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) que estaba en contra de los líderes corruptos y nepotistas del sindicato.

²⁴ UPN. "La simbiosis SEP-SNTE". *Profesionalización docente y escuela pública en México. Antología*. México, 1994. p. 125.

Cuando yo entré a trabajar en 1981, estos movimientos estaban en pleno apogeo, al menos en el Distrito Federal. Poco a poco las noticias fueron llegando hasta mi centro de trabajo donde algunos maestros se presentaban para hacer labor de convencimiento: debíamos luchar en contra de los principios antidemocráticos que regían al sindicato. Pero no fue así como comencé a entender las cosas, ni los por qué de las luchas magisteriales sino por el intercambio de cartas con un maestro del estado de Hidalgo donde me platicaba de su lucha y de las vicisitudes por las que pasaba en la sierra donde estaba escondido. Él había sido mi asesor en la Normal Superior de Querétaro. Sin embargo, yo no cambié y siempre fui un parte pasiva en estos movimientos porque no los entendía a pesar de que estuve en varias organizaciones del comité sindical de la zona.

Para el año 1988 en que regresé a las aulas (me había ido a la ciudad de Guanajuato al Departamento de Educación Preescolar por un año y medio), estaba muy fuerte el movimiento magisterial dividido entre los defensores del SNTE y los cuestionadores de la CNTE. Llegaban brigadas de compañeros a platicar con las bases y nos incitaban a ir a marchas a la capital del estado o a hacer plantones frente al Palacio de Gobierno. Ignoré para qué. Por temor participamos poco en las marchas; era mejor, decidimos, quedarnos a realizar los paros escalonados y retirarnos de la escuela a las 12:30, que ir hasta Guanajuato capital y llegar de regreso a Celaya hasta las 18:00 o 19:00 horas. En lo personal yo no estuve de acuerdo con suspender actividades pero todo el personal llegó al acuerdo de hacerlo. Mi oposición se debía a que desde mi punto de vista sólo decidían suspender clases más por no trabajar que por convicciones políticas. Consideré dar clases fuera del plantel pero temía el

repudio de mis demás compañeras. Pude sentir la presión ejercida sobre la base por los dirigentes sindicales al punto que terminábamos yendo a gritar consignas sin saber para qué. Sólo recuerdo que me daba vergüenza ir por la calle sintiendo el repudio de la sociedad, porque nos gritaban que mejor nos pusiéramos a trabajar.

Ante todo esto hoy me cuestiono ¿qué tanto aportaron estas vivencias sindicales a mi práctica educativa?, ¿qué tanto me manipuló el sindicato para defender sus intereses gremiales, y qué tanto me formó como una docente profesional y con conciencia de clase? Creo que el mejor aprendizaje fue que no debo dejarme llevar por lo que dicen los demás si es que no estoy convencida de ello, pero con esta actitud ¿no puedo caer en apatía o en errores de opinión? El caso es que he reflexionado poco sobre los hechos que emergen de juegos políticos, de intereses personales o de pugnas sindicales. He tenido muy poca formación política y aunque me han disgustado los procedimientos de la movilización participé en ellos pero por presión. No desarrollé una conciencia de clase aunque formo parte del gremio y soy una trabajadora de la educación. Pero tengo que reconocer que en esto tuvo que ver la naturaleza de nuestra organización sindical porque, aparte de lo que proclama en su discurso, el sindicato ha continuado con su ideología corporativista pretendiendo apoyar y ayudar al maestro pero a veces perjudicando muy seriamente a la educación. Esta crítica no es fortuita.²⁵ A través de la misma historia del sindicato se han registrado acciones de corrupción tales como el solapar a docentes irresponsables (ausentismo, impuntualidad, corrupción), practicar el nepotismo, el burocratismo, etc.

²⁵ Mi crítica es en el sentido de las anomalías que he visto a lo largo de mi experiencia dentro del sindicato.

El control que el sindicato ejerce sobre las bases es un control que intenta perpetuar la obediencia y la conservación y esto influencia cotidianamente en nuestras actitudes como docentes a través de mecanismos de dominación muy variados con los que se intenta hegemonizar ideológicamente. ¿Se podía esperar otra cosa de un sindicato burocrático y elitista? No. Ya tenemos muchos años así pero ¿puede darse el cambio si los profesores “dejan de dedicarse a la grilla y mejor se dedican a trabajar” como sostiene el sector de la opinión pública que no concibe al maestro como un trabajador con derechos? En México tal parece que la cultura es llevar la contraria a quien dirige o a quien educa.

Las experiencias desafortunadas que tuve con el sindicato me fueron formando como docente apática en la política y renuente a participar en sus movimientos aunque continúe sometida a su control.

Educación superior profesionalizante

Yo era una docente con seis años de servicio cuando en 1987 inicié mis estudios de Licenciatura en Educación Primaria en la Universidad Pedagógica Nacional de Celaya, Gto. Precisamente en ese año, de manera simultánea, terminaba mis estudios de Normal Superior con especialidad en Español en Querétaro, Qro.

Era presidente de la República Miguel de la Madrid Hurtado quien daba inicio al liberalismo económico que tanto ha afectado a millones de mexicanos.

También iniciaba el proyecto de globalización y daba entrada a los tecnócratas en la conducción de la vida política del país.

En el ambiente magisterial, los movimientos políticos del SNTE lograron la masificación de los cursos intensivos (semiabiertos, por correspondencia, de nivelación, etc.) por lo que la SEP, en convenios con los gobiernos estatales, acordó la reestructuración de las escuelas normales superiores. Se debía revisar y condicionar su funcionamiento, cerrar las innecesarias, fundamentar el desarrollo de cursos, adaptar los planes y programas al bachillerato pedagógico, crear programas de capacitación para todos los docentes y administrativos, vincular los niveles educativos. Por otra parte, se decía que estas normales difícilmente contribuían a afirmar la cultura y la identidad nacional, que su acción educativa se alejaba de las necesidades sociales y económicas del país. Sin embargo, pero tomando como base mi experiencia, considero que la normal superior sí me aportó académicamente aunque coincido en que no en los elementos necesarios para mejorar mi práctica educativa; ni siquiera me proveyó del sustento teórico para ingresar a la UPN.

En términos afectivos -y formativos- mi paso por ese nivel constituyó una experiencia muy significativa para mí porque yo era de las alumnas más jóvenes de un grupo donde la mayoría estaba conformada por directores con varios años de servicio. Era una normal particular incorporada al estado a la que llegábamos docentes de Guanajuato, San Luis Potosí, Hidalgo y del Estado de México. Creo que efectivamente no se desarrolló nuestra cultura en el sentido en que todo se veía someramente. Se descuidó, en realidad, la formación docente en su sentido amplio y se atendió sólo el trabajo con los

contenidos académicos coyunturales. Ahí percibí que muchas de las conductas que criticábamos en teoría eran propias de los mismos docentes (dormirse en clases, copiar en los exámenes, irse de pinta, no entregar trabajos, grillarle al asesor, jinetearse los trabajos, etc.). Tal vez ese ambiente contrastó con el que había vivido en la normal primaria y por eso me llamó de sobremanera la atención.

El perfil que presentaba al salir de la normal superior no era el que esperaba de mí la UPN.

Áreas de conocimiento	Desarrollo alcanzado al egresar de la normal superior
Lingüística	<ul style="list-style-type: none"> - Aprendí a manejar con más facilidad los campos semánticos, pero no dominé bien las categorías gramaticales aunque podía desglosar los enunciados describiendo la función de cada palabra dentro de éste. - Comprendía bien lo que era el significado y el significante del signo lingüístico. - Describía la constitución de la lengua. - Entendía bien los morfemas (lexemas y gramemas)
Literatura universal	<ul style="list-style-type: none"> - Manejé la clasificación de literatos en obras tanto españolas como inglesas y rusas. - Manejé poemas de los románticos. - Leí algunos libros como: <i>El caudillo de las manos rojas</i>, <i>Papá Goriot</i>, <i>Madame Bovari</i>, <i>La metamorfosis</i>, <i>El principito</i>, <i>Leyendas</i>. - Dejé inconcluso <i>El Quijote</i>.
Literatura iberoamericana	<ul style="list-style-type: none"> - Leí <i>Marianela</i>,
Literatura mexicana	<ul style="list-style-type: none"> - Leí <i>El laberinto de la soledad</i>, <i>Pedro Páramo</i>, <i>El llano en llamas</i>, <i>Popol Vou</i> y <i>el Chilam Balam</i>,
Psicología educativa	<ul style="list-style-type: none"> - Analicé los elementos de la educación, lo que es la motivación, proyección. - Me acerqué a las teorías de aprendizaje. Aunque ya las había visto en la normal

	primaria, tampoco pude comprender. - No recuerdo qué estudié en las demás materias.
--	--

Con lo anterior puedo decir que sólo fue superficial mi formación en la normal superior; nuevamente terminé con deficiencias y no superé las que ya venía arrastrando desde la primaria.

Ya he mencionado que al momento de ingresar a la Universidad Pedagógica Nacional el panorama varió completamente. La forma de trabajo académico que se daba en las instituciones en las que yo había estudiado era muy diferente. Sentí una diferencia enorme en todos los sentidos, iniciando porque el sistema era semiescolarizado y asistía a clases sólo los sábados mientras que en la normal primaria y superior concurría a diario. Otra diferencia fue la carga excesiva de lecturas. Esto me hizo "sufrir" porque yo no estaba acostumbrada al tipo de texto que se incluía en las antologías, tampoco a que se me exigiera una reflexión sobre lo leído. Otra más, fue la preparación de los asesores que nos impartieron las materias: pude observar el dominio que tenía cada uno. La carga de trabajo fue otra diferencia, ya que sábado con sábado entregaba los escritos realizados con base en las instrucciones de las guías metodológicas, cosa a la que yo no estaba acostumbrada. Pero la gran diferencia entre esta institución educativa y las otras fue que ésta me hizo experimentar un fuerte conflicto al descubrir el abismo existente entre el discurso pedagógico y la práctica educativa real dentro de las aulas.

Una de las materias que se me dificultó mucho en términos de aprendizaje fue Formación Social Mexicana porque, como dije antes, yo no

entendía el concepto de modos de producción y aquí tenía que elaborar fichas mixtas sobre las categorías marxistas de fuerza productiva, grado de desarrollo, producción, etc. Y lo peor de todo era cuando la guía me solicitaba que a los conceptos teóricos los tratara de ubicar en la comunidad donde trabajaba. ¡Qué difícil relacionar las formas económicas que se daban en Hispanoamérica con la teoría de Marx y tratar de clarificar qué es lo que realmente pensaba Marx! Sin embargo, ésta fue una de las materias que más disfruté aunque mucho fue el esfuerzo para intentar entenderla.

Lo que yo hacía era exactamente cumplir con uno de los propósitos del Plan Nacional de Desarrollo, en el renglón de educación, que señalaba como prioritarias las medidas encaminadas a *“fortalecer la formación y la superación profesional del magisterio, por considerar que el maestro es la espina dorsal de cualquier sistema educativo”*.²⁶

La Universidad Pedagógica Nacional me recibió como maestra con una formación profesional específica, con experiencia docente previa, con un grupo escolar a mi cargo durante la realización de los estudios, como docente inmersa en un contexto social concreto y pretendía hacer conmigo un ejercicio crítico que me permitiera superarme en mi desempeño pedagógico, reconocer mejor el marco socioeducativo de mi práctica e identificar los valores nacionales.

Los rasgos del perfil de ingreso a la Universidad establecen:

²⁶ UPN. *Licenciatura en educación primaria. Plan de estudios 1985. Proyecto estratégico No. 3*. México, SEP, 1985, p. 6.

El destinatario de la carrera, maestro en servicio, es un adulto poseedor de cultura y participante en la construcción de ella, con formación profesional específica, experiencia docente significativa, que durante los años que cursa la licenciatura realiza su quehacer docente en un nivel educativo determinado. Su desarrollo personal y profesional está inmerso en una realidad económica, política y social, y particularmente en una realidad educativa. Por lo tanto tiene una concepción propia acerca de la vida, de la sociedad, de la educación, del Sistema Educativo, de su función y participación como docente, y un ejercicio profesional en el que vincula los valores, los elementos conceptuales y metodológicos que posee con la realidad educativa en la que está inmerso para dar respuesta a las necesidades educativas de los individuos y de la comunidad.

Las características de los maestros en servicio que ingresan a la licenciatura comprenden un alto rango tanto en lo que se refiere a la edad, años de servicio, condiciones de trabajo, como a su preparación profesional por los diversos planes de estudio que han existido en educación normal, a pesar de lo cual presentan dos características comunes que son de importancia significativa: su experiencia profesional y su vocación magisterial que se manifiesta en el interés por cursar estudios de educación superior que consoliden su profesionalismo y lo mantengan en su campo de trabajo.²⁷

Ciertamente cuando entré a la Universidad yo no sabía confrontar mi práctica educativa con el discurso del deber ser. Fue ahí, en UPN, donde aprendí a profundizar y a cuestionarme sobre el por qué soy la docente que soy y sobre mi práctica docente; donde traté de comprender el por qué a través de los años sentía el interés de continuar a pesar de todos los trabajos por los que pasé; donde comencé a analizar los aspectos positivos y negativos de mi quehacer educativo. Este aspecto que más bien he retomado hasta últimamente porque el plan de estudios (plan '85) en que me formé era más bien academicista y no enfatizaba en el cuestionamiento de la labor docente, es también, producto de la formación crítica que adquirí en la Universidad.

²⁷ *Ibidem.* p. 16.

Mis estudios en esa institución se hicieron bajo una presión provocada por muchas razones. La primera fue que yo no encajaba en el perfil de ingreso a la Universidad: yo no tenía esa experiencia docente significativa porque apenas estaba tomándole sabor al nivel de preescolar en mis cuatro años de servicio (dos años había tenido dos grados en un grupo de comunidad y los otros dos años tuve mi grupo de un solo grado y en la ciudad). La segunda fue que mi formación profesional presentaba carencias teórico-metodológicas, antecedentes necesarios para iniciar estos estudios superiores (desconocía lo esencial de cada teoría; no tenía el hábito de leer; ignoraba la historia de Guanajuato, de México y del mundo; mi léxico y manejo de términos era muy malo, etc). En tercer lugar desconocía la situación política y económica de México como para sustentar mis comentarios ante la exigencia de las guías de trabajo. La cuarta razón fue que mis limitaciones personales chocaban con el deber ser y con el discurso de los textos porque yo tenía una ideología de derecha que no me dejaba ver con objetividad otras concepciones. Quinta, mis temores eran más que mis aportes ¿cómo voy a cuestionar el sistema educativo de un país?, ¿cómo voy a decirle a un gobierno que las necesidades de su pueblo son diferentes a las que él intenta cubrir?, ¿cómo decirle a un sindicato que perjudica más a la educación con sus actitudes partidistas? No podía dar respuesta por mi temor producto de mi formación personal e institucional: se me formó para obedecer y no para cuestionar. Una sexta razón: había asumido mi papel como mujer pasiva y eso me obstaculizaba la comprensión de mi importancia dentro de la sociedad, dentro del centro de trabajo, como ciudadana o como profesional, etc. Toda esta presión se veía reflejada en mi comportamiento personal, más exigente conmigo misma y con los demás, cosa que me atrajo problemas de no aceptación en el círculo laboral (compañeras

con fuerte resistencia al cambio). Pero me pasaba una cosa curiosa: desde el momento en que yo entraba al aula universitaria y se daba la clase, me sentía muy bien, disfrutaba mi estancia en la Universidad. En realidad mis problemas empezaban al salir a enfrentar lo visto en ella, al enfrentar la realidad.

En cuanto a los rasgos de perfil de egresada de la Licenciatura de Educación Primaria de UPN del plan 85 presento, como lo he venido haciendo, un cuadro comparativo entre los objetivos curriculares y el perfil de egreso real.

Rasgos que caracterizan profesionalmente al egresado²⁸	Realidad personal
Poseer una conciencia social que oriente su práctica docente, reconsiderando las funciones de la escuela y su participación profesional en beneficio de los educandos, la comunidad y la Nación.	La conciencia social que poseía al entrar a la UPN se modificó de tal manera que después me permitía considerar que un jardín de niños no era sólo un espacio para cuidar niños, ni que la educadora era la que entretenía a los pequeños mientras llegaba la mamá, sino un espacio que proporciona a la educadora oportunidades para favorecer al desarrollo del niño por medio de acciones que posibiliten aprendizajes significativos.
Manifestar una conciencia de unidad e identidad nacionales basada en los principios emanados del artículo 3ro. Constitucional, que oriente, consolide y caracterice su labor docente	Mi toma de conciencia sobre la identidad nacional como egresada de la UPN fue frágil porque si bien tuve iniciativa de fomentar en mis alumnos respeto hacia los símbolos que representan mi país con mi ejemplo y mi participación directa con padres de familia y con ellos mismos, pronto las acciones se suspendieron por la influencia de mis demás compañeras al criticarme sobre tomar muy a pecho estas situaciones.
Ubicar su función como maestro en la comprensión de la educación como fenómeno social, en el que concurren	Al egresar de los estudios de licenciatura sí tenía clara mi función de docente como agente de cambio en los procesos sociales en el país.

²⁸ *Ibid.* p. 18-19.

factores económicos, políticos y filosóficos.	Pero me absorbía la rutina y como docente con poca iniciativa me dejaba llevar por la corriente de una mayoría y así mi actuación dejaba que desear al ceder ante las tradiciones educativas que prevalecían en mi medio laboral.
Ser capaz de analizar y comprender la estructura económica y política de la formación social mexicana y ubicar en ella los problemas educativos nacionales	Me fue difícil comprender el trasfondo político y económico del país al diseñar las directrices de la educación. No comprendía las reformas educativas ni hacía una reflexión profunda sobre mi práctica educativa. Sólo entendía que había modificaciones sexenales a los programas educativos y que se gestaban modificaciones en el sistema de formación de maestros. Apenas vislumbraba mi papel dentro de la problemática educativa de esos momentos.
Ubicar su participación profesional en el Sistema Educativo Nacional, considerando sus bases jurídicas y su estructura organizativa y operativa.	Ser profesora responsable que cumple su parte con profesionalismo y respeto a las normas establecidas sin menoscabo de la educación en los alumnos: esto fue lo que tenía en mente al egresar de la UPN, aunque el desánimo se apoderaba de mí al observar la poca participación de las autoridades educativas y, erróneamente, me conformaba y recaía en el tradicionalismo.
Ser capaz de identificar y recuperar en su práctica docente las experiencias que permitan consolidar el proceso educativo y aportar propuestas que enriquezcan la escuela mexicana.	Modifiqué considerablemente mi práctica educativa en un sentido positivo porque si antes controlaba un grupo ahora lo dirigía con base en sus intereses y no en los míos. Me sentía más a gusto con mi trabajo; al menos ahora entendía más a mis alumnos. Pero me quedé con la sensación de que me faltaba algo, tal vez más análisis, más cuestionamiento, más reflexiones para poder aportar ideas para mejorar mi práctica educativa.
Perfeccionar la comprensión de los recursos teórico-metodológicos que son necesarios para la continua revisión y actualización en materia educativa, y que le permiten al maestro sistematizar su experiencia y orientarse en la búsqueda de soluciones pertinentes a los problemas de la realidad educativa en la que está comprometido.	Creo que no llegué nunca a perfeccionar mi comprensión de dichos recursos porque recuerdo que era tanta mi fatiga al terminar UPN que por algún tiempo no quise saber nada de libros, de trabajos, de propuestas pedagógicas; sólo me quedó la inquietud de revisar lo que hacía y cómo lo hacía. Aprendí a elaborar cuadros, registros, comparaciones y eso me ayudó para sistematizar un poco mi labor educativa. Se me quedó el deseo por retomar lo que ví en la Universidad pero no

	proporcione soluciones a los problemas educativos a los que me enfrenté aunque al menos me cuestionaba sobre lo que hacía y sobre lo que debería hacer. Esto me conflictuó mucho.
Adoptar una actitud reflexiva, crítica, sistemática y creativa ante su práctica docente, considerando los avances de las disciplinas que explican y apoyan al proceso educativo.	De entre las cosas que me gustaron de la Universidad estuvieron los aportes que se me proporcionaron para reflexionar sobre todo lo que era mi quehacer educativo y sobre mi actitud ante mis deberes: la planeación, la evaluación, los contenidos, el desarrollo del niño, la influencia de los padres de familia, la interacción con las demás compañeras, las expectativas de los docentes de primaria, etc. Dejé de ser meramente mecanicista y subjetiva y adopté una actitud más objetiva.
Enfrentar los problemas educativos que se presenten en la escuela y la comunidad desarrollando propuestas concretas de trabajo a partir de la comprensión y de la adopción crítica de los enfoques psicopedagógicos	Ciertamente llegué a tener ideas para enfrentar algunos problemas como el desconocimiento del desarrollo del alumno preescolar, la dificultad del manejo del método por proyectos, deficiencia de las docentes en cuanto a teorías pedagógicas. Pero sí me faltaron herramientas.
Orientar sus acciones como maestro y como miembro de la comunidad, tomando en cuenta la importancia de la salud física y mental en el desarrollo armónico del ser humano y en el de la sociedad.	Debido a la formación adquirida en la infancia, en la normal básica y en mi experiencia laboral, tenía el concepto de que un maestro debe ser ejemplo a seguir por la sociedad y la escuela. En la Universidad comprendí que ser objetivo en el comportamiento social, profesional es lo mejor. Aunque precisamente en la Universidad fue donde comencé a observar más el comportamiento docente, y me hacía cuestionamientos tales como ¿por qué si se es maestro se habla con groserías (no sólo palabras altisonantes, sino palabras dirigidas sin cortesía, sin respeto, e incluso hirientes)?, ¿por qué contaminar las carreteras o las calles o los salones si sabemos que es en perjuicio propio y social?, ¿por qué dejar que los alumnos y los propios hijos destruyan la naturaleza? Ese era mi pensamiento al egresar de la UPN.
Ejercer su tarea educativa basada en una clara comprensión de las relaciones que guardan entre sí las condiciones reales de la sociedad y del Sistema Educativo Nacional,	La Universidad me apoyó en mi intento por mejorar mi práctica educativa y de manejar siempre una relación tanto con docentes, alumnos, padres de familia y la misma

<p>los valores propios de la cultura de la comunidad, los contenidos de enseñanza-aprendizaje, las experiencias escolares de aprendizaje y las características de los educandos.</p>	<p>sociedad. Anteriormente me era muy difícil involucrar a los padres de familia en mi labor y fue en la UPN donde vi la importancia de su participación no sólo por el nivel sino por los aportes tan significativos que dan. Literalmente el asunto dejó de ser una carga para mí. Uno de los aspectos que agudizó la Universidad fue el choque que siempre tuve con mis compañeras docentes al argumentar mis participaciones fundamentadas en las teorías del desarrollo y la enseñanza. Pero aun así se abrieron muchos canales de comunicación sobre todo en el intercambio de experiencias educativas.</p>
<p>Tomar decisiones que promuevan el desarrollo armónico de los educandos con base en la evaluación integral de las propuestas pedagógicas puestas en práctica.</p>	<p>Siento que aún me faltaban argumentos teórico-metodológicos para sacar adelante los proyectos educativos; que me faltó más dedicación por retomar lo visto en la Universidad porque mis decisiones eran tibias, sin la fuerza suficiente para estar satisfecha por los logros obtenidos de las propuestas puestas en la práctica.</p>

Las reflexiones que sobre mi formación he venido haciendo en este trabajo, han sido muy enriquecedoras porque me han permitido reanalizar al sujeto individual pero fundamentalmente al sujeto social egresado de una de las Universidades Pedagógicas Nacionales con mayor prestigio entre los docentes guanajuatenses.

Ahora bien, todos los momentos por los que he pasado desde que decidí ser docente hasta la fecha son en sí el soporte de mi formación, son mis herramientas para procesos formativos posteriores porque éste es un proceso que va a continuar y que quiero que continúe porque siento la necesidad de hacerlo. Tal vez sea la presión social del momento, o tal vez el reto personal de lograr un posgrado académico universitario lo que me lleve a continuar o el

hecho de poder diseñar un proyecto que facilite los procesos educativos a los alumnos del nivel preescolar.

En lo retrospectivo, recuerdo que mientras yo estudiaba la licenciatura en UPN, estaba como presidente de la República Miguel de la Madrid Hurtado quien se había destacado por haber creado la Secretaría de la Contraloría de la Federación y por no haber podido parar la tasa de inflación anual promedio, que fue la más alta en México: 86.68%. También durante su gobierno se devaluó el peso frente al dólar en un 1415.15%. Este gobierno también se distinguió porque fue el que menos empleos generó (sólo se registran 84,000 como promedio anual). Pero el hecho más notable fue, definitivamente, el de haber dado inicio al modelo de neoliberalismo económico que tanto ha afectado a millones de mexicanos. Esto implicó el ingreso del país al proyecto de globalización y la entrada de los tecnócratas en la vida política del país.

El Secretario de Educación era Jesús Reyes Heróles quien pretendió fortalecer la gestión administrativa y técnico pedagógica de los directivos escolares de la educación elemental, media básica, media superior y superior tecnológica. Para ello se pusieron en operación unos manuales para las directoras llamados "Proyectos estratégicos para apoyar los objetivos del Programa Nacional de Educación, Cultura, Recreación y Deporte (1984-1988)". Me tocó vivir este proceso intensamente porque el mismo se difundió en uno de los primeros cursos de capacitación que se dieron en la zona en que yo trabajaba. Me gustó bastante realizar la lectura de los manuales y analizar los contenidos que reforzaban mi concepción de lo que es el trabajo administrativo de un plantel. Pero en realidad, era el trabajo académico que hacía en la

Universidad el que me ayudaba en la posibilidad de analizar los elementos constitutivos del subsistema técnico-pedagógico (planes y programas de estudio, apoyos didácticos y técnicas e instrumentos de evaluación del aprendizaje). Esto era, precisamente, un objeto de estudio en la UPN.

Cuando yo terminé mis estudios universitarios en UPN (1991) tenía 27 años de edad, 10 de servicio y trabajaba en un jardín de niños de organización completa (cinco grupos) en donde yo era precisamente la directora. Para ese entonces era presidente de México el Lic. Carlos Salinas de Gortari, que iniciaba su gestión con una mejoría de la situación en la economía mexicana y firmaba el Tratado del Libre Comercio con Estados Unidos de América y Canadá (TLC o NAFTA).

También se iniciaba aquí en México el Nuevo Modelo Educativo después de que el Consejo Nacional Técnico de la Educación (CONALTE) realizara una encuesta a la sociedad, acción derivada del Programa para la Modernización Educativa 1989-1994 (PME).

La reforma era imperiosa porque

*Al iniciar la consulta nacional para modernizar la educación, el 16 de enero de 1989, el Presidente Carlos Salinas de Gortari dijo que 'Si bien la cobertura de la educación básica ha crecido de manera notable, su eficiencia terminal es notoriamente baja. Hay desvinculaciones entre niveles y modalidades educativas; hay disparidades regionales entre planes de estudio y prácticas pedagógicas. Los sistemas de evaluación no siempre reflejan con precisión el verdadero resultado del esfuerzo. No es posible aceptar que el empeño de tantos concluya injustamente en esperanzas truncadas.'*²⁹

²⁹ Ernesto Menses. *Op. cit.* p. 555.

A final de cuentas lo que se proponía era la reorganización del sistema educativo, la reformulación de los contenidos y materiales educativos y la revaloración de la función magisterial. En lo relativo a la reformulación de contenidos y de materiales, me invitaron, por parte de la Jefatura de Sector, a tomar un curso de tres días denominado "Programa Emergente". Yo lo reproduciría entre las educadoras del municipio de Valle de Santiago durante el mes de julio de 1992. Me convertía en formadora. Mi experiencia inicia con el manejo de una "Guía para el instructor" donde se incluía una serie de lecturas, todas ellas relativas a la función del docente. Posteriormente, presenté el nuevo Programa de Educación Preescolar (PEP '92). Éste fue el primer contacto que tuve con el programa, que es muy flexible, favorece la socialización, promueve el trabajo con relación a los intereses de los alumnos, propone el método por proyectos y el manejo de rincones de trabajo (actualmente áreas de trabajo), maneja las dimensiones del desarrollo de niño (afectiva, social, intelectual y física) -anteriormente eran áreas de desarrollo (afectivo-social, cognoscitiva y psicomotriz)- y, cosa muy importante, no incluye propuesta de actividades por unidades como lo hacía el anterior. El tener que presentar y analizar ambos programas contribuyó fuertemente a mi formación docente.

En cuanto a la revaloración de la función magisterial, en 1993 se comenzó a aplicar un programa llamado Carrera Magisterial, tal como se había estipulado en el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica. Entre los docentes, fueron muchas las especulaciones que se hicieron en esos momentos destacándose el rechazo a la medida. Hubo quienes no

entraron a competir. Todo esto ocurría, estando como Secretario de Educación el doctor Ernesto Zedillo Ponce de León.

Hacia el fin del sexenio salinista, ocurrieron cosas muy turbias: asesinaron a Luis Donald Colosio, candidato por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y al secretario general de ese partido lo que puso al país en una situación de gran tensión política. En este marco, y habiendo quedado como presidente el doctor Ernesto Zedillo (1994-2000), continué mi práctica educativa como directora en el jardín de niños "*Jean Piaget*" situado en la cabecera municipal de Apaseo el Grande, Gto. Ya eran siete los grupos que tenía el centro de trabajo y aunque el personal docente se distinguió siempre por su disposición al trabajo no había disposición para seguir estudiando o para asistir a cursos. Por lo tanto continuaban mis discrepancias entre las educadoras y yo.

En el ámbito laboral me gané la fama de ser muy apegada a la norma y muy estricta en lo referente al control de la labor que las educadoras realizaban con los grupos aunque, según yo, me gustaba respetar las maneras particulares de trabajar. Paralelamente siempre andaba metida en cursos, que se impartían dentro de la zona, porque sentía la necesidad de aprender más y más y consideraba que lo lograría si me involucraba directamente en ellos. Mis autoridades confiaban en mí para reproducirlos pero nunca tuve éxito en convocar a las educadoras ni siquiera para apoyar en cómo elaborar una carta descriptiva; es más: siempre se estaban saliendo de los cursos o a veces ni asistían.

Fue a finales del ciclo escolar 1997-98 cuando concursé para una supervisión. Salí favorecida y me asignaron la zona 89 del municipio de Tarandacuaao, Gto. La nueva función implicó, realmente, un cambio radical en todos los sentidos, excepto en que continuaba en el mismo nivel educativo. Esta vez no hubo problemas con el personal docente: después de haber estado luchando bastante con siete educadoras que se resistían al cambio, en mi nueva zona sucedía todo lo contrario. Había disposición e interés por participar en cursos o por seguir estudiando para mejorar la práctica educativa. La gente tenía una característica común: ser joven en edad y en el servicio, radicar en el mismo municipio, dedicarse más a la labor educativa que a la “grilla” entre ellas o con la autoridad, ser gente franca y cordial. Ciertamente ellas fueron las que resintieron el cambio conmigo porque estaban acostumbradas a hacer las cosas solas y yo llegué involucrándome en todas las problemáticas.

La zona a la que estoy adscrita, una de las más jóvenes y pequeñas, está integrada por once centros de trabajo, la mayoría unitarios. Todos los planteles cumplen con la normatividad mínima y están accesiblemente cerca. Somos veintitrés integrantes (17 docentes -dos con doble plaza-, una maestra de música, una directora comisionada sin grupo, dos intendentes, una secretaria y yo). Tengo cuatro años de estar en esa zona y realmente estoy muy a gusto. Los problemas a los que me he enfrentado son técnico-pedagógicos; han sido detectados en la práctica educativa y planteados en las reuniones de órgano colegiado. Me gusta ir a visitar a mis compañeras y tomar fotografías de aspectos que considero importantes, para después comentarlos y analizarlos en las reuniones.

Mi manera de resolver las situaciones es siempre a través del órgano colegiado. Primeramente estudio yo sola la situación, buscando apoyo en las antologías de UPN sobre todo en las del plan 94 donde he encontrado material más adecuado que el del plan 85. Ya preparada sobre el asunto, asisto a las reuniones de los colegiados donde, por lo regular, cuestiono a las compañeras sobre las necesidades y problemas de los alumnos y las invito a que socialicen sus experiencias sobre el asunto en debate. Después intento crearles una situación de aprendizaje similar a la que pueden vivir los niños del nivel preoperatorio, de tal manera que ellas comprendan las limitaciones que ellos experimentan si las actividades no son acordes a la etapa de desarrollo. A esto lo retomé de un curso de creatividad que tomé en UPN. Por ejemplo, les pido que se quiten los zapatos y que tomen con el pie izquierdo una crayola e intenten colorear el círculo que dibujé previamente en el piso, exigiéndoles que no se salgan del entorno y llamándoles la atención si no lo logran. La experiencia ha funcionado porque al menos las maestras piensan un poco antes de pedir al alumno, al inicio del ciclo escolar, una libreta de cuadro chico para que realice su plana de bolitas ¡sin salirse del cuadro!

También tengo actividades con los padres de familia, que retomé del Programa Nacional para la Actualización Permanente de los Maestros de Educación Básica en Servicio (PRONAP). Una, por ejemplo, consiste en poner al padre en una situación similar por la que pasan los niños cuando les exigimos que se aprendan las letras y les damos a que copien del pizarrón algo que no entienden. Indicamos a los papás que copien y descifren un texto que está en chino y que expresen lo que sienten cuando se les llama la atención por no lograrlo. También la experiencia ha funcionado: hay más comprensión

hacia el intelecto de los niños y menos exigencia de que, a fuerzas, se les someta a la adquisición de la lecto-escritura convencional.

El proyecto pedagógico que intento llevar a cabo en estos momentos (ciclo escolar 2001-2002) es el de superar la problemática en la falta de fundamentación de las técnicas de enseñanza y desconocimiento de los propósitos educativos por parte del docente. Intento apoyar académicamente cada uno de los proyectos de cada centro de trabajo. Como anexo incluyo el proyecto a que refiero, para conocimiento del lector.

Hoy analizo mi desempeño y puedo valorar cómo lo vivido en la UPN me ha servido para mi trabajo y para apoyar a mis compañeras en su labor dentro de las aulas. Estoy consciente de que continúo teniendo carencias y limitaciones teórico-metodológicas. Y también estoy consciente de que si intento superarlas debo continuar estudiando en UPN porque es ahí donde he hecho los descubrimientos sobre mi manera de ser como docente y donde he reflexionado fuertemente sobre mi profesión y sobre todo lo que ha intervenido en mi formación. Allí he aprendido que siempre se está en un proceso de formación y que éste influye en la sociedad, en los compañeros, en las autoridades, en la participación sindical, en el entorno y en todo lo que vaya viviendo hasta el día que deje de existir; sólo hasta entonces cesa el proceso.

Hoy que hago un balance opino que mi formación todavía es deficiente pero que es como producto de esa formación que soy exigente en el aula y con mis compañeras de trabajo. Esto es así por la influencia familiar, donde tocó

vivir una época muy estricta. Definitivamente contribuyó la normatividad impuesta en la normal para que yo fuera así en el trabajo. Ahora comprendo que esto se sumó a lo estricto de mi formación familiar. Sin embargo, al principio fui una docente insegura porque en mi formación no pude tener la certeza de saber si lo que hacía estaba bien o mal. Pero esto fue cambiando poco a poco cuando comencé a asistir a cursos, a la normal superior y, sobre todo, a la Universidad Pedagógica Nacional. En esta última, comencé a tener conflictos con mi quehacer docente; esto provocó fuertes reflexiones que actualmente me dan mayor seguridad porque sé qué es lo que quiero hacer con un grupo de alumnos y cómo apoyar a mis compañeras. En segundo lugar, la Universidad me dio aportes fundamentales para entender mi función y su importancia social, la repercusión de la tarea de la escuela en los futuros cambios.

Pero en materia política, he seguido siendo una docente apática y no participo en el sindicato aunque no llevo mala relación con él. Todo lo que viví durante mis veinte años de servicio en materia sindical, no constituyó un aporte para ser mejor maestra. Al contrario, me desanimé enormemente cuando vi que se solapaban situaciones nefastas y se permitían cosas que sólo eran para beneficio propio. Sin embargo, reconozco la necesidad de la organización sindical donde sí aprendí sobre normatividad y aspectos administrativos.

En mi formación también intervino la autoridad educativa a la que, desde el sentido común, concebía al principio como gente aislada de la práctica y concentrada sólo en el aspecto administrativo. Esta concepción se fue

modificando conforme me fui involucrando directamente con sus funciones. Actualmente me considero una autoridad educativa estricta en el aspecto administrativo pero muy inmiscuida en lo técnico-pedagógico porque es mi obligación académica (y también me gusta) participar directamente en los proyectos educativos de mis compañeras. Aún continúo multiplicando cursos. Ahora tengo una gran preocupación ¿podré superar mi propia expectativa en cuanto a la concepción que tengo de las autoridades educativas? La función de una autoridad no es fácil cuando existe verdadera preocupación por los niños; tampoco es más fácil para quien sabe más o para quien tiene más títulos. No es fácil cuando se pretende modificar un sistema educativo y romper con estereotipos de formación de ciudadanos dóciles que no cuestionen al Estado. ¿Cómo perder el temor y opinar donde corresponda con ideas aparentemente descabelladas como por ejemplo la de instituir gabinetes de análisis psicológicos en las normales formadoras para que acudan los futuros docentes a solicitar ayuda cuando sientan que la necesitan? Estos temores reflejan mi reflexión como autoridad pero también como docente porque aparte de ser un caso particular, soy parte de un gremio magisterial y de un sindicato, soy parte de un fenómeno social que se está dando en un tiempo determinado, soy un sujeto que está tratando de volverse consciente de los conflictos de su formación y con ello de tratar de comprender parte de la problemática educativa de un país como México. Soy un intelectual orgánico, como lo define Gramsci, porque estoy analizando mis funciones dentro de la sociedad para ofrecer un mejor aporte para la vida social.

CONCLUSIONES

La sociedad moderna requiere de un análisis de los procesos de formación de los docentes, sobre todo por las implicaciones que esto tiene en el largo proceso de cambio social.

En la historia de México la educación ha sufrido diversos cambios que repercuten directamente en la sociedad y en la formación de sus ciudadanos (Plan de los Once Años, Revolución Educativa, Acuerdo Nacional para la Modernización Educativas, etc.). Pero a pesar de los esfuerzos realizados por los gobiernos la situación del sistema educativo básico (no analizo otros niveles) continúa sujeta a un profundo debate sobre la calidad. En efecto y en términos de un diagnóstico general, hay graves problemas que no se terminan de resolver y que se relacionan con:

- los planes y programas
- el perfil de egreso de la educación básica
- el desfase entre los niveles educativos
- los contenidos de la educación
- la comprensión de los procesos de aprendizaje
- la evaluación de los procesos de aprendizaje y del trabajo docente
- los métodos de enseñanza
- la formación de los docente

Considerando esta problemática tan compleja, quiero retomar a Gramsci para señalar que si no hay una toma de conciencia y una unión de fuerzas de todos los docentes que queremos un cambio, si no nos asumimos como

intelectuales orgánicos que hagan caminar a la sociedad, si como docentes conscientes no buscamos la superación de las dificultades educativas que quedan claras en la ubicación en los penúltimos y últimos lugares que obtuvieron nuestros estudiantes de educación básica y medio superior, en el Tercer Estudio Internacional sobre Matemáticas y Ciencias realizado en 1995, el futuro será incierto.

Yo recién me hago consciente de mi papel como intelectual orgánico y recién comprendo que no estoy sola en este proceso de cambio. Recién reconozco, también, que soy producto de una historia que he recuperado. En esa recuperación conceptualizo a la familia como la influencia principal en la formación del sujeto que soy.

Situar mi propia realidad cultural y compararla con otras para poder explicar, es lo que he pretendido hacer en este trabajo. Para ello me han ayudado las obras de Oscar Lewis, de Octavio Paz y los estudios de Segalen sobre la antropología histórica de la familia. He intentado precisamente ver la similitud y/o diferencias entre situaciones y épocas.

Observo que la familia en general y la mexicana en particular han sufrido una evolución notable, a través de la historia, generada por una gran variedad de situaciones económicas, ideológicas, políticas. Me llama la atención observar cómo la familia actual se ha visto envuelta en un torbellino de cambios sociales que la han sacudido de tal manera, al punto de que se habla de una severa crisis familiar, crisis que se genera precisamente por el consumismo y otros valores propios de la producción capitalista.

En efecto, en la familia y entre sus miembros, se han registrado fuertes cambios en materia de disciplina, de ideas, de moral, de libertad, de religión, de economía, de cultura, etc. porque, como se señala desde el marxismo, la evolución de la sociedad familiar tiene que ver con la de las relaciones de producción.³⁰

Pero también hay que considerar que a la par de los cambios, ha habido continuidades. Esto significa que con la formación que ha recibido en su familia, la mujer y la maestra que soy hoy ha podido hacer ciertas rupturas, pero que muchas pautas continúan intactas y continúan impactando en mi práctica docente.

Mi familia se inicia en los años 50s precisamente cuando el “peligro que acechaba a las familias” de la época quería ser atacado por los moralistas católicos de derecha, desde un discurso que abogaba porque en las familias la mujer fuera sumisa y abnegada, dedicada a su hogar y aceptando el número de hijos que “Dios le diera”. La izquierda, en cambio, defendía las posiciones del hoy llamado “feminismo” y se pronunciaba por la dignificación del género.

En mi caso, mi familia resolvió el problema de género, lo que influyó bastante en que yo escogiera ser docente, de manera directa: los hombres hacían x cosas y las mujeres no, según lo establecía la tradición. Estaba “bien” que una mujer de mi clase social fuera maestra y yo fui maestra. Esta influencia es innegable en mí, pero actualmente he hecho rupturas importantes

³⁰ Martine Segalen. *Antropología histórica de la familia*. <http://www.monografia.com/trabajos/antrofamilia/antrofamilia.shtm/>

al no continuar con la práctica de la abnegación de la mujer mexicana propia de los años cincuentas.

Por ejemplo, en *Los hijos de Sánchez* (tema de los 50s) se percibe el “peligro de ruptura familiar” interno consecuencia del surgimiento de relaciones conflictivas como lo es el ahogo familiar, la destrucción de sus miembros y segregación de la familia.³¹ Pero a las rupturas las hacen fundamentalmente los hombres.

En *El laberinto de la soledad*, Paz denuncia cómo la mujer mexicana “decente” es vista en estos años como la muestra del recato, invención misma de la vanidad masculina. Los primeros mexicanos la consideraban como un instrumento “ya de los deseos del hombre, ya de los fines que le asignan la ley, la sociedad o la moral”. Los españoles, desde una actitud simplista que expresaban con brutalidad, consideraban a la mujer, en palabras llanas, como “una fiera doméstica, lujuriosa y pecadora de nacimiento, a quien hay que someter con el palo y conducir con el ‘freno de la religión’”. Este tipo de escenas se describen en ambas obras donde se habla de orillar a la mujer hacia la prostitución, incluso en contra de la “moral” que se manejaba en ese tiempo.

Dentro de una familia religiosa como es la mía, se nos inculcaba precisamente lo anterior: mujeres con un rol de madres abnegadas, en donde la sexualidad femenina se veía bajo el deber ser virgen hasta el matrimonio, y por ende, con cierta sublimación a la maternidad. Mas sin embargo, la dinámica social determinó otra lógica y la profesionalización en las mujeres de la familia

³¹ Oscar Lewis. *Op. cit.* p. 6.

provocó que nosotras limitáramos el número de hijos. Ya no se habla en mi familia, de tener los hijos que "Dios mande".

En efecto para los años setenta el discurso sobre la crisis familiar tomó otro rumbo y en el plano de los comportamientos demográficos comenzó a bajar la tasa de fecundidad.

Ahora bien, es obvio que un estudio sobre la familia requiere del concurso de un antropólogo. *"Cuando un antropólogo estudia la familia se interesa por el grupo doméstico dentro del sistema de parentesco, reconocido como uno de los principios que estructuran la organización social. Una antropología de la familia exige, pues, un análisis de las relaciones entre los grupos domésticos y el parentesco en las sociedades contemporáneas"*³², según sostiene Martine Segalen. Esta antropóloga francesa hace un interesante estudio de la familia, a través del análisis del caso francés. Haciendo una comparación entre las culturas europea y mexicana noto que no hay mucha diferencia. El parentesco o las redes de parentesco se asemejan bastante. Intento rescatar algunas de las categorizaciones y los datos que me permitan comprender mejor a mi familia.

Rescato entonces el tema de la migración porque, según narré, mi padre fue un migrante. Segalen señala que el papel activo de una familia en el proceso migratorio del campo a la ciudad se expresa en su lucha por lograr tanto la continuidad como la estabilidad en su nuevo entorno. Esto caracteriza a lo sucedido en muchas familias mexicanas tanto de la capital como de la

³² Martine Segalen. *Op. cit.*, p. 13.

provincia (véase a *Los hijos de Sánchez* de Oscar Lewis). Es el caso de la familia de ocho miembros de mi padre, que dejó el campo y se vino a Celaya.

Rescato también el tema de la red de parentesco establecido entre los padres y los hijos casados a que se refieren tanto Segalen como Agnes Pitrou y que, entre otros asuntos, hacen referencia a los tipos de ayuda que circulan dentro del parentesco urbano. La ayuda de subsistencia para hacer frente a las necesidades imprevistas sobre todo de los padres hacia los hijos casados, fue un tema que se dio en mi familia. Las redes funcionan como un estatuto de estabilidad.³³

Otra similitud importante que localicé entre el escrito de Martine Segalen, la obra de Lewis y los datos observados en mi propia sociedad, es que hay un número considerable de parejas que se unen sin casarse, sobre todo en las clases obreras y campesinas quienes por el hecho de “irse con el novio o con las novias”, ya quedaban unidas y formaban una familia. Hoy esto también es típico entre las parejas burguesas jóvenes, educadas y urbanas.

En cuanto a la hipótesis de la familia con “doble carrera”, puedo decir que la familia que formé después de haber estudiado la licenciatura en UPN, vive las tensiones que señala Segalen: la sobrecarga de roles, los dilemas a propósito de la red social, el mantenimiento de una identidad personal y el ciclo de roles. Es decir que incluiría en mi análisis las formas de organización

³³ *Ibidem.* p. 25.

familiar de J. Kellerhala quien combina una hipótesis de naturaleza económica con la dimensión cultural.³⁴

Creo que es bueno que a las mujeres de mi familia, a mis hermanas y a mí, nos haya tocado vivir una época donde aumentan las tasas de empleo femenino y donde la imagen de la mujer-madre constituye un modelo revalorizado con efectos sociales considerables tanto en la fecundidad como en el rol en el seno familiar.

Por ejemplo, en el matrimonio contemporáneo mexicano se da una nueva distribución de roles sobre todo cuando la actividad profesional y laboral femenina genera un nivel salarial mayor que el del marido. *“El nivel del salario, y sobre todo la diferencia de salarios entre los esposos, es determinante.”*³⁵
¿Manda quien paga?

De lo señalado en el párrafo anterior, resulta que la única mujer de mi familia nuclear que queda fuera de esto fue la perteneciente a la generación anterior: mi madre.

Como mujer actual que desempeña una actividad profesional me siento más valorada, familiar y socialmente, que las mujeres de anteriores generaciones pero a la vez he llegado a experimentar una gran fatiga por la duplicidad de actividades (en el hogar y en la oficina). ¿Tendrá esto que ver con la ideología que tenía mi familia en sus principios y que consideraba que la mujer debía estar en su casa, dedicada a su familia? ¿La culpabilidad está

³⁴ *Ibid.* p. 65.

³⁵ *Ib.* p. 68.

implícita al quejarme sobre la diversidad de roles? El cambio se ha dado a nivel de una real inserción de la mujer como fuerza productiva, pero ¿no ha permanecido en la imaginación colectiva la identidad mujer-ama de casa y eso implica otro rol, dobles roles? ¿Qué significa esto: que no ha cambiado el rol masculino y por ello con ese género no se da el fenómeno de la duplicidad de roles? ¿Qué hay detrás del dato? Para contestar las preguntas consideré necesario realizar una encuesta (anexo) entre docentes mujeres para conocer los roles que desempeñan en sus casas y resultó lo siguiente: de trece participantes ocho contestaron que ellas se dedican a realizar las labores del hogar como es lavar, planchar, aseo general, cuidar a los hijos y cocinar; tres manifestaron que comparten estas labores con sus esposos y dos expresaron que pagan para que les hagan esos quehaceres domésticos.

Ahora que veo el televisor, percibo lo tendencioso de los anuncios de ciertos productos que siguen promoviendo la sumisión de la mujer y que la presentan como si fuera un objeto sin voluntad. Pero por fortuna la mujer actual puede prepararse y desempeñar puestos importantes dentro del ámbito laboral. Entonces puedo concluir que el rol de una mujer profesionalista es asumir conductas concretas esperadas que se reflejan en su modo de vida: ama de casa con doble actividad, de mantenimiento del hogar y su profesión.

Hoy puedo ver con mayor nitidez que la realidad que describo en este trabajo muestra que el camino que recorrí como miembro de una familia numerosa y sin accesos a la cultura, no fue fácil en cuanto a la pretensión de ser un profesional de calidad. Tampoco fue fácil o agradable el haber visto los resultados del análisis del proceso educativo que viví desde la primaria hasta

la actualidad o el describir las acerbadas experiencias que viví con el sindicato y los aprendizajes obtenidos de las relaciones interpersonales conflictivas con mis compañeras de trabajo. Pero todo son huellas importantes en la historia de mi formación como docente.

¿Cómo mejorar, entonces, mi comportamiento profesional después de todo este trabajo? Desarrollando una nueva actitud ante la necesidad de investigar las dimensiones de nuestras prácticas; buscando apoyos en una institución formadora como lo es la UPN; recorriendo nuevos caminos de aprendizaje, sobre todo después de haber tenido una experiencia como ésta, con la pretensión de ir a la vanguardia educativa con perspectivas de crítica y de análisis.

A partir de estas reflexiones propongo, entonces, que quienes tienen en sus manos la posibilidad de tomar decisiones sobre cómo formar a un docente, consideren que los aspectos curriculares en las instituciones de formación inicial a la docencia, se atiendan en términos de reflexión y crítica de la propia práctica educativa, de tal suerte que los mismos estudiantes puedan ir observando, en la marcha, sus errores y aciertos.

También propongo que se lleven materias de análisis de la formación desde perspectivas estudiadas por el psicoanálisis; que se piense sobre el crecimiento y la plenitud humana, se elaboren autobiografías, se hagan autoevaluaciones, etc.

También es necesario que las instituciones dedicadas a la formación inicial del docente den a conocer el perfil del egresado requerido por la sociedad moderna para que éste también sea trabajado por el estudiante mucho antes de ir a las aulas a ejercer la práctica.

En síntesis, el docente debe ser formado como constructor de su conocimiento y debe buscar su profesionalización como líder educativo porque el impacto social de la formación de un docente determinará que se dé o no el cambio dentro del sistema educativo.

Esta formación permanente es uno de los puntos clave para mi propuesta, porque es precisamente ahí donde los docentes en servicio podemos hacer mucho. Como bien dice Ramiro Reyes Esparza *"El dinamismo de la producción científico-tecnológica y cultural de nuestras sociedades transforma aceleradamente los lugares del ejercicio profesional y obliga a un proceso de actualización en la actividad laboral misma"*³⁶, por lo que propongo que el docente en servicio sea el que promueva nuevos retos porque es él el que se asumirá en un lugar profesional en la sociedad. ¿Cómo? Tal vez con una confrontación profesional del docente en reuniones colegiadas, donde se abra a reflexiones sobre el quehacer docente, de lo que de manera personal deseamos resarcir de lo que no pudimos vivir en nuestra estancia en la normal. Por ejemplo, yo propondría introducir una materia de acceso a la cultura, incluso dentro de las reuniones colegiadas, donde se le proporcione al docente todo tipo de cultura (música, arte, literatura, historia, etc.) porque es vital que un profesor sea culto.

³⁶ Ramiro Reyes Esparza et al. *Cero en conducta*, Año 8, No. 33 y 34, México, mayo 1993. p. 7.

¿Por qué? Por la sencilla razón de que él a su vez puede inducir a estos aspectos a los alumnos desde temprana edad.

Quiero terminar dirigiéndome al maestro que lea este trabajo, invitándole a la reflexión para que como intelectual orgánico, se una a los demás intelectuales para promover un mejor país y un mejor ambiente para los alumnos, involucrándose en el proceso de formación permanente que necesitamos vivir los profesores.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR, Citlali. "La definición cotidiana del trabajo de los maestros". *Profesionalización docente y escuela pública. 1857-1940. Antología*. México, UPN, 1994.
- ABELSON, Nathaniel O. et al. 1957-78 *Grandes acontecimientos del siglo XX*. México, Selecciones Reader's Digest. 1979.
- ABUGABER LAGUNAS, Alejandro et al. "Educación y alternativas". *Problemas de educación y sociedad en México. Antología*. México, UPN, 1985.
- ADORNO, Theodor. "Tabúes relativos a la profesión de enseñar". *Sociedad, pensamiento y educación II. Volumen 2. Antología*. México, UPN, 1987.
- BERGER, Ida. "Psicología de los enseñantes". *Problemas de educación y sociedad en México. Antología*. México, UPN, 1985.
- BOLTVINIK, Julio. "Panorama general de la insatisfacción de las necesidades esenciales en México". *Problemas de educación y sociedad en México. Antología*. México., UPN, 1985.
- BRÓCCOLI, A. "Antonio Gramsci y la educación como hegemonía". *Sociedad, pensamiento y educación II. Volumen 2. Antología*. México, UPN, 1987.
- CACHO ALFARO, Manuel. "Construcción de las entidades de los profesores". *Revista de los Talleres Regionales de Investigación*. Año 3, No. 5, León, Gto., UPN, enero-junio 2000.
- CARRIZALES RETAMOZA, César. "Formación de la experiencia docente". *Análisis de la práctica docente. Antología*. México, UPN, 1985.
- COPLAMAR. "Definición del mínimo". *Problemas de educación y sociedad en México. Antología*. México, UPN, 1985.
- GARCÍA, Fernando et al. *Pequeño Larousse Ilustrado*. México, Ed. Larios e hijos editores. Junio 1980.

- DABAS, Elina. "Familia y red social". *Redes sociales, familias y escuela*. México, Ed. Paidós, 1998.
- ESTRADA RODRÍGUEZ, Pedro Antonio. "La etnografía en la investigación educativa". *Abrir la escuela*. Año 1, No. 1, Querétaro, Qro., UPN, 1993.
- GUEVARA NIEBLA, Gilberto. "La simbiosis SEP-SNTE". *Profesionalización docente y escuela pública. 1857-1940. Antología*. México, UPN, 1994.
- LEWIS, Oscar. *Los hijos de Sánchez México*, México, Grijalbo, 1961.
- MALANCA, Cristina. "Metodología cualitativa". *Material de apoyo. Antología 1*. Celaya, Gto. UPN, Marzo 2000.
- MENESES MORALES, Ernesto et al. *Tendencias educativas oficiales en México*. Volúmenes III, IV y V. México, UIA, 1988.
- NOLASCO, Margarita. "La familia mexicana". *Problemas de educación y sociedad en México. Antología*. México, UPN, 1985.
- ORDAZ, Esther. <http://www.universidadabierta.edu.mx>
- ORNELAS TAVARES, Gloria Evangelina. "El plan de actividades culturales de apoyo a la educación primaria". *Formación docente ¿en la cultura?* México, UPN, 2000.
- PAZ, Octavio. *El laberinto de la soledad*. México, FCE, 1985.
- PIÑÓN, Francisco G. "Prolegómenos de filosofía y política de Antronio Gramsci". *Sociedad, pensamiento y educación II, Vol. 1. Antología*. México, UPN, 1987.
- _____ "Teoría y acción". *Sociedad, pensamiento y educación II, Vol. 1. Antología*. México, UPN, 1987.
- REGUILLO, Rossana. *Lo subjetivo y el orden del discurso: un debate cualitativo. Anclajes y mediaciones del sentido*. www.monografías.com.
- REYES ESPARZA, Ramiro et al. "La formación inicial del profesor de educación básica". *Cero en conducta*, Año 8, No. 33 y 34, México, mayo 1993.

- RUIZ AVILA, Dalia. "Caracterización del sujeto de enunciación". *Cuéntame tu vida*.
- SANTANA, Lourdes Denis. *La etnografía en la visión cualitativa de educación*.
www.monografias.com.
- SANTANA, Lourdes Denis. *La investigación etnográfica: experiencias de su aplicación en el ámbito educativo*. www.monografias.com.
- SEGALEN, Martine. *Antropología histórica de la familia*. [http:// www.monografia.com/trabajos/antrofamilia /antrofamilia.shtml/](http://www.monografia.com/trabajos/antrofamilia/antrofamilia.shtml)
- SEP. "Guía de la maestra de Jardín de Niños". *¡Bienvenida Maestra!* México, 1984.
- _____. *Programa para la educación media básica*. México, 1981.
- SOLANA, Fernando et al. "Apéndices A, B, D". *Historia de la educación pública en México*. México, SEP, 1981.
- UPN. "Espacios e identidades". <http://genero.ajusco.upn.mx>
- UPN. *Licenciatura en educación primaria. Plan de estudios 1985. Proyecto estratégico No. 3*. México, SEP, 1985.

ANEXOS

ESQUEMA FAMILIAR

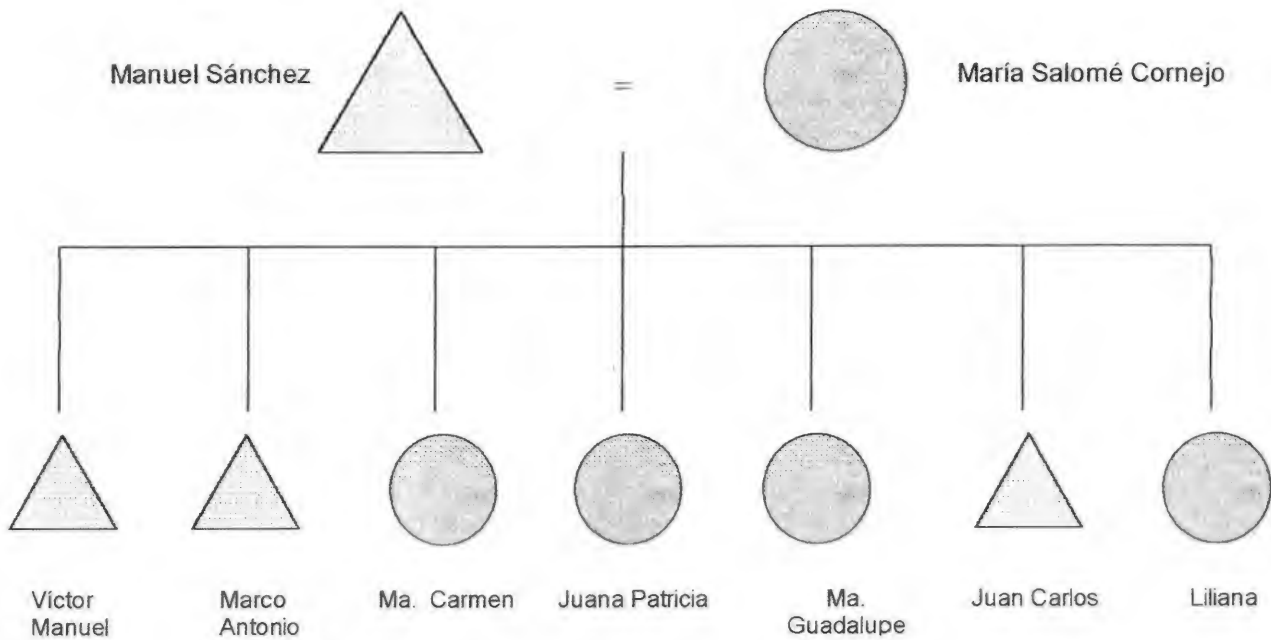




Foto familiar
(1976)



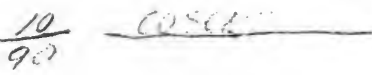
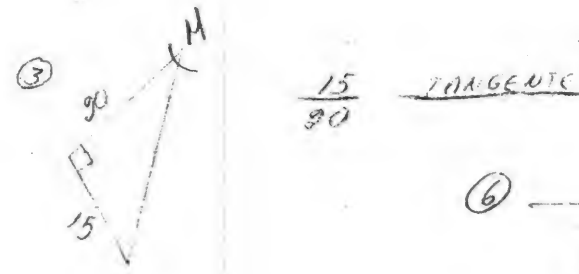
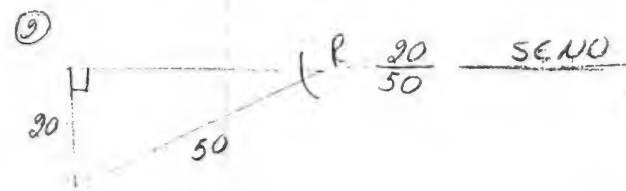
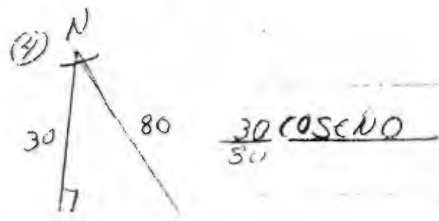
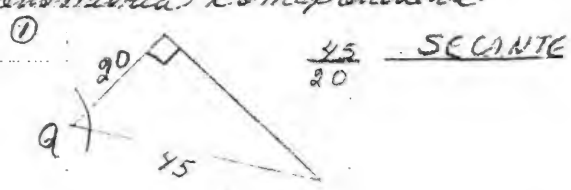
Fachada de la escuela "Benito Juárez"
(Septiembre de 2001)



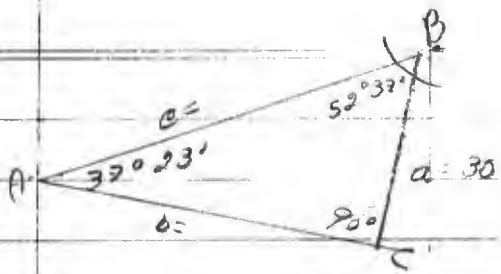
Escuela Secundaria "Francisco Villa"
2° grado, grupo "E"
(1975-1976)

escribe debajo del triángulo rectangular la función

trigonométrica correspondiente

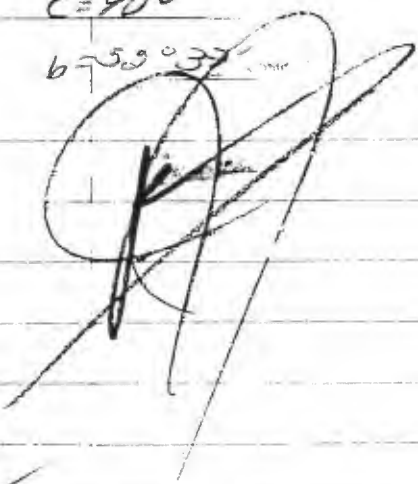


Trabajo de matemáticas
 Escuela Secundaria "Francisco Villa"
 (1977)



DATOS
 $\hat{B} = 52^\circ 37'$
 $a = 30 \text{ cm}$
 $b =$
 $c =$
 $\cos \hat{A} = \frac{a}{c}$
 $c = \frac{30}{\cos \hat{A}}$
 $c = \frac{30}{\cos 37^\circ 23'}$
 $c = \frac{3000}{.60}$
 $c = 50$

SOLUCIÓN
 $\hat{A} = 37^\circ 23'$
 $\hat{C} = 90^\circ$
 $b = 39$



$89^\circ 60'$
 $52^\circ 37'$
 \hline
 37 23
 COFINA $\frac{30}{b}$
 DESPUE
 $b = \frac{30}{\cos 52^\circ 37'}$
 $b = 38$
 $b = 39$



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

DIRECCION GENERAL DE EDUCACION

MEDIA

LA DIRECCION DE LA ESCUELA

NOMBRE FRANCISCO VILLA

CLAVE 1102782

PERTENECIENTE AL SISTEMA EDUCATIVO NACIONAL CERTIFICA QUE, EL ESTUDIANTE

NOMBRE MA CARMEN SANCHEZ CORNEJO



SEP

ACREDITO LA EDUCACION SECUNDARIA, CONFORME AL PLAN DE ESTUDIOS EN VIGOR, OBTENIENDO LAS CALIFICACIONES QUE A CONTINUACION SE EXPRESAN:

	ESPAÑOL	MATEMATICAS	BIOLOGIA	FISICA	QUIMICA	GEOGRAFIA HUMANA	GEOGRAFIA DE MEXICO	HISTORIA UNIVERSAL	HISTORIA DE MEXICO	EDUCACION CIVICA	LENGUA EXTRANJERA	HISTORIA CONTEMPORANEA	EDUCACION CIVICA	EDUCACION ARTISTICA	EDUCACION FISICA
PRIMER GRADO	E	MB	E	*	*	E	*	E	*	*	E	*	E	E	E
SEGUNDO GRADO	E	MB	E	*	*	*	E	*	MB	*	E	*	E	E	E
TERCER GRADO	E	E	*	MB	E	*	*	*	*	E	MB	E	*	E	E

EDUCACION TECNOLÓGICA	1°	2°	3°
	E	E	E

5578783

PROMEDIO GENERAL DE APROVECHAMIENTO 8.8

CLAVES DE LENGUA EXTRANJERA	1°	2°	3°
	1	1	1

CLAVES DE EDUCACION TECNOLÓGICA	1°	2°	3°
	161	161	161

EL PRESENTE CERTIFICADO QUE AMPARA TREINTA

CELAYA

GUANAJUATO

ALOS TREINTA JUNIO

MATERIAS, SE EXTIENDE EN

DÍAS DEL MES DE SIETE

DE MIL NOVECIENTOS SETENTA Y

EL DIRECTOR DE LA ESCUELA

PROFR. AURELIO SOTO SOTO
SSSA-240713

ANTEFIRMA Y FIRMA

Certificado de secundaria
Escuela Secundaria "Francisco Villa"
(1977)



Fachada de la
Escuela Normal "Justo Sierra"
(Diciembre 2001)



Escuela Normal "Justo Sierra"
Grupo de Normal Primaria
(Ciclo escolar 1979-1980)



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN Y SERVICIOS SOCIALES

La Dirección de la Escuela Normal Primaria PART. INC. " MAESTRO JUSTO SIERRA "

C E R T I F I C A : Que según constancias que obran en el archivo de este Plantel, 1a Alumna MA. CARMEN SANCHEZ CORNEJO cursó las materias de Enseñanza Normal que a continuación se expresan con los promedios finales que se anotan.



Verificados los datos de este documento en la Secretaría de Educación y Servicios Sociales P.C.

Del Secretario de Educación y Servicios Sociales

[Handwritten signature]

Firma del Alumno

ESTE DOCUMENTO NO ES VALIDO SIN EL VESTIBULAR DE INSCRIPCIÓN Y O ENMENDADURAS

PLAN DE ESTUDIOS	Número de Clases Semanarias	PERIODO LECTIVO	CALIFICACION FINAL		OBSERVACIONES
			Cifra	Letra	
PRIMER GRADO ASIGNATURAS					
Español	4	1974-75	E		Ciclo Secundario cursado en la Esc. de Educ. Media "Francisco Villa", Clave: 1102782, de Celaya, Oto.-No. en Of. No. 1221, de F. 19-I-78.
Matemáticas	4	" "	MB		
Biología	4	" "	E		
Geografía Física y Humana	3	" "	E		
Historia Universal	3	" "	E		
Inglés	3	" "	E		
ACTIVIDADES De Educación Cívica	2	" "	E	EVALUACIONES	
De Educación Artística	2	" "	E	Acreditada	
Tecnológicas (Cna. y Cons. Atos.)	6	" "	E	Acreditada	
De Educación Física	2	" "	E	Acreditada	
SEGUNDO GRADO ASIGNATURAS					
Español	4	1975-76	E		
Matemáticas	4	" "	MB		
Biología	4	" "	E		
Geografía de México	3	" "	E		
Historia de México	3	" "	MB		
Inglés	3	" "	E		
ACTIVIDADES De Educación Cívica	2	" "	E	EVALUACIONES	
De Educación Artística	2	" "	E	Acreditada	
Tecnológicas (Cna. y Cons. Atos.)	6	" "	E	Acreditada	
De Educación Física	2	" "	E	Acreditada	
TERCER GRADO ASIGNATURAS					
Español	3	1976-77	E		
Matemáticas	3	" "	E		
Física	4	" "	MB		
Química	4	" "	E		
Educación Cívica	3	" "	E		
Inglés	3	" "	MB		
ACTIVIDADES Seminario de Historia Contemporánea	2	" "	E	EVALUACIONES	
De Educación Artística	2	" "	E	Acreditada	
Tecnológicas (Cna. y Cons. Atos.)	6	" "	E	Acreditada	
De Educación Física	2	" "	E	Acreditada	
Orientación Vocacional					

Rec. 521040

CICLO PROFESIONAL	Número de Clases Semanarias	PERIODO LECTIVO	CREDITO OBTENIDO		RESULTADO	OBSERVACIONES	
			Número	Letra			
PRIMER GRADO PRIMER SEMESTRE							
Matemáticas I	4	1977-78	7	B		Acuerdo 3810 de fecha 30-III-76.	
Español I	4	" "	7	B			
Ciencias Naturales I	4	" "	7	B			
Ciencias Sociales I	4	" "	8	MB			
Educación Artística I	2	" "	8	MB			
Educación Física I	2	" "	8	MB			
Educación Tecnológica I	2	" "	10	E			
Psicología I	4	" "	7	B			
Filosofía I	4	" "	8	MB			
Pedagogía General	4	" "	7	B			
Inglés I	2	" "	8	MB			
SEGUNDO SEMESTRE							
Matemáticas II	4	" "	7	B			
Español II	4	" "	7	B			
Ciencias Naturales II	4	" "	8	MB			
Ciencias Sociales II	4	" "	10	E			
Educación Artística II	2	" "	8	MB			
Educación Física II	2	" "	8	MB			
Educación Tecnológica II	2	" "	10	E			
Psicología II	4	" "	7	B			
Filosofía II	4	" "	10	E			
Didáctica General	4	" "	8	MB			
Inglés II	2	" "	8	MB			



Foto del grupo de la Escuela Normal Superior de Querétaro
Tomada en la "Plaza de los Perros". (1987)



La Dirección de la Escuela Normal Superior de Querétaro, A. C., con la autorización que le otorga la Ley del 13 de agosto de 1976, CERTIFICA: que según constancias que obran en el Archivo de esta Institución —la Alumna—
 MA. CARMEN SANCHEZ CORNEJO cursó las materias correspondientes a la LICENCIATURA EN EDUCACION MEDIA en la ESPECIALIDAD de ESPAÑOL
 que a continuación se expresan, con los promedios finales respectivos.



Esc. Normal Superior
 de Querétaro, A. C.
 Sección: LICENCIATURA

Carmen Sanchez
 FIRMA DEL ALUMNO

M A T E R I A S	PERIODO	CALIFICACION		OBSERVACIONES
		CIFRA	LETRA	
PRIMER SEMESTRE:				
ESPAÑOL I	81-82	10	DIEZ	
MATEMATICAS I	81-82	10	DIEZ	
PSICOLOGIA I	81-82	10	DIEZ	
TECNOLOGIA EDUCATIVA I	81-82	10	DIEZ	
SEGUNDO SEMESTRE:				
ESPAÑOL II	81-82	9	NUEVE	
MATEMATICAS II	81-82	9	NUEVE	
PSICOLOGIA II	81-82	10	DIEZ	
TECNOLOGIA EDUCATIVA II	81-82	10	DIEZ	
TERCER SEMESTRE:				
PSICOLOGIA III	82-83	10	DIEZ	
CIENCIAS NATURALES I	82-83	10	DIEZ	
LITERATURA UNIVERSAL I	82-83	9	NUEVE	
DIDACTICA DE LA ESP. I	82-83	10	DIEZ	
CUARTO SEMESTRE:				
PSICOLOGIA IV	82-83	10	DIEZ	
CIENCIAS NATURALES II	82-83	10	DIEZ	
LITERATURA UNIVERSAL II	82-83	9	NUEVE	
DIDACTICA DE LA ESP. II	82-83	10	DIEZ	
QUINTO SEMESTRE:				
DIDACTICA DE LA ESP. III	83-84	10	DIEZ	
LINGUISTICA I	83-84	10	DIEZ	
CIENCIAS SOCIALES I	83-84	10	DIEZ	
INGLES I	83-84	9	NUEVE	
SEXTO SEMESTRE:				
DIDACTICA DE LA ESP. IV	83-84	10	DIEZ	
LINGUISTICA II	83-84	10	DIEZ	
CIENCIAS SOCIALES II	83-84	10	DIEZ	
INGLES II	83-84	10	DIEZ	
SEPTIMO SEMESTRE:				
INGLES III	84-85	9	NUEVE	
DIDACTICA DE LA ESP. V	84-85	10	DIEZ	
LINGUISTICA III	84-85	10	DIEZ	
TEORIA LITERARIA I	84-85	9	NUEVE	



ESTADO DE QUERETARO
 PODER EJECUTIVO
 Secretaría de Gobierno
 Dirección de Gobernación



El Ciudadano Licenciado Hector B. Parra Rodríguez,
 Director de Gobernación del Estado Libre y Soberano
 de Querétaro Arteaga, **CERTIFICA:** Que
 el Sello y firmas que Calzan este documento son
 Auténticas y Pertenecen a los CC. PROF. ANTONIO
SARRIENTO CALVAHUE EL DIRECTOR
LA PROFA. SOFIA HILAS JULIO LA
SECRETARIA DE LA SECRETARIA DE GOBIERNO
 En Ejercicio en la Fecha de Expedición.

Querétaro, Oro., a 22 de FEBRERO de 1980

L. Hector B. Parra Rodríguez

[Handwritten signature and scribbles over the text]



SECRETARIA DE GOBIERNO

JARDIN DE NINOS JEAN PIAGET



Actividades en el Jardín de Niños "Jean Piaget"
(10 de mayo de 1984)



Foto del movimiento magisterial frente al Palacio de
Gobierno en Guanajuato.
(1988)

Carmelita

3 Enero

Antes que nada quiero pedirte mil disculpas por no haber escrito hasta hoy. Me he visto obligado a salir constantemente. He dado algunos cursillos sobre capacitación política a compañeros campesinos, a militantes de izquierda, etc. tu ya sabes, soy gente comprometida con un viejo sueño: construir un mundo luminoso para mi pueblo, y ese compromiso trato de demostrarlo en los hechos.

Es por esa razón por la que había perdido la comunicación con "vos", sin embargo aquí estoy nuevamente deseando que estos días de fiesta los hayas disfrutado intensamente.

Me detengo un momento y te pienso: chiquita, morena, pelo oscuro abundante, tus ojos intensos, tu sonrisa, tu mirada a veces esquiva, tu figura hermosa. Vaya, no te he olvidado, y sobre todo tus inquietudes, cuando las manifiestas; tus deseos de aprender, las quejas a lo que no se hace bien, tu plática sobre el jardín de niños, tus anhelos, tus esperanzas, tus problemas, tus dudas, tus seguridades... en fin os digo que no os he olvidado y espero veros muy pronto. ☺ ← (tú sonriente)

En estos días salí a Durango, conocí Torreón, Gomez Palacio, Lerdo, Mapimí, Bermejillo y un lugar en el desierto llamado: Puente de Ojuelas que es toda una maravilla. Luego me fui a México un día y salí veloz hacia la Huasteca hidalguense donde me pasé 4 días con una enfadosa tos, en medio de espesa neblina y lloviznas congelantes. De ahí el día 1º llegué a México nuevamente y "desgraciadamente" encontré unos viejos amigos con los que me amaneceía piteando muy agusto y ya como a las 4 salí otra vez hacia Querétaro para preparar un cursillo que acabo de dar el día de hoy sábado mas o menos bueno.

Llegando me puse a escribirte ¿como ves? Estoy sin un cinco en la bolsa y mucho apetito. Pero ya mañana será otro día. Me voy a dormir pues mañana tengo mucho que hacer. A ver si puedo hechar esta carta al buzón, si no hasta el lunes.

4 Abrazos incluyendo el que me debes
Un beso en la frente y otro en la mejilla
y un pensamiento sano para tí

Suiguel



Universidad Pedagógica Nacional
Unidad 112
Celava. Gto.



Panorámica de la ciudad de Tarandacuao, Gto.
(Mayo de 1999)



Grupo de educadoras de la Zona 89
Tarandacua. Gto.
(Mayo de 1999)

ENTREVISTA No. 1

LUGAR: Celaya, Gto.

FECHA: 14 de julio de 2001

INFORMANTE CLAVE: MANUEL SANCHEZ HERNÁNDEZ. Padre de la entrevistadora. Originario de San Juan de la Vega, municipio de Celaya, Gto. Emigró a esta ciudad cuando era pequeño junto con sus padres campesinos. No terminó la educación primaria. Mecánico jubilado. Tiene 67 años de edad. Formó un matrimonio con María Salomé Cornejo Martínez. Tiene siete hijos. Radica actualmente en Celaya, Gto.

ENTREVISTADORA: Ma. Carmen Sánchez Cornejo

TÉCNICA: Transcripción de grabación

CONDICIONES		TEXTO
Inicia nervioso	1	ENTREVISTADORA. ¿A cuánto ascendían tus
	2	ingresos en los inicios de tu familia?
	3	INFORMANTE. Cuando nació mi primer hijo yo
	4	ganaba cuatro pesos diarios. Cuando nació mi
	5	segundo hijo, ganaba 270 pesos al mes. Cuando
	6	naciste tú, en 1961, yo ganaba 165 pesos a la
	7	semana y eso al mes eran 660 pesos.
	8	E. ¿Todos tus hijos fueron a la escuela?
	9	I. Sí, todos fueron desde el <i>kinder</i> a la escuela.
	10	E. ¿Cuál fue tu idea de mandarme a estudiar al
	11	"Colegio Guadalupano" la educación primaria?
	12	I. Esa fue cuestión de tu madre. Por ser mujercita
	13	quería que entraras a ese colegio de madres, por
	14	ser católico. Ya después de ahí entraste a la
	15	escuela "Benito Juárez". Ahí estuvieron todos
	16	mis hijos haciendo su primaria.
	17	E. ¿Entré a la primaria junto con mis hermanos?
	18	I. Sí. Víctor ya estaba por terminar y a Antonio le
	19	faltaba un año para terminar la primaria.
	20	E. Cuando estábamos los primeros cuatro hijos
	21	¿cuántas habitaciones había en la casa?

CONDICIONES		TEXTO
Repasa para recordar mejor	22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41 42 43 44 45 46	I. Estaba la habitación de la entrada y la cocinita; eran dos. La que estaba aquí, el cuarto mío y el baño aparte. Eran tres habitaciones. E. ¿Quiénes se quedaban en la primera habitación? I. Tu mamá y yo. E. ¿Y en las otras? I. Se quedaban tus hermanos, Víctor y Antonio. En la otra tú y tu hermana Patricia. Ya después hicimos esta otra habitación. E. ¿De qué estaba hecha la casa? I. La cocina de tejas, los cuartos de carrizo, donde nos goteábamos cuando llovía. E. ¿Teníamos televisión u otros aparatos eléctricos en la casa? I. No. Ustedes se iban con don Tomás a ver la tele y les cobraba. Yo los regañaba porque se metían a otra casa. E. Para el año de 1975 ¿ganaba menos que cuando éramos chicos? I. No. En el 75 eran muy bajos los ingresos. A mí me despidieron del trabajo en 1974, de ahí para acá, yo trabajé con un ingeniero y ganaba 165 pesos cada ocho días. Y aunque no tenía sueldo base podía ganar hasta cien pesos por día.
Hubo confusión en la pregunta	47 48 49 50 51 52 53 54 55 56	Podía no ganar nada en la semana pero traía más dinero que cuando trabajaba en la agencia (se refiere a su trabajo anterior en una agencia de automóviles). E. ¿A todos nos diste estudios? I. A todos les di estudios desde preescolar, primaria, secundaria, bachillerato hasta lo que cada uno quiso estudiar. E. ¿Cuál era la idea que tenías con relación a que tus hijos estudiaran?

CONDICIONES		TEXTO
	57 58 59 60 61 62 63 64 65 66 67 68 69 70 71 72 73 74	I. Pues, como yo no había aprovechado los estudios que se acostumbran a la edad de estudiar, entonces anduve de ahí para acá. Yo dije que cuando tuviera mis hijos les daría todo para que estudiaran. Lo poco o lo mucho se invirtió para que todos estudiaran. Gracias a Dios lo que ustedes son es lo que aprovecharon. E. ¿Cuál fue la época más difícil para ti? I. No hubo época difícil para mí, porque todos salimos adelante, aunque se ganaba poco pero el dinero rendía. Yo los sacaba los domingos y los llevaba al mercado y les compraba lo que se les antojaba, comíamos todos con 100 pesos y todavía nos íbamos al fútbol y me sobraba cambio para la decena porque me pagaban cada diez días. Lo que yo ganaba aunque era poquito se lo daba a tu mamá. Alcanzaba para vestirse, comer.
Confunde la pregunta	75 76 77 78 79 80	E. ¿No pagabas renta? I. No porque la casa fue herencia de mi papá. Una casita muy vieja, de adobe, de techos de tierra. Ya cuando Dios me socorrió se fue fincando poco a poco. Cuando Víctor empezó a trabajar le fue invirtiendo a la casa.
Se cambió de tema	81 82 83 84 85 86	E. ¿Dónde está ubicada la casa? I. Es la última de la manzana de la urbanización porque al otro lado estaban terrenos baldíos, había un canal de aguas negras. E. ¿Cuáles eran los motivos por los que nos llamaban la atención cuando éramos niños?
A manera de disculpa	87 88 89 90 91 92	I. Porque tenía que educarlos: porque hacían alguna travesura o porque no querían hacer algún mandado. Era por eso que se les corregía. No me gustaba que ustedes fueran flojos, traviosos. Había que educarlos. A golpes casi no los eduqué.

CONDICIONES		TEXTO
	93	E. ¿El trato para los hombres era igual que para las mujeres?
	94	
	95	I. No. El trato para los hombres era como con más confianza, me los llevaba a la calle, al fútbol, a pasear en bicicleta. Ustedes, como niñas, eran de respeto; a las niñas había que cuidarlas para que fueran distintas. Pero a todos se les dio una educación pareja.
	96	
	97	
	98	
	99	
	100	
	101	Pero como tú fuiste la primera tu mamá te arreglaba, te ponía tus trencitas, te vestía y salíamos. Siempre fuiste una niña muy quieta. No hacías travesuras.
	102	
	103	
	104	
	105	Tu hermano me dijo que gracias a los buenos principios que se les dieron son lo que son.
	106	
	107	E. ¿Qué le dijiste a tu hijo mayor cuando te comunicó que se iba al Tecnológico a estudiar?
	108	
	109	(se hace referencia al Instituto Tecnológico de Celaya, institución de educación superior (SEP) de gran prestigio en la región).
	110	
	111	
Dio explicación por las que pasó para apoyarlo	112	I. Le dije que si él quería estudiar, adelante...
	113	E. ¿Qué pasó con tu segundo hijo? ¿Dónde estudió?
	114	
	115	I. En el Tecnológico pero no terminó y se fue de ayudante de contador. Después se fue a Guadalajara, a la universidad, y allá se graduó de licenciado en administración de empresas
	116	
	117	
	118	
	119	E. ¿Cuál fue tu opinión cuando tu tercera hija te decía que estudiaría para docente?
	120	
	121	I. Primeramente, como no había ninguna maestra en la familia me dio gusto. Lo que yo quería era que mis hijos estudiaran. Yo recuerdo que mi papá nos decía que estudiáramos para que no trabajáramos como burros y ganáramos buenos centavos. Yo tenía la intención de que mis hijos fueran alguien. (...) Y si eso te gustó a ti, pues se te dio para tus estudios porque era un colegio de paga. Se pagaron cuatro años de colegiaturas.
Platica de lo que vivió con sus hijos; sobre lo que querían ser y por falta de dinero no se les pudo dar	122	
	123	
	124	
	125	
	126	
	127	
	128	
	129	
	130	

CONDICIONES		TEXTO
Habla con una amarga experiencia de su breve estancia en la escuela y del por qué no continuó estudiando	131	E. ¿Hasta qué grado estudiaste tú?
	132	I. Entré a primero de primaria pero no lo
	133	terminé por circunstancias de la vida. (...)
	134	E. ¿Sabes leer?
	135	I. Sé leer, escribir, sumar, restar, multiplicar,
	136	dividir. Tengo la poca educación que me
	137	dieron mis padres.
	138	E. Cuando entré yo a la primaria, en 1968,
	139	hubo un movimiento estudiantil muy
	140	importante en México, ¿qué supiste de eso?
	141	I. No sabía lo que pasaba, tal vez por falta de
	142	comunicación. Sólo escuché el rumor pero no
	143	sabía a ciencia cierta lo que pasaba. Hasta
	144	últimamente, me doy cuenta de que si el
Da su opinión sobre la opresión del estado	145	estudiante conoce las necesidades que tiene el
	146	pueblo y no se las dan, o si les aumentan
	147	colegiatura, protestan los jóvenes. (...)
	148	Recuerdo que a mis hijos les quitaron dos días
	149	de sueldo para dárselos al gobierno para
	150	recuperarse .
	151	Si anteriormente alcanzaba con 100 pesos para
	152	comprar leche, pan, frijoles, gas, ahora con
	153	5,000 pesos al mes no alcanza más que para
	154	medio comer. (...)
Se cuestiona bastante sobre lo que está pasando	155	E. Te agradezco tus aportes.
	156	I. Pues qué más te puedo decir yo, si esto es
	157	parte de la realidad.

ENTREVISTA No. 2

LUGAR: Celaya, Gto.

FECHA: 14 de julio de 2001

INFORMANTE CLAVE: MARIA SALOME CORNEJO MARTINEZ. Madre de la entrevistadora. Originaria del rancho "El Salitre" municipio de Celaya, Gto. Huérfana de padre a corta edad. Tiene 65 años. Terminó su educación primaria. Formó un matrimonio con Manuel Sánchez Hernández. Tiene siete hijos. Radica actualmente en Celaya, Gto.

ENTREVISTADORA: Ma. Carmen Sánchez Cornejo.

TÉCNICA: Transcripción de grabación

CONDICIONES	TEXTO
Aborda, de repente, otro tema.	1 ENTREVISTADORA. ¿Cómo era la casa cuando
	2 tenías a tus hijos pequeños?
	3 INFORMANTE. Era una casa de adobe con tres
	4 recámaras y una cocina.
	5 E. ¿Cómo era la distribución de las personas en
	6 las habitaciones?
	7 I. En la primer recámara nos quedábamos tu
	8 papá y yo. En otra, tus hermanos Víctor y Toño.
	9 E. ¿Y cuándo llegó Paty?
	10 I. Se quedaban las dos en otra recámara. Se
	11 empezó a fincar cuando empezaron a trabajar
	12 Víctor y tú; ustedes fueron los que formaron la
	13 casa.
	14 E. ¿Se cambió la casa?
	15 I. Pues seguía igual. Tú te ibas a la normal
	16 superior en Querétaro y la casa comenzó a
	17 fincarse.
	18 E. ¿De qué material era la casa?
	19 I. De adobe, con techo de tierra llamada salitre y
	20 carrizo, el piso era de cemento de color. En el
	21 medio rojo y en las orillas verde.
	22 E. ¿Y el patio?
	23 I. De tierra.

CONDICIONES		TEXTO
Trata de hacer memoria	24 25 26 27 28 29 30	E. ¿Cuánto ganaba mi papá cuando yo ya había nacido? I. El ganaba... me daba ...ay hija no recuerdo cuánto ganaba tu papá. Pero me alcanzaba bien el gasto con lo que él me daba, luego él les compraba, aparte, comida, ropa, zapatos, nos llevaba a comer al centro.
Cambia de tema	31 32 33 34 35	E. La casa tenía todos los servicios? I. No. Cuando yo llegué aquí la casa no tenía agua, luz ni drenaje. Pero cuando tú llegaste ya teníamos todos los servicios. El drenaje lo pusimos por atrás.
Incomprensible en la grabación	36 37 38 39 40 41 42 43 44 45 46 47 48 49 50 51 52	E. ¿Qué había en la parte de atrás de la casa? I. Un canal de aguas negras. E. ¿Estudiaron todos tus hijos? I. Todos estudiaron primaria y secundaria en escuelas de gobierno donde nada más se pagaba la... (cooperación) y luego, para comprar libros... Pues casi no comprábamos porque los regalaban en la escuela. Ya cuando tuvieron estudios más grandes pues sí compraban libros o iban a la biblioteca a estudiar.
Cambia de tema	46 47 48 49 50 51 52	E. Cuando salimos de la primaria, ¿sabíamos leer y escribir bien? I. Sí. todos. E. ¿Qué promedio tenían más o menos tus hijos? I. Buenos promedios. Tú eras una de las que sacabas dieces en primaria y en secundaria; muy buenas calificaciones.
Da dos respuestas	53 54 55 56 57 58 59 60 61	E. ¿Cómo era el nivel socioeconómico de la familia? I. Regular. Yo casi no les daba para que gastaran en la escuela, les dábamos pero muy poquito. E. ¿Cada qué tiempo tenías a tus hijos? I. Cada dos años. E. ¿Cómo era el trato para tus cuatro hijos? I. Pues sí los regañaba; casi nunca les llegué a pegar, pero sí los regañaba.

CONDICIONES	TEXTO	
Es su punto de vista	62 63 64	E. ¿Cuál es tu opinión de que haya una maestra en la familia? I. Pues que es muy buen estudio para ti que te gustó y para nosotros, como tus papás, le damos gracias a Dios que eres una maestra.
Baja la voz	65 66 67 68 69 70 71 72 73	E. Cuando yo te dije que quería ser educadora ¿qué me dijiste? I. Pues te dije que estarías mejor de maestra porque a cierta edad una educadora no se ve bien y los niños no las respetan y una maestra de primaria puede dar sus clases ya grande de edad y es de mucho respeto.
Baja mucho la voz que casi no se le entiende en la grabación	74 75 76 77 78 79 80 81 82 83 84 85 86 87 88 89 90 91 92 93 94 95 96 97 98 99 100 101	E. Para el pago de las colegiaturas ¿mi papá se vio en problemas económicos? I. No. Porque él nunca me decía nada, él procuraba pagar tus colegiaturas. En el caso de tus hermanos ellos trabajaban para mantener sus estudios . Llegaron a trabajar en “Los precios de México”, Víctor, Paty, Pita y Liliana. E. ¿La única que no trabajó fui yo verdad? I. Sí. Pero como ellos ya estaban en estudios superiores se ayudaban mucho solos, ya no querían mortificar a tu papá. Y ellos se costearon sus carreras. E. ¿Entonces a la única que le pagó su carrera fue a mí? I. Fue a ti, nada más. Porque Paty se iba a trabajar, Pita también. E. Cuando despidieron a mi papá de la empresa donde trabajaba en el 74 ¿tú tuviste problemas económicos? I. No porque yo ayudaba mucho a tu papá; yo cosía ajeno, hacía vestidos y lo que ganaba, pues ya me ayudaba. E. ¿Tú te enteraste del movimiento estudiantil de 1968? I. Sí. Yo escuché mucho de eso pero no teníamos televisión y no comprábamos periódico. No supimos detalladamente qué había pasado; sólo que había muchos muertos.

CONDICIONES	TEXTO	
Baja bastante la voz Cambia de tema	102	E. ¿Hasta qué grado estudiaste?
	103	I. Hasta sexto. Terminé la primaria.
	104	E. ¿Nada más la primaria?
	105	I. Sí, yo no tuve secundaria ni nada.
	106	E. ¿Tienes tu certificado.?
	107	I. No. Sabe dónde quedaría, si quedó en el
	108	rancho o lo tirarían. No supe.
	109	E. ¿Dónde estudiaste?
	110	I. En la escuela "Los altos" ..., así se llamaba.
	111	E. ¿Dónde está ubicada esa escuela?
	112	I. Estaba en donde está la "Casa de la Cultura",
	113	de este lado. La casa tiene altos, a un lado de San
	114	Agustín. Arriba eran los salones.
	115	E. ¿Era una escuela para niñas y niños?
	116	I. No. Iban puras niñas.
	117	E. Cuando yo entré a la primaria tú me llevaste a
Señalando	118	un colegio particular.
	119	I. Sí, al "Colegio Guadalupano" que está ubicado
	120	en Juárez.
	121	E. ¿Por qué me llevaste a esa escuela?
	122	I. Porque yo quería que estudiaras en un colegio
	123	particular, yo me sentía a gusto de verte como
	124	mujer en un colegio así. Te quería poner en el
	125	"María Enriqueta" pero era más caro.
	126	E. Luego me llevaste a la escuela pública "Benito
	127	Juárez" ¿por qué?
Se confunde con el nombre de su tercera hija. Se aclara en la conversación	128	I. Porque ya nació tu hermana Paty y ya no había
	129	modo de quien te llevara o quien fuera por ti.
	130	Entonces te mandé a la "Nicolás Bravo" que en
	131	ese entonces era en la mañana la "Benito Juárez".
	132	Ahí hiciste tu primaria y tu secundaria en la
	133	"Francisco Villa" y de ahí saliste para la "Justo
	134	Sierra" para maestra.
	135	E. ¿Reprobó alguno de tus hijos?
	136	I. No, ninguno reprobó.
	137	E. ¿Cuál era tu idea de mandar a tus hijos a la
	138	escuela?

CONDICIONES		TEXTO
	139	I. Pues que fueran estudiosos, que fueran alguien
	140	para ellos. Lo bueno es que les gustó. Ya ves
	141	que Toño se fue a estudiar para contador a
	142	Guadalajara; él solo se costeo' sus estudios.
	143	E. Cuando éramos todos chicos ¿cuáles eran
	144	nuestras actividades?
	145	I. Salían a la calle, tenían sus amigos, se iban por
	146	el campo. Paty y tú seguían mucho a Víctor y a
	147	Toño.
	148	E. ¿Por qué razones nos reprendías?
	149	I. Porque a veces no entendían lo que uno les
	150	decía, "no se vayan a subir allá", por eso los
	151	reprendíamos. Pero todos salieron muy buenos
	152	hijos. A pesar de que Juan Carlos no quiso
	153	seguir con la prepa, ni Liliana. Hasta ahora, de
	154	casada, que la está haciendo.
	155	E. ¿A qué crees que se deba que cuando éramos
	156	más pobres estudiamos 5 y cuando la economía
	157	mejoró los más chicos no quisieron estudiar?
	158	I. Mira, es que los grandes ya empezaron a
	159	trabajar y aportaban dinero a la casa. Entonces
	160	los más chicos pues no quisieron estudiar, han de
	161	haber dicho que como ya había más solvencia
	162	pues... a ellos no les gustó el estudio, porque
	163	oportunidades tuvieron muchas, aquí y en
	164	Cortazar, pero no las aprovecharon.
	165	E. ¿Tú tenías familiares maestros?
	166	I. No. Tampoco tu papá
	167	E. ¿Qué opinabas tú de que la primera de tus
	168	hijas mujeres estudiara para maestra?
	169	I. Pues es que yo veía que algunas de mis amigas
	170	estudiaron esa carreras y veía que estaban muy
	171	bien.
	172	E. ¿Cuál fue la época más difícil para ti?
	173	I. Pues siempre fue muy difícil para mí, porque
	174	siempre fui sola, ni mi mamá ni hermanos ni
	175	nada, yo tenía mis bebés sola. Me ayudaba tu
	176	papá; sufría mucho.

CONDICIONES	TEXTO
177	E. ¿Cuántos hijos tuviste?
178	I. Siete. Todos fueron partos normales, ninguno
179	fue de cesárea. Ningún aborto. Todos me viven.
180	E. ¿Tú batallaste porque te sentías sola?
181	I. Si, sobre todo cuando se enfermaban, o cuando
182	les faltaba algo, pero ya con la ayuda de tu papá
183	salíamos adelante.
184	E. ¿Tenías seguro social?
185	I. Sí
186	E. ¿Dónde tuviste a tus hijos?
187	I. A Víctor en la casa de Pípila. Aquí en la casa
188	me alivié de Toño, de ti y de Pita.
189	E. ¿Por qué no te fuiste al seguro a tenernos?
190	I. No sé. Sólo recuerdo que tu papá se iba a
191	estudiar a unos cursos a México, pues sola aquí y
192	él allá, qué hago, yo encerrada en el seguro y mis
193	hijos en la casa solos, mejor fui a ver a la partera
194	y ya cuando tu papá regresó yo ya tenía a mi
195	bebé. Me ayudaban los mayores al quehacer y
196	las vecinas a la comida.
197	E. Te agradezco tu disposición.

ENTREVISTA No. 3

LUGAR: Monterrey, N. L.
FECHA: 18 de julio de 2001.

INFORMANTE CLAVE: MA. GUADALUPE SANCHEZ CORNEJO. Hermana de la entrevistadora. Quinta hija del matrimonio formado por Ma. Salomé Cornejo M y Manuel Sánchez H. Tiene 34 años. Egresada del Instituto Tecnológico Regional de Celaya como ingeniera bioquímica. Estudió la maestría en ciencias en Querétaro. Efectuó sus prácticas en Estados Unidos donde practicó su inglés. Casada, radica actualmente en Monterrey N. L.. Espera su primer hijo. Trabaja como maestra de inglés en tercer grado en un colegio particular de Monterrey. No ejerce su profesión.

ENTREVISTADORA: Ma. Carmen Sánchez Cornejo.

TÉCNICA: Transcripción de grabación

CONDICIONES	TEXTO
Muy familiar	1 ENTREVISTADORA. Pláticame ¿cuándo
	2 naciste?
	3 INFORMANTE. Nací el 15 de enero de 1967.
	4 E. ¿Qué lugar ocupaste en la familia?
	5 I. La quinta hija.
	6 E. ¿De cuántos hermanos?
	7 I. De siete.
	8 E. ¿Cuántos hombres, cuántas mujeres?
	9 I. Hombres tres, mujeres cuatro.
	10 E. ¿Cómo fue tu infancia?
	11 I. Bonita.
	12 E. ¿Bonita?
	13 I. Bonita, recuerdo muchas cosas de cuando era
	14 niña; mis hermanos más grandes me llevaban al
	15 Jardín de Niños, jugaban conmigo, me
	16 atendían...
	Cambia de tema
18 I. Sí, sí fue bonita, porque quiero mucho a mis	
19 hermanos... Y yo iba en las tardes a la escuela y	
20 ellos en la mañana.	

CONDICIONES	TEXTO
Asombro	21 E. ¡Ah! ¿Ibas en la tarde a la escuela?
	22 I. Sí, yo iba en las tardes a la escuela.
	23 E. ¿En la primaria?
	24 I. Sí, toda la primaria la hice en la tarde... entraba
	25 a las dos de la tarde y salía a las siete.
	26 E. ¿En dónde hiciste tu primaria?
	27 I. En la primaria "Benito Juárez" de Celaya.
	28 E. En la mañana, era la "Nicolás Bravo" ¿no?
	29 I. Había mucha demanda de niños en la mañana
	30 y la escuela se hizo de doble turno. Decidieron
	31 ponerle "Nicolás Bravo" a la de la mañana y
	32 "Benito Juárez" a la de la tarde.
	33 E. ¿Reprobaste algún año?
	34 I. No.
	35 E. ¿No? Tu promedio... ¿lo recuerdas o no?
	36 I. De nueve.
	37 E. ¿De nueve?
	38 I. En la secundaria de ocho.
	39 E. ¿Recuerdas, a los maestros? ¿Alguno que te
	40 haya tratado bien?
	41 I. Sí, recuerdo a muchos.
	42 E. ¿Cómo a quién?
	43 I. La maestra Araceli, la maestra...Conchita, la
	44 maestra Juanita.
	45 E. ¿Alguno que te haya tratado mal o que no te
	46 haya gustado su trato?
	47 I. La directora.
	48 E. ¿La directora te llegó a dar clases o
49 simplemente te desagradaba como directora?	
50 I. Me llegó a dar clases, porque cuando faltaban	
51 los maestros, ella iba a cubrir.	
52 E. ¿Tú llegaste a ver si alguno de los maestros,	
53 les llamaba la atención a los alumnos?	
54 I. Sí.	
55 E. ¿Cómo les llamaban la atención?	
56 I. Pues...	
57 E. ¿Los maltrataba, les pegaba?	
58 I. Sí, en sexto año.	

CONDICIONES	TEXTO
Cambia de tema	59 E. ¿En sexto? ¿Qué les hacía?
	60 I. A un alumno que no dejaba hablar al maestro, 61 el maestro le decía que se controlara, que se 62 callara, pero el alumno estaba muy alterado, 63 muy... este... enojado y no se callaba, no se 64 callaba y esa vez el maestro se desesperó mucho 65 y le pegó en la cara.
	66 E. ¿Con qué, con la mano?
	67 I. Con la mano
	68 E. ¿Una bofetada?
	69 I. Sí.
	70 E. Y en tu casa, ¿cómo te llamaban a ti la 71 atención tus papás?
	72 I. Pues cuando sacaba un cinco, cuando no hacía 73 la tarea, me regañaban, me decían que los cincos 74 no eran buenos y que tenía que sacar buenas 75 calificaciones...
	76 E. ¿Quién te llamaba la atención, papá o mamá?
	77 I. Pues, mi mamá y en secundaria mi papá.
	78 E. ¿A qué escuela fuiste en la secundaria?
	79 I. A la Secundaria Técnica número tres, en las 80 tardes también.
	81 E. Tú fuiste la primera que iba en las tardes?
	82 I. ¿De mis hermanos? Sí, sí fui la primera y creo 83 que la única. Me quedaba a ayudarle a mi mamá 84 en las mañanas.
	85 E. Y ¿cómo fue tu estar en la secundaria?
	86 I. Muy bonita, me gustó más que la primaria, 87 porque me agradaba mucho cómo daban sus 88 clases los maestros, las instalaciones... este... el 89 compañerismo que había, y pues, creo que fue 90 lo mejor.
	91 E. Por ejemplo, cuando decidiste entrar al 92 Tecnológico (se hace referencia al ingreso a 93 preparatoria) ¿cómo sentiste tu preparación de la 94 secundaria con relación al Tecnológico? O sea, 95 me refiero a si supiste defenderte ante los 96 maestros o te quedabas en blanco ante todo lo 97 que decían ellos.

CONDICIONES	TEXTO
Expresa dudas al recordar	98 I. Sí me sabía defender a veces, no siempre, pero 99 sí había muchas cosas que yo no sabía, que me 100 hubiera gustado aprender.
	101 E. ¿Qué crees que pasó en la secundaria, te 102 enseñaron o no te enseñaron, o... o qué pasó?
	103 I. Lo que pasó... Por ejemplo, yo tuve muchos 104 problemas en álgebra, en el álgebra que me 105 debieron haber enseñado en secundaria pero el 106 maestro faltaba mucho y luego nos ponía a que 107 contestáramos los ejercicios del libro sin ton ni 108 son, y... este... con eso nos calificaba. El chiste era 109 llenar el libro y ya.
	110 E. ¿Tú sientes que ahí faltó algo?
	111 I. Si, faltó algo porque yo no pasé el examen de 112 admisión en el Tecnológico y tuve que ir al curso 113 propedéutico porque yo no sabía nada de 114 álgebra y en álgebra tienes que trabajar todo.
	115 E. ¿Por qué escogiste la carrera de Ingeniero 116 Bioquímico?
	117 I. ¡Ah! Por la secundaria, por las maestras que me 118 daban esa materia, la maestra Hilda y la 119 maestra... ¡ay! se me olvidó su nombre...¿Vicky?
	120 E. ¿Te gustaba como te daban la materia?
	121 I. Me gustaba cómo me la explicaban, porque la 122 maestra sabía mucho de química y de biología. 123 La maestra María Eugenia... este... me gustaba 124 mucho cómo la daba y eso despertó el interés 125 por ser ingeniero o algo relacionado con la 126 química y la biología.
	127 E. ¿Lo que aprendiste en el Tecnológico, te ha 128 servido en tu vida actual?
	129 I. Sí como no.
	130 E. ¿En tu trabajo?
	131 I. En mi trabajo, de cómo, más que nada, ser, 132 tener o practicar la ética, la ética profesional.
	133 E. ¿Les daban una materia con ese tema?
	134 I. No, pero nos enseñaban los maestros; no 135 teníamos cursos ni clases de ética profesional 136 pero cuando yo presenté mi examen recepcional , 137 nos... o sea la promesa que tú haces, de hacer

CONDICIONES		TEXTO
	138 139 140 141 142 143 144 145 146 147 148 149 150 151 152 153 154 155	buen uso de tus servicios, de tu profesión, este, eso fue lo que ayudó. E. ¿Lo que ayudó?...mmm. Una pregunta que me interesa mucho: cuando éramos pequeños, cuando tú llegaste, ¿quiénes estaban en la casa de los hermanos? I. Los cuatro más grandes. E. ¿Cómo era tu relación con ellos? ¿De pequeña cómo los veías a ellos? I. Pues me llevaban muchos años de diferencia, muchos años de diferencia, pues yo me acuerdo que Víctor estaba en la profesional cuando me llevaba al Jardín de Niños en su bicicleta; mis hermanos pues estaban en la primaria y yo veía la relación entre ellos de que, pues, ellos eran grandes, ellos ya estaban más grandes que yo, y pues los veía estudiando mucho, todos eran muy estudiosos.
Se equivoca	156 157 158 159 160	E. Por ejemplo, ¿mi papá contaba historias, contaba cuentos? I. Sí, mi papá me cantaba la canción de los ratones que estaban en la estufa en... E. En la cazuela.
No se entiende en la grabación	161 162 163 164 165 166 167 168 169 170 171 172 173 174 175 176	I. Ésa, los ratones en la cazuela, y una canción que decía: "hermano Pedro, hermano Juan, espérenme y les daré un pedazo de pan." Y me ponía a bailar con él arriba de sus zapatos y yo me ponía a cantar con mi papá. E. ¿Entonces tú consideras tu infancia como buena y feliz? I. Sí, sí, como no. E. ¿Tú recuerdas, por ejemplo, cuando tenías 10 años, qué presidente de la República estaba entonces? I. No. E. ¿En qué año naciste? I. En 1967. E. ¿Qué presidente estaba en ese entonces? I. No me daba cuenta.

CONDICIONES		TEXTO
Le da risa su respuesta Vuelve a reír	177	E. ¿A esa edad no te dabas cuenta?
	178	I. No.
	179	E. Cuando tenías quince años, ¿tú te dabas
	180	cuenta de qué hechos sobresalientes había en el
	181	mundo?
	182	I. No. Sólo las películas que había en el cine.
	183	E. No. Hechos sobresalientes en el mundo, en la
	184	política.
	185	I. No. Nada más el mundial de México 86.
	186	E. ¿Tu relación con los más chicos cómo fue?
	187	I. Pues, Juan Carlos fue mi compañero de peleas,
	188	mi compañero de todo.
	189	E. ¿Fue con el que más conviviste?
	190	I. Sí, con él.
	191	E. ¿Y con Liliana?
	192	I. Pues, ya con Liliana un poquito menos, por la
	193	edad. Creo que eso nos fue separando. Como
	194	pasó con mis hermanos más grandes.
	195	E. ¿Cuál es tu punto de vista de que Liliana y
	196	Juan Carlos no hayan querido estudiar? (se hace
	197	referencia a los dos hermanos más pequeños.
	198	Son los únicos, de los siete, que no hicieron
	199	carrera profesional).
	200	I. Pues porque ya tenían todo, tenían a sus cinco
201	hermanos que ya habían estudiado, a lo mejor	
202	ellos no sentían hacer lo mismo que sus	
203	hermanos; por rebeldía, por querer llevar la	
204	contraria de que si sus hermanos estudiaron ellos	
205	no iban a ser como sus hermanos.	
206	E. ¿Tú lo ves así?	
207	I. Sí, desde mi punto de vista. Yo con Juan	
208	Carlos vi mucho problema de retención, yo veía	
209	que él se desesperaba mucho, no le tenían la	
210	suficiente paciencia entonces. Él hasta ahora ha	
211	de estar cargando con eso porque no terminó. La	
212	cosa es que no entendía y por pena o porque	
213	dijeran "éste no entiende", el hecho es que	
214	decidió no estudiar.	

CONDICIONES	TEXTO
215	E. A lo mejor eso fue una razón .
216	I. Una razón. Sí porque el repitió 1ro. o 2do.
217	grado de primaria. No me acuerdo bien que año
218	repitió.
219	E. En tu caso, ¿en la familia de tu papá o de tu
220	mamá, había maestros o profesores?
221	I. Sí, en la familia de mi papá, una hija de mi tía
222	Teresa, Eva.
223	E. Era más grande que yo o más chica?
224	I. Sólo Paty.
225	E. Pero Paty no estudió para maestra.
226	I. No, nada más tú, ahora trabaja por azares del
227	destino en el CONALEP
228	E. Pues te agradezco bastante tu aportación.

ENTREVISTA No. 4

LUGAR: Celaya, Gto.
 FECHA: 23 de julio de 2001.

NOMBRE: JUANA PATRICIA SÁNCHEZ CORNEJO.
 Cuarta hija. Egresada del Instituto Tecnológico Regional de Celaya como Licenciada en Administración de Empresas. Reside en Celaya, Gto. Casada, con dos hijos, una de 11 años y otro de 12 años. Trabaja actualmente como maestra en el CONALEP de Celaya.

ENTREVISTADORA: Ma. Carmen Sánchez Cornejo.

TÉCNICA: Transcripción de grabación

CONDICIONES		TEXTO
Un poco de nerviosismo	1	ENTREVISTADOR. (E) ¿En qué año naciste?
	2	INFORMANTE (I). En 1963.
	3	E. ¿En 1963?
	4	I. Sí.
	5	E. ¿Qué lugar ocupaste en la familia?
	6	I. Soy la cuarta.
	7	E. ¿De cuantos hermanos?
	8	I. De siete hermanos.
	9	E. ¿Cómo fue tu infancia?
	10	I. ¡Ah, yo me divertía mucho!
	11	E. ¿La consideras feliz?
Con un poco más de confianza	12	I. Sí, mucho muy feliz, porque me divertía con
	13	mis hermanos; fuimos los primeros cuatro casi
	14	de la misma edad. Bueno, no la misma pero sí
	15	nos llevábamos por pocos años. Mis hermanos
	16	nos invitaban siempre a salir, a jugar. Jugábamos
	17	a lo que ellos jugaban, al trompo, jugábamos a
	18	las canicas, a las chollitas. Nos llevaban a las
	19	siembras que estaban a la orilla de la ciudad; nos
	20	íbamos, yo me divertí mucho, yo siento que mi
	21	infancia fue con respecto a mis hermanos, pues
	22	bien, feliz, yo me divertía.
	23	E. ¿Cómo era tu casa donde vivías?

CONDICIONES	TEXTO	
	23	I. Nosotros vivíamos en una casa ya muy viejita
	24	de adobe, en el cuarto yo me acuerdo que yo no
	25	compartía mi cama con nadie, yo me dormía
	26	sola.
	27	E. ¿Te tocó dormirte sola?
	28	I. Me tocó dormirme sola, mi hermana Mela se
	29	dormía sola en su cama, mis hermanos... pues
	30	ellos dormían también en su cuarto.
	31	E. ¿Y mi papá y mi mamá?
	32	I. En su cuarto.
	33	E. O sea que eran tres habitaciones.
	34	I. Eran tres habitaciones. Mela y yo en un cuarto,
	35	mis papás en otro. Yo me acuerdo que había una
	36	cortina que dividía el cuarto de nosotras del
	37	cuarto de mis papás.
	38	E. ¿Pero nada más la cortina que tapaba la
	39	puerta?
	40	I. Sí.
	41	E. ¿Tus juegos?
Se le atropellan las ideas al	42	I. Mis juegos de niña, pues, eran la mayoría... a
hablar.	43	mí me encantaba ser marota, subirme a los
	44	árboles, me gustaba jugar a hacer resorteras, tirar
	45	piedras, jugar en la calle, al cinto escondido, a los
	46	huesitos de durazno, cada... había temporadas
	47	del yo-yo .
	48	E. De juegos cíclicos.
	49	I. Sí, de juegos en la calle con los vecinitos. A la
	50	"traes", la roña, los encantados.
	51	E. El trato que tenía mi papá con los muchachos
	52	y el trato que tenía con nosotras las mujeres ¿era
	53	igual?
	54	I. No, no era igual porque me acuerdo que
	55	cuando estaba mas chica y usábamos short mi
	56	papá nos decía: ¿sabes que? ¡vístete! No te quiero
	57	ver así. O mi mamá nos decía: ¿sabes que?
Baja la voz haciendo	58	¡vístete! Ponte algo porque no tardan en llegar
memoria. (Silencio	59	tus hermanos; nos decía que nos tapáramos
grande)	60	que... o sea, estuvo como muy diferenciado los
	61	géneros, a ver las niñas van a hacer esto, así de
	62	simple.

CONDICIONES		TEXTO
	63	E. ¿Te castigaban tus papás?
	64	I. Así como estás castigado, no. Me fregaban en
	65	el momento en que hacía una travesura y ahí
	66	mero. ¡sonrájatelas! Es que era muy traviesa.
	67	E. ¿Mi papá te pegaba?
	68	I. Mi papá...mi papá. No recuerdo que me haya
	69	pegado.
Nuevamente interrumpen sus hijos	70	E. ¿Cómo castigaba a los muchachos?
	71	I. No, a mis hermanos les pegaba si no estaban
	72	ahí cuando el decía y que andaban en la calle. El
	73	que no te metieras cuando te tenías que meter,
	74	les chiflaba y para adentro. O hacíamos una
	75	travesura. Ya cuando veías que se estaba
	76	quitando el cinto decías "no, ya no".
	77	E. ¿No te acuerdas en un detalle que mi papá
	78	decía?
	79	I. ¡Ah! Decía: ¿Cuántos quieres? No, te decía
	80	primero, muy propio mi papá, no se exasperaba
	81	ni era como para desquitarse de su coraje
	82	contigo. Y si tenía coraje como que se le iba
	83	bajando. Y me imagino si gozaba con verte
Reafirmando	84	sufrir. ¡Quién sabe! Pero te decía: búscame un
	85	palo, y tú en tu inocencia decías ¿un palo para
	86	qué?, tú búscame un palo y ya cuando te dabas
	87	idea que era para pegarte, le traías el más
	88	delgadito, el mas chiquito, el que decías, éste no
	89	me va a doler y el comentaba "qué crees que
	90	porque está chiquito no te va a doler, no hombre.
	91	¿cuántos quieres, uno o dos?" Le decías uno y él
	92	contestaba: te voy a dar tres y ¡zúmbale! Nada
	93	más se oía el zumbir de la vara. Pero no me
Otra interrupción Corta la idea y luego la retoma	94	acuerdo que me haya pegado a mí, o a lo mejor
	95	sí, no me acuerdo.
	96	E. ¿Qué principios te enseñaron tus padres en
	97	casa?.
	98	I. Uno que es muy importante y hasta la fecha, es
	99	la verdad, el decir siempre la verdad. Yo a mi
	100	papá nunca le pude sostener una mentira,
	101	porque yo sabía que mi papá se daba cuenta y se

CONDICIONES		TEXTO
Un poco de enfado	102	me cafa la cara de vergüenza. Si él me decía: hija
	103	¿fuiste a misa? No. Bien pude decirle que sí y a
	104	ver compruébame que no fui. No, no le podía
	105	echar mentiras. Mi papá nos decía: nunca
	106	agarres lo que no es tuyo. Nunca agarres lo que
	107	no es tuyo.
	108	E. ¿La moral que se manejó en tu casa cuando
	109	eras pequeña?
	110	I. ¡Ah! Así como la sexualidad, donde te haya
	111	dicho algo, como una educación sexual, pues yo
	112	no me acuerdo. Ahora mis hijos pueden dormir
	113	en el mismo cuarto o inclusive me pueden decir -
	114	me voy a quedar junto con mi hermana- pero
	115	cuando yo era chica eso no.
	116	Para mí era así como que estuviera mi hermano
	117	acostado en la cama y que yo llegara y me
	118	acostara.
	119	Es así como que yo dijera: ¡ay! Diosito Santo, ¿no
	120	estará haciendo algo malo? Pues mi mamá nunca
	121	nos dijo nada. A mí nunca me dijo te va a pasar
122	esto, te va a pasar lo otro.	
123	E. O sea que no te daba nada de sexualidad.	
124	I. No, jamás. Mi mamá nunca nos llegó a decir	
125	nada, ni me advirtió te va a pasar esto, va a haber	
126	cambios en esto. Todo lo que supe fue por mis	
127	amigas, por mis compañeras	
128	E. ¿Cuáles eran tus accesos a la cultura?	
129	I. No, mi papá a donde nos llevaba, y yo me	
130	acuerdo mucho de eso, es que mi papá desde	
131	muy chica nos enseñó a comer con tenedor.	
132	Nunca comíamos con la mano, siempre	
133	usábamos el tenedor, el cuchillo, la cuchara.	
134	Siempre mi papá nos decía que cuando nos	
135	levantáramos de la mesa metiéramos las sillas.	
136	Eso está bien claro y hasta la fecha nos decía	
137	cuando él se levantaba: buen provecho. Mi papá	
138	a mí me cafa gordo, te voy a ser franca, cuando él	
139	se levantaba y te decía ¡buenos días! Yo decía ¡ay	
140	mi papá! Siempre saludaba a todos en la calle.	

CONDICIONES		TEXTO
Un poco de silencio	141 142 143 144 145 146 147 148 149 150 151 152 153	Mi papá nos llevaba a restaurantes, no muy buenos pero no nos llevaba a la fonda, él nos llevaba a los mariscos. A mí me decía: jenderézate! (que caminara derecha...) E. ¿A dónde nos llevaba primero los domingos? I. Nos llevaba a misa y él era de todos los días rezar el rosario en la casa, hincados. Para él era un rito o algo muy especial, de mucha valía el rezar el rosario en familia. Los domingos nos llevaba a misa, luego al mercado a comprar una rebanada de sandía , jícama, papaya con limón y sal o nuestra bolsita de garambullos o de capulines o duraznos o bien una paleta de hielo. E. ¿Qué leías tú cuando eras pequeña?
Cuestiona un poco de silencio	154 155 156 157 158 159 160 161 162 163 164 165 166 167 168 169 170 171 172 173 174 175 176 177 178 179 180	I. Cuando era pequeña leía los cuentos de <i>Lágrimas y Risas</i> . Recuerdo que leía eso porque un tío nos los regalaba. También leía <i>Kalimán</i> . Mi papá no compraba ni el periódico . E. ¿Qué me dices de la influencia de los muchachos en cuanto a música, libros...? I. En libros... puede que nunca compramos libros y pues como no teníamos ni tocadiscos, ni estéreo, ni grabadora, nosotros nos limitábamos a escuchar las novelas en el radio porque mi mamá, desde temprano hasta que hacía la comida, era escuchar el radio, la XEWE de Irapuato, desde "Mi amigo Pancho" hasta "La hora de los compadres". E. Los libros ¿llegaron después? I. Los libros, a lo mejor ... pues te voy a ser franca, casi no teníamos libros. E. ¿Quién te llevaba a la primaria? I. Yo me iba sola. E. ¿Qué no te ibas conmigo? I. ¿Irnos juntas?... E. Yo me acuerdo que cuando íbamos a la escuela, Víctor iba en 6to., Toño en 5to. y yo en 1ro. Cuando ellos salieron entraste tú y nos íbamos juntas. I. No, yo a ellos... no me acuerdo de ellos, de

CONDICIONES		TEXTO
Un poco de nerviosismo porque sus hijos siguen con la curiosidad	181	haberlos visto en la escuela y de ti me acuerdo
	182	cuando estabas en 5to. Pero de ahí para atrás no.
	183	¡Ah! No, sí me iba contigo porque todas las
	184	mañanas antes de irnos le decíamos a mi papá
	185	que nos diera para gastar y él nos decía "toma de
	186	mi pantalón un veinte". Y le sacábamos el dinero
	187	de su overol, los 20 centavos, no más. Recuerdo
	188	que nos íbamos juntas caminando. Pero eso sí,
	189	cada quien con sus amigas y sólo a la salida nos
	190	veíamos siempre juntas.
	191	E. El grupo en el que estabas ¿era mixto o de
	194	puras mujeres?
	195	I. Éramos puras niñas.
	196	E. ¿Fue en 6to. o en quinto cuando hubo niños?
	197	I. Hasta 5to. y 6to. hubo niños.
	198	E. ¿A partir de ese entonces ya era mixto?
	199	I. Sí, porque ya estaba con nosotros, Tomás,
	200	Nicandro y Micky.
	201	E. ¿Reprobaste algún año?
	202	I. 3ro. de primaria con la maestra Sarita.
	203	E. ¿La que a mí me dio primero?
	204	I. Sí, la maestra Sarita. Yo no le caía bien, es que
205	sabes que, a las divisiones no les entendía y en	
206	3ro. son lo principal, lo básico y yo andaba en la	
207	baba. No sé. Me acuerdo que me dio un reglazo	
208	con el metro. ¿Te acuerdas del metro?	
209	E. ¿Te pegó?	
210	I. Sí, yo estaba distraída y ella me estaba	
211	hablando sobre una pregunta y yo no me la supe.	
212	Me pegó en el antebrazo.	
213	E. ¿Le agarraste aversión hacia la escuela?	
214	I. No.	
215	E. ¿Cómo te consideras como alumna?	
216	I. En la primaria regular. Yo no era muy	
217	matadita, ni me mortificaba.	
218	E. ¿Dónde estuviste en la secundaria?	
219	I. En la Escuela Secundaria Técnica No. 3	
220	E. ¿Turno matutino o vespertino?	
221	I. En el turno matutino. Fue la mejor época de mi	

CONDICIONES	TEXTO
222	vida, me divertí como nunca en esa secundaria.
223	E. En cuanto a conocimientos ¿cómo te sentías al
224	respecto cuando entraste al Tecnológico? ¿Ibas
225	bien preparada o no?
226	I. Mm.. A mí me pasó que en la secundaria había
227	talleres, yo entré a dibujo industrial ¿por qué?
228	¿Quién sabe! Pero había un taller de
229	mecanografía. Y pues con la misma maestra que
230	daba en secundaria, me tocó en el Tecnológico en
231	el bachillerato. A mí me hacía llorar porque era
232	muy estricta y yo en mi vida había visto una
233	máquina de escribir y en mi vida yo la había
234	agarrado. Las compañeras de secundaria que
235	habían llevado ese taller, ya sabían al revés y al
236	derecho usar la máquina de escribir.
237	E. ¿Y en otras materias?
238	I. En otras materias, ¿sabes qué era lo que yo
239	pensaba y todavía pienso? Que soy lista, porque
240	sin estudiar pasaba mis materias .
241	E. ¿Terminaste alguna carrera?
242	I. Sí, salí de Técnico en Comercialización del
243	Tecnológico bachillerato. Y después de la
244	Licenciatura Administración de Empresas.
245	E. ¿Actualmente qué haces?
246	I. Pues tengo trece años trabajando en el
247	CONALEP a nivel medio superior. Doy clases.
248	He dado materias como Matemáticas, Cálculo
249	Diferencial, Mercadotecnia, Seminario de
250	Investigación, Metodología de la Investigación,
251	Valores y Actitudes, Comunicación Cotidiana y
252	Laboral, y ahora estoy dando Sociología de la
253	Educación.
254	E. ¿Estado civil?
255	I. Casada.
256	E. ¿Hijos?
257	I. Un hombre de 12 años y una niña de 11 años.
258	E. ¿Años de casada?
259	I. Trece años.
260	E. Te agradezco tu atención.

ENTREVISTA No. 5

LUGAR: Tarandacuao, Gto.

FECHA: 4 de septiembre de 2001

INFORMANTE CLAVE: RAFAEL PINEDA LIRA

Compañero de la entrevistadora. Hijo de familia muy numerosa. Profesor con 23 años de servicio. Se capacitó como profesor en la "Dirección General de Capacitación y Mejoramiento Profesional del Magisterio", Centro 33, de Celaya, Gto. Terminó su Normal Superior en el Complejo Educativo "Ignacio Allende", y estudió la UPN en Maravatío, Mich. Actualmente trabaja en el Centro Educativo de Tarandacuao, Gto. No tiene grupo.

ENTREVISTADORA: Ma. Carmen Sánchez Cornejo.

Técnica: transcripción de grabación

CONDICIONES	TEXTO
Bromea con su cumpleaños	1 ENTREVISTADORA (E). ¿Nombre y edad?
	2 INFORMANTE (I). Rafael Pineda García. 40 años
	3 por cumplir.
	4 E. ¿Estado civil actual?
	5 I. Soltero.
	6 E. ¿Lugar dónde nació y se crió?
	7 I. Taranda.
	8 E. ¿Dónde trabaja actualmente?
	9 I. En el centro educativo Tarandacuao.
	10 E. ¿Cuántos fueron en su familia?
	11 I. Somos 12 hermanos, 6 hombres y 6 mujeres,
	12 viviendo siempre con los abuelos, bisabuelo,
	13 abuela materna y abuela paterna. Viven mi papá
	14 y mi mamá.
	15 E. ¿Nivel socioeconómico familiar
	16 I. No muy solvente, porque éramos muchos.
	17 E. ¿En qué trabajaba su papá?
	18 I. En carnicería, criando animales y vendiendo la
	19 carne.

CONDICIONES		TEXTO
Baja el tono de voz apagada	20	E. ¿Tipo de disciplina en su casa cuando era
	21	chico?
	22	I. Muy estricta, más por mi papá y era parejo con
	23	todos, porque todos teníamos que trabajar.
	24	E. ¿Por qué escogió ser maestro?
	25	I. No escogí, sino que fue por casualidad. Salí de
	26	la prepa en el 78 y luego al mes y medio me
	27	dieron trabajo de maestro sin ser maestro, en San
	28	Lorenzo, mpio. de Jerécuaro.
	29	E. ¿Qué grupo atendía entonces?
	30	I. 3ro. y 4to. en una escuela de tres maestros, dos
	31	grados cada uno.
	32	E. ¿En qué institución se capacitó para maestro?
	33	I. En la Dirección General de Capacitación y
	34	Mejoramiento Profesional del Magisterio, Centro
	35	33 de Celaya, en la calle de Mutualismo, a un
	36	lado del complejo (se refiere al Complejo
	37	Educativo "Ignacio Allende", de Celaya, Gto).
	38	Pero siempre estábamos en escuelas prestadas
	39	porque nada más trabajábamos los sábados y en
40	verano.	
41	E. ¿Continuó con otros estudios aparte de esta	
42	capacitación?	
43	I. Después hice la normal superior en Celaya, en	
44	el Complejo Educativo "Ignacio Allende" en la	
45	especialidad de matemáticas.	
46	E. ¿Por qué decidió continuar estudiando?	
47	I. Porque las matemáticas me gustan mucho y	
48	fue donde yo tenía más facilidad.	
49	E. ¿Tenía la visión de seguir en el magisterio?	
50	I. Pues al estar trabajando, ya seguía la misma	
51	corriente. Mi intención era ser arquitecto. Esa	
52	era mi pasión pero no hubo dinero.	
53	E. ¿Esa fue la razón?	
54	I. Pues primero en la prepa cambiaron la fecha	
55	de un examen de matemáticas y al ignorar el	
56	cambio no me presenté y lo perdí teniendo que ir	
57	a extraordinario. No salían mis documentos y se	
58	pasó el tiempo y ya lo que hice fue trabajar como	
59	maestro.	

CONDICIONES	TEXTO	
Pensó un poco la respuesta	60	E. ¿Qué actividad realizaba en el momento que estudió la normal superior?
	61	
	62	I. Daba clases en Buena Vista, donde tenía también dos grupos, porque éramos tres maestros.
	63	
	64	
	65	E. ¿Qué dificultades metodológicas enfrentó en la normal superior? Me refiero a si los conocimientos o bases como profesor le sirvieron en la normal superior.
	66	
	67	
	68	
	69	I. Hubo mucha dificultad porque no teníamos una preparación muy formalizada en Mejoramiento Profesional y eso nos hacía que careciéramos de una metodología. Más bien nosotros, por el hecho de habernos formado en el trabajo teníamos una experiencia pero no teníamos bases metodológicas. Carecíamos de conocimiento de métodos. Trabajábamos pero con desconocimiento de.
	70	
	71	
	72	
	73	
	74	
	75	
	76	
	77	E. ¿Dificultades personales que enfrentó en su trabajo y sus estudios?
78		
79	I. Pues no tuve muchas dificultades, porque me dediqué nada más a trabajar entre semana y en verano a la normal superior. Estaba tranquilo, no había mucha presión.	
80		
81		
82	E. ¿Problemas económicos?	
83		
84	I. Pues no .	
85		
86	E. Alguna anécdota importante en su paso por la normal superior?	
87		
88	I. No. Más bien en la UPN.	
87	E. ¿Usted tiene licenciatura en UPN?	
88	I. Si, estudié en 1994.	
89	E. ¿Fueron simultáneos los estudios de normal superior y UPN?	
90		
91	I. No porque terminé en el 86 y en el 88 terminé la superior. Descansé casi 8 años y después me metí a la UPN. Y ahí está lo curioso que teniendo la especialidad de matemáticas haya reprobado esta materia en UPN.	
92		
93		
94		
95		
Pronuncia muy rápido las siglas del centro	96	E. ¿Dónde estudió UPN?
	97	I. En el Centro de Maravatío que corresponde a Morelia.
	98	

CONDICIONES	TEXTO
99	E. ¿En qué años fue?
100	I. Fue en el 94 al 97. Plan 85. Hasta el siguiente
101	año entró el plan 94. Creo que entramos en el 93
102	y terminamos en el 96. Fuimos los última
103	generación del plan 85.
104	E. ¿Por qué escogió UPN?
105	I. Porque era lo que quedaba aquí cerca para
106	estudiar, no había maestrías por acá.
107	E. ¿Cuál era la razón para seguir estudiando?
108	I. Pues empezó carrera magisterial y tenía más
109	valor lo de licenciatura que lo de normal
110	superior. Tal vez por los puntos que se otorgan .
111	E. ¿Tiene su título de UPN?
112	I. No. Todavía no. Estoy en proceso.
113	E. Cuando estaba estudiando la licenciatura,
114	¿estaba trabajando?
115	I. Sí, estaba en la escuela "Ángel Pineda Lira"
116	que era de organización completa y por las
117	tardes en la "Himno nacional" de La Purísima.
118	Ya tenía doble plaza.
119	E. ¿Dificultades que tenía con trabajo de UPN y
120	su doble plaza?
121	I. Pues el tiempo para las lecturas que era muy
121	matado. Pero nunca hacía lecturas.
123	E. ¿Entonces cómo le hacía?
124	I. Pues nada más llegaba y empezaba a escuchar
125	de lo que estaban platicando y empezaba a
126	relacionar y podía participar con esa relación.
127	E. Pero ¿y los trabajos? Nos daban guías.
128	I. Hacíamos síntesis de las lecturas pero no a
129	fondo.
130	E. De su generación ¿cuántos profesores
131	entraron?
132	I. Entramos dos grupos de alrededor de 40 y
133	terminamos 13 del grupo, por lo que nos
134	fusionamos con el otro grupo quedamos
135	alrededor de 25 ó 30.
136	E. Desde su punto de vista, ¿qué le parecían las
137	materias, de verdad le aportaban material para
138	su trabajo?

CONDICIONES		TEXTO
	139	I. Eran puros fundamentos filosóficos, así como
	140	aportar, aportar, no. Más bien era para que uno
	141	reflexionara sobre su trabajo. Pero no sentí
	142	aportes para el trabajo.
	143	E. ¿Ha tenido contacto con el plan 94?
	144	I. No.
	145	E. Desde su perspectiva, al haber estado en UPN
	146	¿mejoró su práctica educativa?
	147	I. Pues nos hace ser un poco más observadores,
	148	analíticos en el trabajo, en los documentos que
	149	nos dan.
	150	E. ¿ Tuvo dificultad de llevar a la práctica lo que
	151	vio en teoría?
	152	I. Pues es que no se ubica uno muy bien en las
	153	teorías. Se enreda uno tanto que no sabe cuándo
	154	está hablando de una o ya estamos metidos en la
	155	otra o si se están combinando las dos. O sea que
	156	no hay algo que nos aclare exactamente lo que es.
	157	Pues uno en su práctica las ha llevado pero no
	158	sabe si realmente está dentro de una corriente
	159	filosófica o está dentro de otra.
	160	E. ¿Usted a qué atribuye eso? ¿A los planes y
	161	programas de UPN o a la formación de usted
	162	como docente?
	163	I. Pues yo creo que más a la formación del
	164	docente. Porque va uno acarreando vicios que
	165	son difíciles de quitarse. Y eso hace a veces que
	166	uno no tenga otra visión del programa o la
	167	materia sino que se aferra a algo y sobre eso
	168	quiere girar todo.
	169	E. Profesor le agradezco que me haya permitido
	170	entrevistarlo. Gracias.

ENTREVISTA No. 6

LUGAR: Tarandacuaao, Gto.

FECHA: 4 de septiembre de 2001

INFORMANTE CLAVE: Amelia Cruz Rosas.

Compañera de la entrevistadora. Profesora de 30 años de servicio. Originaria de Doctor Mora, Nuevo León. Viuda con tres hijos. Radica actualmente en Tarandacuaao, Gto.

ENTREVISTADORA: Ma. Carmen Sánchez Cornejo.

Técnica: transcripción de grabación

CONDICIONES		TEXTO
Identificación	1	ENTREVISTADORA (E). ¿Nombre y edad?
	2	INFORMANTE (I). Amelia Cruz Rosas, 48 años.
	3	E. ¿Estado civil actual?
	4	I. Viuda.
	5	E. ¿Lugar donde nació y se crió?
	6	I. Nací en Doctor Mora, Nuevo León y me crié en
	7	Matamoros, Tamaulipas.
	8	E. ¿Cuántos hijos tiene y sus edades?
	9	I. Tres. Paola Vanesa de 23 años, Abraham Avén
	10	Amar de 20 y Amelia Dense de 17.
	11	E. ¿Dónde trabaja actualmente?
	12	I. En el Centro de Desarrollo Educativo de
	13	Tarandacuaao, Gto.
	14	E. ¿Cuántos fueron en su familia?
	15	I. Nueve hermanos fuimos. Seis mujeres y tres
	16	hombres.
	17	E. ¿Viven su papá y/o su mamá?
	18	I. No. Mi hermano el más chico de la familia ya
	19	falleció y la mayor de la familia también ya
	20	falleció.
	21	E. ¿Alguno de sus hermanos, aparte de usted, es
	22	maestro?
	23	I. Bueno, la segunda de la familia es maestra,
	24	pero se casó y dejó de trabajar.

CONDICIONES	TEXTO
<p>Contesta también la pregunta anterior</p> <p>Baja el tono de voz</p>	<p>25 E. ¿Su papá y su mamá son maestros?</p> <p>26 I. No.</p> <p>27 E. ¿Cuál era su nivel socioeconómico de niña?</p> <p>28 I. Pues, más bien bajo.</p> <p>29 E. ¿Cómo era la disciplina en su casa?</p> <p>30 I. Bueno, mi papá era más flexible, mi mamá era más estricta. Fuimos una familia humilde en lo económico pero una familia muy integrada como familia, con mucho cariño, con mucho respeto.</p> <p>31 Pero mi madre en ciertos aspectos fue inflexible.</p> <p>32 E. ¿Por qué escogió ser maestra?</p> <p>33 I. Bueno. Pues siempre me gustó el magisterio aunque me llamaba más la atención el ser abogada pero la cuestión económica no era buena. Quizá mis padres pudieron obtener los recursos y darme esos estudios pero como que la época era muy difícil. Era difícil que una mujer tuviera tanta facilidad, sobre todo buscar una escuela que fuera de gobierno para poder estudiar. Salir de la casa, salir fuera no era común; no se nos daban muchas oportunidades. Y finalmente tuve que salir, pero ya con mis medios porque mis padres ya no me ayudaron. Yo empecé a trabajar muy chica.</p> <p>34 E. ¿De qué empezó a trabajar?</p> <p>35 I. De maestra.</p> <p>36 E. ¿Dónde estudió su normal básica?</p> <p>37 I. Inicié mis estudios de normal primaria en Matamoros pero estando en el último grado de estudios (yo estudié en tres años) se me dio la oportunidad de comenzar con plazas estatales.</p> <p>38 Tamaulipas tiene una forma de organización en la que hay plazas municipales, estatales federales y federalizadas. Eran cuatro tipos de plazas. En la que menos se ganaba era en las municipales, luego en las estatales o especiales y luego en las federales. Tuve la oportunidad de que me dieran una plaza estatal y me fui a terminar la carrera al Instituto Federal de Capacitación que era para los maestros en servicio,</p>
<p>Hace un paréntesis</p>	<p>39</p> <p>40</p> <p>41</p> <p>42</p> <p>43</p> <p>44</p> <p>45</p> <p>46</p> <p>47</p> <p>48</p> <p>49</p> <p>50</p> <p>51</p> <p>52</p> <p>53</p> <p>54</p> <p>55</p> <p>56</p> <p>57</p> <p>58</p> <p>59</p> <p>60</p> <p>61</p> <p>62</p> <p>63</p> <p>64</p>

CONDICIONES		TEXTO
No se le entiende lo que dice en la grabación	65	allá en Matamoros.
	66	E. ¿Cuántos años tiene de servicio?
	67	I. Tengo treinta y un años, trabajando aquí pero
	68	no me reconocen más que 28 años porque los
	69	años que trabajé en Tamaulipas no me los
	70	reconocieron pero ...
	71	E. Aparte de la normal ¿tiene otros estudios?
	72	I. ¿Dentro del magisterio? Sí, tengo normal
	73	superior en español, la licenciatura en la
	74	Universidad Pedagógica Nacional y un año de
	75	maestría en pedagogía. Aparte, he hecho cursos y
	76	diplomados.
	77	E. ¿Usted es UPN, plan 94?
	78	I. Yo estudié en la primera generación del plan 94
	79	de la Universidad Pedagógica.
Pequeña distracción de la entrevistadora	65	E. ¿Dónde estudió?
	66	I. En Maravatío, Michoacán.
	67	E. ¿Por qué decidió continuar sus estudios?
	68	I. Bueno, yo terminé en el setenta y nueve la
	69	normal superior y de ahí transcurrió un lapso
	70	muy grande y recién en el 94 seguí estudiando de
	71	manera formal. Lo que sucede es que siempre
	72	consideré como un reto la UPN, el que ya tenía
	73	una licenciatura y el que a nivel secundaria
74	debería de tenerla. Yo platicaba con otras	
75	personas y me decían que era muy difícil y yo	
76	también veía que las personas que estudiaban,	
77	pues que mejoraban mucho en su manera de	
78	trabajar y de expresarse. Pero la UPN	
79	proporciona muchos elementos para actualizarse	
80	y para el trabajo.	
81	E. ¿En qué año estudió la normal superior?	
82	I. Del 72 Al 79. Durante seis años en Ciudad	
83	Victoria, Tamaulipas; era escuela federal en	
84	cursos de verano.	
85	E. ¿La Universidad Pedagógica en qué años la	
86	estudió?	
87	I. Del 94 al 98. No se juntaron ni la normal	
88	superior ni la licenciatura.	

CONDICIONES		TEXTO
	89	E. ¿Qué actividad realizaba en el momento de
	90	estar estudiando?
	91	I. Yo empecé a trabajar en el 79 en el nivel de
	92	secundaria en la materia de español. En la
	93	Secundaria General "Mahatma Gandhi" de
	94	Tarandacuaao y trabajaba en la escuela "20 de
	95	noviembre" de Acámbaro; era una primaria del
	96	turno vespertino. Tenía doble plaza.
	97	E. ¿Qué dificultades metodológicas enfrentó al
	98	estudiar UPN?
	99	I. Bueno, fue un choque tremendo porque la
	100	normal primaria y la superior nos forma como
	101	otro tipo de maestros, de manera pues...
	102	tradicional. Además a mí como estudiante me
	103	gustó mucho la normal superior. Con el ingreso
	104	a la UPN me doy cuenta de que es un mundo
	105	nuevo, porque la UPN proporciona muchos
	106	elementos. Con ello uno tiene la oportunidad de
	107	conocer teorías pero es también muy práctica. Al
	108	plan de nosotros lo considero más práctico que al
	109	plan 85, por las pláticas con mis compañeros y
	110	por las asignaturas de innovación y proyectos de
	111	innovación que enriquecen mucho. Creo que yo,
	112	gracias a la UPN, he tenido muy buenos logros
	113	en mi carrera.
	114	E. Dice usted que escuchó comentarios del plan
	115	85 ¿Puede hacer una comparación más explícita
	116	entre los dos planes?
	117	I. Realmente del plan 85 conozco poco pero en
	118	las pláticas con los compañeros hemos visto que
	119	el plan 85 era más teórico, tenía elementos muy
	120	buenos pero que quedaban en la teoría. Era un
	121	plan en que parece que las evaluaciones se
	122	hacían por conocimiento. Y en el plan 94 desde
	123	el primer semestre nos empezaron a dar
	124	elementos para ir construyendo nuestro proyecto
	125	que era aplicable en el grupo y que partía de una
	126	problemática en el grupo. Se hacía mucho
	127	análisis de la práctica y mucho de ubicarnos en
	128	nuestro contexto y en nuestros grupos y a había
	129	que hacer informes sobre eso.

CONDICIONES		TEXTO
Ríe sobre el usar lentes	130	Creo que esa es una diferencia.
	131	E. ¿Qué dificultades personales enfrentó usted al
	132	estar estudiando?
	133	I. Problemas principalmente de tiempo porque
	134	trabajaba aquí en la mañana y luego me
	135	trasladaba a Acámbaro. Me regresaba a Taranda
	136	a las 8 ó 9 de la noche a hacer trabajos. En lo
	137	económico pues... no tanto porque Maravatío
	138	está relativamente cerca. Y el costo de la UPN es
	139	bajo. Pero sí batallé mucho porque no he sido de
	140	las personas que veo que "agarro" sino que me
	141	ha gustado leer y en la UPN de tanto leer, perdí
	142	un poco la visión. A partir de ahí tuve que usar
	143	lentes para leer.
	144	E. Entonces esta respuesta contesta la pregunta
	145	sobre la anécdota de lo que le pasó en UPN.
	146	I. Sí, es eso. Uso lentes por las muchas lecturas.
	147	Pero además, ahí fue donde yo aprendí a leer a
	148	pesar de que yo supuestamente debería de saber
	149	porque estudié la normal superior en la
150	especialidad de español. Me enseñé a leer	
151	porque no es fácil entender las lecturas. Además	
152	la terminología que se maneja era muy diferente	
153	a lo que yo estaba acostumbrada, a pesar de que	
154	asistí a bastantes cursos. Pero ahí te quedas con	
155	muchas interrogantes y en UPN no, es diferente.	
1256	Otro recuerdo que tengo es que me tuve que	
157	comprar un diccionario de filosofía de los que	
158	usan los sacerdotes para poder entender muchos	
159	términos que no encontraba en un diccionario	
160	común	
161	E. ¿Mejóro su práctica el haber estudiado en la	
162	UPN?	
163	I. Creo que además de la práctica hasta mi	
164	carácter mejoró en cuanto al trato con los	
165	muchachos, porque yo fui formada inicialmente	
166	de una manera rígida en la familia y las escuelas	
167	nos educaron así, nos formaron así y trabajamos	
168	así. Y con la UPN yo me di cuenta que si al niño	

CONDICIONES	TEXTO
	<p>169 se le da flexibilidad, si hay comunicación, si hay 170 interacción con sus compañeros y con su maestro 171 se trabaja mejor y claro, esto en la práctica, es 172 mejor. Yo platicaba con mis compañeros, nos 173 poníamos a pensar y a arrepentirnos de tanta 174 cosa que pudimos haber hecho mejor sobre todo 175 porque UPN no va a dar recetas de como 176 trabajar; nos va a dar el panorama para que 177 escojamos lo que nosotros consideremos que nos 178 pueda servir para trabajar quizá más pero bien. 179 E. ¿Está usted titulada? 180 I. En la normal superior sí me titulé por 181 promedio pero en la UPN no me he titulado. 182 E. ¿Las razones, maestra? 183 I. Pues a la mejor en parte ha sido la desidia 184 porque ya con mis años de servicio yo considero 185 que ya estoy a punto de jubilarme. Aunque he 186 considerado que no me gustaría jubilarme sin 187 antes haberme titulado. Por el gusto de hacerlo. 188 Una de las razones del por qué no lo he hecho es 189 que para asesorarme con el tutor que me tocó, yo 190 tendría que ir a Morelia y con la carga de trabajo 191 que tenía se me hacía muy difícil ir hasta Morelia 192 con el asesor. Pero después por la otra 193 oportunidad que hubo por conocimientos, 194 considero que se hace más fácil y sería cuestión 195 de solicitarlo. Es leer un poco la guía y me 196 parece que está muy interesante, que ahí vienen 197 muchas cosas que se quedaron sin consultar. 198 E. Maestra le agradezco su participación.</p>

ENTREVISTA No. 7

LUGAR: Tarandacuao, Gto. a

FECHA: 14 de septiembre de 2001

INFORMANTE CLAVE: Ma. Auxilio Hernández González. Compañera de la informante y excompañera de la normal primaria. Viuda con tres hijos. Tiene 10 años de servicio. Trabaja actualmente en la escuela "Niños Héroes" de la comunidad de La Mora, municipio de Tarandacuao, Gto.

ENTREVISTADORA: Ma. Carmen Sánchez Cornejo.

Técnica: transcripción de grabación

CONDICIONES		TEXTO
Muy nerviosa	1	ENTREVISTADOR (E). ¿Nombre y edad
	2	maestra?
	3	INFORMANTE (I). Ma. Auxilio Hernández
	4	González; mi edad es de 41 años.
	5	E. ¿Estado civil actual?
	6	I. Viuda.
Familiar la manera de dirigirse a la informante	7	E. ¿Lugar dónde naciste?
	8	I. En Acámbaro, Gto.
	9	E. ¿Ahí te criaste?
Continúa nerviosa	10	I. Bueno, nací en Huajúmaro Mich. pero la mayor
	11	parte de mi vida fue en Acámbaro.
	12	E. ¿Tienes hijos?
	13	I. Sí.
	14	E. ¿Número de hijos y edades?
	15	I. Son tres: la mayor tiene 15 años, el que sigue 14
	16	y la más chica tiene 12 años.
	17	E. ¿Dónde trabajas actualmente?
	18	I. En "La Mora", municipio de Tarandacuao. En
	19	una escuela de organización incompleta. Somos
	20	tres maestros, cada uno atiende dos grupos .
	21	E. ¿Cuántos fueron en tu familia?
	22	I. Somos seis.

CONDICIONES		TEXTO
Piensa mucho en contestar (le dio pena decirlo)	23	E. ¿Viven tu papá y tu mamá?
	24	I. No
	25	E. ¿Hubo algún maestro en tu familia, aparte de
	27	ti?
	28	I. No. Yo soy la única.
	29	E. ¿El nivel socioeconómico de chica?
	30	I. Bajo.
	31	E. Tipo de disciplina en tu casa cuando eras
	32	pequeña?
	33	Pues, la tradicional.
	34	E. ¿Eran rígidos?
	35	I. Pues no, no eran rígidos. Más bien un poco
	36	flexibles. O sea que no eran rígidos en el sentido
	37	de que me pegaran o de que no me dejaran salir,
	38	pero tampoco me daban mucha libertad.
	39	E. ¿Hubo problema sobre el trato diferente entre
	40	hombres y mujeres?
	41	I. No, a todos nos dieron las mismas
	42	oportunidades. Ya si los hombres
	43	desaprovecharon o si nosotras... ya era otra cosa.
44	Pero a todos nos dieron las mismas	
45	oportunidades.	
Interrupción exterior	46	E. ¿Por qué escogiste ser maestra?
	47	I. Pues porque en ese tiempo no había otra cosa
	48	más,... este... eran los estudios más cercanos a
	49	donde yo vivía. Por ejemplo había una normal
	50	en Acámbaro pero no logré entrar ahí y me tuve
	51	que venir a Celaya.
	52	E. ¿No experimentaste el deseo de ser maestra?
Baja la voz	53	I. La verdad no. O sea que a mí me gustaba más
	54	ser médico veterinario.
	55	E. ¿Dónde estudiaste la normal básica?
	56	I. En la normal "Justo Sierra" de Celaya, Gto.
	57	E. ¿Era escuela federal?
	58	I. No, era escuela particular.
59	E. ¿Tipo de disciplina de la normal y tu punto de	
60	vista sobre ello?	
61	I. Bueno. En ese tiempo no me fijaba mucho	
62	en la disciplina, sino hasta que salí y vi en otras	

CONDICIONES		TEXTO
	63 64 65 66 67 68 69 70 71 72 73 74 75 76 77 78 79 80 81 82 83 84 85 86 87 88 89 90 91 92 93 94 95 96 97 98	<p>escuelas la diferencia. Al menos ahí vi que eran muy estrictos en la formación de los maestros. Y en otras normales que yo conocí vi que dejaban que hicieran lo que quisieran, si entraban o no entraban no hacían nada y ahí por lo menos sí le inculcaban a uno el compromiso que uno iba a adquirir.</p> <p>E. ¿La formación que te proporcionó la escuela normal te dio aportes para tu trabajo ya en la práctica? ¿O tú sientes que hubo alguna deficiencia?</p> <p>I. Bueno, en la práctica no, porque ahí nos ponían a hacer trabajos y en realidad yo sentí que me faltó mucha práctica porque fue muy poco el tiempo que nos mandaron a practicar. En la realidad, cuando salí y entré a trabajar ya vi mucho la diferencia: no es lo mismo la teoría que la práctica.</p> <p>E. ¿Alguna dificultad que encontraste en el contraste entre lo que aprendimos en la normal y a lo que nos enfrentamos?</p> <p>I. Pues, la dificultad ahora es que en aquel tiempo eran otros objetivos y ahora está todo modificado. Pero en aquel tiempo en el que salí, sí me sirvieron por lo menos para hacer mi planeación y varias cosas. Sí me sirvieron. Lo que sí siento que me faltó fue la práctica, estar más tiempo con los alumnos y que nos mandaran a escuelas de organización incompleta. Porque nos mandaban a un grupo donde estaba la maestra y ella le ayudaba a uno. Pero en sí, uno salió con la idea de que iba a ser así y no: cuando le dieron a uno su lugar se topó uno con esto y ¿qué voy a hacer con seis grupos? Además, atender la dirección y sin experiencia. Fue muy duro y muy difícil.</p>
Bromea sobre su respuesta	99 100 101 102 103	<p>E. ¿Estudios posteriores?</p> <p>I. Ninguno.</p> <p>E. ¿No te interesa seguir estudiando?</p> <p>I. Sí, me gustaría seguir estudiando pero a veces pongo el pretexto del tiempo..</p>

CONDICIONES	TEXTO
104	E. ¿Optarías por la normal superior o por la
105	Universidad Pedagógica?
106	I. La UPN.
107	E. ¿Tienes compañeros que ya hayan tenido
107	UPN?
108	I. Sí.
109	E. ¿Y sus comentarios de UPN?
110	I. Que me anime para entrar.
111	E. ¿En cuanto a la metodología que nos
112	proporcionaron en la normal, ¿te sirvieron de
113	apoyo en el servicio?
114	I. Sí, por supuesto que me sirvieron.
115	E. ¿Te acuerdas qué métodos manejamos?
116	I. Sí, el de lecto-escritura, el de análisis global, el
117	silábico
118	E. ¿Cuánto tiempo pasó para que te dieran tu
119	plaza?
120	I. Pasaron 10 años.
121	E. ¿Y te la dieron en "La Mora"?
122	I. No. Mi primer interinato me lo dieron en San
123	José de Porto, del municipio de Taranda. Duré
124	tres meses. Después de ahí fui a San Felipe.
125	Después me mandaron a la Virgen.
126	E. Ya era tu plaza?
127	I. Bueno no, me la dieron en la Parada, en donde
128	duré un año. Ya después me fui a la Virgen. De
129	ahí al Barrio de Santiago y posteriormente a "La
130	Mora".
131	E. ¿Entonces cuántos años tienes de servicio?
132	I. Diez años.
133	E. Compañera te agradezco tu colaboración.

ENCUESTA

La presente encuesta se realiza con el propósito de conocer los roles que desempeñan los docentes hombres y mujeres en servicio, dentro de su hogar. De antemano se agradece tu participación y tu honestidad al llenarla.

Coloca una X en el recuadro que corresponda :

Sexo: Femenino Masculino

Edad : Menos de 25 25 a 35 años 35 a 45 años Más de 45 años

1. ¿A qué te dedicas actualmente?

- profesionalista
- empleado/a
- comerciante
- otros especifique:

2. ¿Cuál es tu grado máximo de estudios ?

- Normal básica de 4 años
- Normal superior
- Licenciatura en educación primaria/preescolar
- Maestría
- Doctorado
- Otros

3. ¿Cuál es tu estado civil actual?

- soltero/a
- casado/a
- viudo/a
- divorciado/a
- separado/a
-

4. ¿A qué se dedica actualmente tu cónyuge o pareja?

- profesionalista
- empleado/a
- obrero/a
- comerciante
- migrante a EUA
- otros (espedifique)

SUPERVISIÓN DE EDUCACIÓN PREESCOLAR

ZONA 89

SECTOR 9

TARANDACUAO, GTO.

C.C.T. 11AZPOO89-H

DOM. 5 DE MAYO # 167 C.P. 38790

Problemática: Falta de fundamentación en las técnicas de enseñanza y desconocimiento de los propósitos educativos por parte del docente

RESPONSABLE: PROFA. MA. CARMEN SÁNCHEZ CORNEJO

Proyecto de trabajo
2001-2002

NUESTRA MISION:

La zona 89 de Educación Preescolar tiene la misión de formar niños autónomos que socialicen e interactuen con su medio ambiente, despertando formas sensibles y creativas que le ayuden a tener elementos necesarios para solventar situaciones de la vida diaria.

NUESTRA VISION:

La Supervisión de Educación Preescolar de la zona 89 es una dependencia Técnico - Pedagógica y administrativa que promueve el buen desempeño de los centros de trabajo a través de las reuniones técnicas de Organo Colegiado (Consejo Técnico) y de un buen desempeño entre los agentes del proceso educativo.

VALORES

El presente proyecto educativo pretende tener como base los valores de:

- RESPONSABILIDAD:** Para cumplir con la tarea encomendada, respondiendo y asumiendo las consecuencias de Nuestros hechos.
- HONESTIDAD:** Para cumplir cabalmente sin daño a terceros, actuando con apego a normatividad y Transparentemente.
- RESPECTO:** Para actuar con objetividad ante las diversas opiniones, con tolerancia y compañerismo.
- ATENCION:** Para actuar con diligencia al público y ante los beneficiarios.
- COMPROMISO:** Para actuar con profesionalismo ante la sociedad.

COMPROMISOS

El Organo Colegiado (Consejo Técnico de zona) se organiza de tal manera que se compromete a:

- Asistir mensualmente a reuniones de una hora (de 11:45 a 12:45 hrs.)
- Cumplir con las tareas encomendadas durante las reuniones, como lo son lecturas, contestar cuestionarios, realizar encuestas.
- Llevar el seguimiento de proyecto de escuelas con registro y evaluaciones.
- Intercambiar ideas en el enriquecimiento de acciones.
- Cumplir con las metas establecidas.

COMUNIDADES DONDE ESTAN UBICADOS LOS CENTROS DE TRABAJO DE LA ZONA 89

NO, PROG	CENTRO DE TRABAJO	11DJN	TURNO	ZONA	COMUNIDAD
1	"OVIDIO DECROLY"	0185I	MATUTINO	89	TARANDACUAO CABECERA MPAL.
2	"JOSEFA ORTIZ DE DOMINGUEZ"	0488C	MATUTINO	89	BARRIO DE SANTIAGO
3	"MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA"	0489B	MATUTINO	89	LA PURISIMA
4	"EMILIANO ZAPATA"	0655J	VESPERTINO	89	BUENAVISTA
5	"FERNANDO MONTES DE OCA"	0824O	MATUTINO	89	SAN JOSE DE HIDALGO
6	"21 DE MARZO"	0917D	VESPERTINO	89	EL GUAYABO
7	"JOSE MARIA PINO SUAREZ"	2498X	VESPERTINO	89	PASO DE OVEJAS
8	"JAIME NUNO"	2499W	MATUTINO	89	LA MORA
9	"FRAY JUAN DE ZUMARRAGA"	2500V	MATUTINO	89	LA VIRGEN
10	"SOR JUANA INES DE LA CRUZ"	2864C	MATUTINO	89	SAN JUAN DE DIOS
11	"27 DE ABRIL"	2875I	MATUTINO	89	CALLE JAZMIN ESQ. ROSAL CABEC. MPAL.

PERSONAL QUE INTEGRA LA ZONA 89 DE EDUCACION PREESCOLAR

N° PROG.	NOMBRE	ESTUDIOS	TITULACION			ORIGINARIO DE:
			SÍ	NO	EN TRAM.	
1	MA. CARMEN SANCHEZ CORNEJO	LIC. EDUC. PRIMARIA	X			CELAYA
2	LILIA AGUILAR ZAVALA	SECRETARIADO COMERCIAL	X			ACAMBARO
3	MARIA VILCHIS PEREZ	LIC. EDUC. PREESC.			X	TARANDACUAO
4	SARA HERNANDEZ VILLAGRAN	NORMAL PREESC.			X	TARANDACUAO
5	LUZ MARIA VILLAGRAN MONDRAGON	NORMAL PREESC.	X			TARANDACUAO
6	JOEL AGUSTIN VILLANUEVA ORTIZ	NORMAL PRIMARIA			X	ACAMBARO
7	ENEMECIA HERNANDEZ ARGUETA	NORMAL PRIMARIA			X	TARANDACUAO
8	ROSA MARIA MARTINEZ VILCHES	LIC. EDUC. PRIMARIA			X	TARANDACUAO
9	ALICIA MORALES SANTOS	SECUNDARIA	X			TARANDACUAO
10	MA. DOLORES SANCHEZ MORA	SECUNDARIA	X			ACAMBARO
11	ROSALVA HERNANDEZ CORTES	NORMAL PRIMARIA	X			ACAMBARO
12	ALICIA FLORES MORENO	LIC. EN PREESC.	X			ACAMBARO
13	MA. GUADALUPE RIOS MARTINEZ	NORMAL PRIMARIA	X			TARANDACUAO
14	RAFAEL MEDINA PEREZ	3er. SEMESTRE DE PREPA.				MORELIA
15	MA. GUADALUPE CHAVEZ CAMPOS	LIC. EDUC. PREESC.		X		TARANDACUAO
16	ANA MARIA FLORES ORTIZ	NORMAL PREESC.	X			SALAMANCA
17	NORA RAMIREZ ACEVEDO	NORMAL PREESC.	X			SONORA
18	MARIA EUGENIA GARCIA LOPEZ	LIC. EDUC. PREESC.	X			MEXICO
19	MA. ESPERANZA MORENO SANCHEZ	3er. SEMESTRE DE MAESTRIA		X		OBRAJUELO
20	FABIOLA PEDRAZA BECERRA	LIC. EDUC. PREESC.			X	HIDALGO
21	MA. GPE. MONTSERRAT GARCIA R.	NORMAL PREESC.	X			ACAMBARO
22	PATRICIA CAMPOS POZOS	LIC. EDUC. PREESC.			X	TARANDACUAO
23	JOSEFINA SILVA LOPEZ	NORMAL PRIMARIA	X			TARANDACUAO
24*	ELVIA ALANIS VALDES	LIC. EDUC. PREESC.			X	LA VIRGEN
25*	MA. JUANA MARTINEZ SARABIA	LIC. EDUC. PREESC.			X	ACAMBARO

* INTERINA

MARCO CONTEXTUAL.

Esta zona de educación preescolar está integrada por 11 centros de trabajo de los cuales 7 son unitarios y 2 binarios mismos que se han estado reuniendo en Organo Colegiado (Consejo Técnico). Los otros 2 son de organización completa. Dentro de la zona se tiene un número de 3 jardines de niños de turno vespertino.

La población de los centros de trabajo es muy baja debido a la emigración de familias completas al norte.

Por lo que está en mesa de trabajo la reubicación de la educadora de la comunidad de El Guayabo.

Las educadoras que integran el órgano colegiado (consejo técnico) tienen experiencia en el servicio y bastante disposición por parte de algunas. Se han integrado a la zona 3 interinas dedicadas a sus funciones.

El personal docente toma cursos por iniciativa propia y de manera particular (de computación, diplomados, etc.).

La zona esta integrada por 23 gentes distribuidas de la siguiente manera:

2 JARDINES DE NIÑOS DE ORGANIZACIÓN COMPLETA

J. DE N.	No.DOC.	EDUC.ENCARG.	MTRO. MUSICA	INTEND.	TOTAL
"OVIDIO DECROLY"	5	1*	1	1	8
"27 DE ABRIL"	2	1**		1	4

• DIRECTORA COMISIONADA SIN GRUPO

** DIRECTORA COMISIONADA CON GRUPO

JARDIN DE NIÑOS 2 BINARIOS Y 7 UNITARIOS

J. DE N.	NO. DE DOC.	EDUCADORA ENCARG.	TOTAL
"JOSEFA ORTIZ DE D."	1	1	2
"FERNANDO MONTES DE O."	1	1	2
"JAIME NUNO"		1	1
"EMILIANO ZAPATA"		1	1
"FRAY JUAN DE ZUMARRAGA"		1	1
"SOR JUANA INES DE LA CRUZ"		1	1
"21 DE MARZO"		1*	1
"JOSE MARIA PINO SUAREZ"		1*	1
"MIGUEL HIDALGO Y C."		1	1
TOTALES	2	9	11

* DOBLE PLAZA

DIAGNOSTICO.

Para la realización del diagnóstico de la zona 89 se analizaron diferentes insumos (encuestas, estadísticas, libretas de observación, informes finales individuales y grupales, experiencias del personal docente, alumnos y padres de familia) correspondientes al año escolar 2000-2001 y de otros años escolares, con la finalidad de conocer la situación actual de la zona y detectar la problemática que obstaculiza el desarrollo educativo en el nivel preescolar. Para lo anterior se requirió de la participación en el Organo Colegiado (Consejo Técnico) de las educadoras encargadas unitarias de 9 centros de trabajo, buscando opciones y propuestas encaminadas a la solución de la problemática educativa a mediano o largo plazo.

Este análisis inicio en las reuniones de los talleres generales de actualización, el 17 de agosto, donde se manejaron 6 insumos, apoyándonos en los cuadernos para transformar nuestra escuela, "¿Cómo conocer mejor nuestra escuela?", "El proyecto escolar: una estrategia para transformar nuestra escuela".

Otro apoyo fue el PEP 92 de donde se estuvo basando para obtener los propósitos de la educación preescolar.

PROBLEMAS DETECTADOS Y JERARQUIZADOS.

1. - Falta de fundamentación de las técnicas de enseñanza y desconocimiento de los propósitos educativos por parte del docente.
2. - Falta de estrategias del docente para manejar: matemáticas, lecto - escritura, música, educación física, naturales, etc.
3. - No se han llegado a acuerdos sobre formas de enseñanza entre los docentes.
4. - No se le da variedad y seguimiento a las actividades relacionadas con los propósitos educativos (aislamiento)
5. - Encajonamiento de técnicas educativas (de enseñanza).
6. - Falta de iniciativa del docente de los propósitos del nivel preescolar.

7. - Desconocimiento del docente de los propósitos del nivel preescolar.
8. - Dificultad del docente en el manejo de áreas de trabajo por desconocimiento teórico-metodológico.
9. - Desconocimiento por parte del docente de las características del niño en el nivel preescolar.
10. - Pérdida de tiempo al realizar actividades extra escolares (desfiles, festivales, etc.) en el horario de clases.
11. - Difícil adaptación del niño al siguiente grado o nivel.
12. - Falta de creatividad del niño al resolver problemas cotidianos.
13. - Poco interés de niños y educadoras en el cuidado del medio ambiente.
- 14.- Incongruencia en la vivencia de valores en la escuela y la familia.
15. - Desconocimiento de los padres al exigir tareas de planas.

A continuación se presenta un cuadro sobre la problemática detectada en cada centro de trabajo con base al análisis de los insumos arriba mencionado.

CENTRO DE TRABAJO	CONTEXTO	PROBLEMA	CAUSA	CONSECUENCIA
"JAIME NUNO"	C.T. UNITARIO, TURNO MATUTINO CON UNA POBLACION DE 17 NIÑOS, DE LA COMUNIDAD DE LA MORA, ANALIZO 6 INSUMOS	DESCONOCIMIENTO POR PARTE DEL DOCENTE DE METODOLOGIAS PROPUESTAS PARA UNA ENSEÑANZA DE APRENDIZAJES EN EL DESARROLLO INTEGRAL DEL NIÑO	EL DESEMPEÑO DEL DOCENTE NO ES CONGRUENTE A LOS PROPOSITOS PLANTEADOS EN EL PROGRAMA.	DIFICIL ADAPTACION DEL NIÑO Y ESTIMUALCION EN LAS CUATRO DIMENSIONES DE SU DESARROLLO.
"FERNANDO MONTES DE OCA"	C.T. BIDOCENTE, TURNO MATUTINO, CON UNA POBLACION 35 NIÑOS, DE LA COMUNIDAD DE SAN JOSE DE HIDALGO, ANALIZO 7 INSUMOS.	DESCONOCIMIENTO DE LOS PADRES DE FAMILIA SOBRE EL PROGRAMA DEL NIVEL DE PREESCOLAR.	FALTA INICIATIVA DEL DOCENTE PARA DAR A CONOCER LOS PROPOSITOS DEL (PEP) TRABAJO.	EXIGENCIAS EQUIVOCAS DE APRENDIZAJES DE TIPO FORMAL POR PARTE DE LOS PADRES.

NOMBRE DE C.T.	CONTEXTO	PROBLEMA	CAUSA	CONSECUENCIA
"SOR JUNA INES DE LA CRUZ"	C.T. UNITARIO, TURNO MATUTINO, CON UNA POBLACION 24 NIÑOS DE LA COMUNIDAD DE SAN JUAN DE DIOS, ANALIZO 8 INSUMOS	PLANEACIÓN REPETITIVA AISLADA Y POBRE EN CUANTO A POSIBILIDADES DE PROPICIAR EXPERIENCIAS SIGNIFICATIVAS EN LOS NIÑOS PARA RESOLVER PROBLEMAS COTIDIANOS	FALTA DE CONOCIMIENTO DEL DOCENTE SOBRE LOS PROPOSITOS DEL PREESCOLAR Y CONTEXTOS LIMITADOS POR PARTE DE LOS NIÑOS	PLANEACIONES REPETITIVAS Y DESINTERES DE LOS ALUMNOS.
"JOSEFA ORTIZ DE DOMINGUEZ"	C.T. BIDOcente DE TURNO MATUTINO, CON UNA POBLACION DE 31 NIÑOS DE LA COMUNIDAD DE BARRIO DE SANTIAGO, ANALIZO 7 INSUMOS	FALTA DE UNIFICACION DEL PERSONAL DOCENTE EN LA REALIZACION DE OBSERVACIONES INDIVIDUALES E INTEGRACION EN LOS CRITERIOS SOBRE EL PERFIL DE ALUMNOS EGRESADOS DEL NIVEL PREESCOLAR CON BASE EN LOS PROPOSITOS DEL NIVEL.	DESCONOCIMIENTO POR PARTE DEL PERSONAL DOCENTE DE LOS PROPOSITOS DEL PEP 92 NO SE CUENTA CON UN DISEÑO QUE SOLITE EL PERFIL DE PREESCOLAR	QUE EL ALUMNO LOGRE EL DESARROLLO DE SUS DIMENSIONES DE LA PERSONALIDAD. DE UN NIVEL A OTRO O DE UN GRUPO A OTRO.
"MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA"	C.T. UNITARIO, CON TURNO MATUTINO POBLACION DE 18 NIÑOS DE LA COMUNIDAD DE LA PURISIMA, ANALIZO 7 INSUMOS	DEFICIENCIA DEL NIÑO PREESCOLAR DENTRO DE LA DIMENSION DEL LENGUAJE ORAL Y ESCRITO AL LLEGAR DEL TERMINO EN SU	LA PRACTICA IRREGULAR DE VOCABLOS QUE SE ENCUENTRAN AL NIVEL DEL NIÑO PREESCOLAR. LA FALTA DE UN AMBIENTE	QUE EL NIÑO MANEJE SOLAMENTE EXPRESIONES INCOMPLETAS QUE NO DEJAN

		INSTANCIA EN EL JARDIN DE NIÑOS	ALFABETIZADOR. LA FALTA DE ESTIMULACION POR PARTE DE LA EDUCADORA HACIA LA PRACTICA DE EXPRESISMOS	EXPRESAR SUS PENSAMIENTOS O FORMAS DE PENSAR. QUE EL NIÑO NO RESPETE REGLAS O TURNOS DENTRO DE UN GRUPO SOCIAL.
"21 DE MARZO"	C.T. UN ITARIO, TURNO VESPERTINO, POBLACION DE 11 NIÑOS DE LA COMUNIDAD DE EL GUAYABO, ANALIZO 6 INSUMOS	DESCONOCIMIENTO DEL DOCENTE DE LO TEORICO METODOLOGICO PARA MEJORAR LA PRACTICA (TECNICA DE ENSEÑANZA)	NO SE LEEN LOS APOYOS METODOLOGICOS. NO HAY ANALISIS PROFUNDO DE ELLOS.	NO APLICA CORRECTAMENTE UNA MAÑANA DE TRABAJO. NO PLANEA ADECUADAMENTE. RESTRICION DEL ALPRENDIZAJE DE LOS NIÑOS. POCO APORTE DE APRENDIZAJE SIGNIFICATIVOS.
"JOSE MARIA PINO SUAREZ"	C.T. UNITARIO, TURNO VESPERTINO, POBLACION DE 14 NIÑOS DE LA COMUNIDAD DE PASO DE OVEJAS, ANALIZO 7 INSUMOS	DIFICULTAD DEL PERSONAL DOCENTE EN EL MANEJO DE TECNICAS DE ENSEÑANZA CONGRUENTES EN LA TEORIA.	FALTA DE FUNDAMENTACION TECNICA. FALTA DE ESTRATEGIAS PARA APLICAR LAS TECNICAS DE ENSEÑANZA DE ACUERDO A CADA NIVEL DEL DESARROLLO DEL EDUCANDO.	QUE EL ALUMNO NO SE LE FACILITE LA CONSTRUCCION DEL CONOCIMIENTO.

			FALTA DE MATERIAL DIDACTICO EN LAS AREAS DE TRABAJO.	
"EMILIANO ZAPATA"	C.T. UNITARIO TURNO VESPERTINO, CON UNA POBLACION DE 18 NIÑOS DE LA COMUNIDAD DE BUENAVISTA. NO REPORTA NINGUN INSUMO.	TRABAJO POR AREAS Y APLICACIÓN DE EDUCACION FISICA. (AUN NO SE HA ANALIZADO BIEN LA PROBLEMÁTICA).	POR MALA ORGANIZACIÓN. FALTA DE ESTRATEGIAS O PROGRAMAS	POR NO DOCUMENTARSE LA EDUCADORA.
"FRAY JUAN DE ZUMARRAGA"	C.T. UNITARIO TURNO MATUTINO, CON UNA POBLACION DE 17 DE NIÑOS, DE LA COMUNIDAD DE LA VIRGEN. ANALIZO 3 INSUMOS.	FALTA ORIENTACION Y PREPARACION DEL DOCENTE PARA QUE TRABAJEN LOS ALUMNOS POR AREAS	QUE NO HAY SUFICIENTE MATERIAL EN ALGUNAS AREAS. QUE AL DOCENTE LE FALTA PREPARACION.	QUE NO SE LLEVE BIEN EL TRABAJO POR AREAS. QUE LOS NIÑOS YA NO LE LLAMA LA ATENCION.

OBJETIVO:

El personal docente en servicio: Adquiriera apoyos para un mejor soporte teórico - metodológico a través del análisis reflexivo de su práctica docente y los propósitos del nivel de educación preescolar durante el presente ciclo escolar 2001-2002.

SEGUIMIENTO.

ESTRATEGIA	ACCIONES	TIEMPOS
1. Diseñar técnicas que le proporcionen al personal docente elementos para el manejo de las áreas.	<ul style="list-style-type: none">- Proporcionar en cada reunión mensual un apunte bibliográfico sobre las teorías de Piaget, Vigotsky, Wallon, etc.- Análisis de textos por parejas, sobre el libro de áreas de trabajo del PEP 92.	<ul style="list-style-type: none">12 de Oct.16 de Nov.7 de Dic.18 de Ene.25 de Feb.15 de Mar.24 de Mayo.7 de Junio.12 de Oct.

	<ul style="list-style-type: none"> - Efectuando un dibujo como Propuesta para manejar nuevas áreas de trabajo. - Analizar una serie de fotografías Tomadas en los centros de trabajo en relación a los aportes significativos para los alumnos para sus aprendizajes. <ul style="list-style-type: none"> . anotar conductas de los niños. - Reflexionar sobre las preguntas <ul style="list-style-type: none"> ¿Qué aspectos de mi práctica docente le daría a mi maestra de mi hijo para que su educación fuera de calidad? ¿Qué consejo le daría al maestro de mis hijos, que no hiciera porque lo perjudicaría? - Con soporte técnico metodológico las respuestas. - Exposición de un equipo sobre los temas escogidos con anticipación y el libro "Lecturas de apoyo" (PEP92) <ul style="list-style-type: none"> . Bolsas de diversos productos de consumo (papas, chocolates, paletas, etc.) . Tapaderas de diversos frascos (grandes, chicas, medianas, 	<p>16 de Nov. 11:40 a 12:40 hrs.</p> <p>7 de Dic. 11:40 a 12:40 hrs.</p> <p>18 de Enero 11:40 a 12:40 hrs.</p>
--	---	--


<p>2. - Promover un intercambio de metodología en el manejo de las áreas entre Querétaro y Tarandacuao.</p>	<p>de plástico, hoja de lata, etc.) . Montones de grava, (gruesa, redonda, fina) tierra (roja, negra, gris, etc.) y agua.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Lectura de apoyo pág. 71-77 - Comentar un Organo Colegiado los Apuntes que puede dar el hecho de visitar J. De Niños de otros estados. Sacar conclusiones. - Abrir comunicación con personal Docente de Querétaro y ver la posibilidad de que permitan una visita a sus C.T. - Obtener una visita con autoridades Educativas de Querétaro para ver la posibilidad de que si en la regional nos lo autorizan hacer una visita en ese estado. - Solicitar el permiso correspondiente para ir a Querétaro. - Concretar el permiso debido en ambas partes para las visitas a los centros de trabajo. - Organizar lugares, tiempos, personas para las visitas. - Efectuar las visitas a los jardines 	<p>Octubre de 2001</p> <p>Noviembre de 2001</p> <p>Finales de Noviembre</p> <p>Enero 2002</p> <p>Finales de enero 2002</p> <p>22 de febrero de 2002</p>
---	---	---

SEGUIMIENTO Y EVALUACION

ESTRATEGIAS  MESES	SEPT.	OCT.	NOV.	DIC.	OBSERVACIONES
1.- DISEÑAR TECNICAS					
2.- PROMOVER UN INTERCAMBIO					
3.- PREDISEÑAR ACCIONES					

LOGROS ALCANZADOS HASTA DICIEMBRE 2001			DIFICULTADES PRESENTADAS.		

RESPONSABLE DEL PRESENTE PROYECTO.



PROFRA. MA. CARMEN SANCHEZ CORNEJO

Dirección de tesis: *Lic. Cristina Malanca Heredia*

Capturó: *C. Beatriz Nieto Guzmán*